



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

COORDINACIÓN DE SERVICIOS DOCUMENTALES – SECCIÓN BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA

DIVISIÓN. CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

GRADO ACADÉMICO. LICENCIATURA

CARRERA. LIC. EN HISTORIA

TÍTULO DEL TRABAJO.

JESÚS DE NAZARETH. UNA BIOGRAFÍA HISTÓRICA

NOMBRE DEL ALUMNO. LÓPEZ TERÁN AMADA DEL CARMEN

NOMBRE DEL ASESOR. ORTEGA SOTO MARTHA

FIRMA.

MÉXICO D.F. A 31 DE MAYO DEL AÑO 2007.

UAM- IZTAPALAPA. AV. SAN RAFAEL ATLIXCO # 186, COL. VICENTINA C.P.09340
DELEGACIÓN IZTAPALAPA, MÉXICO D.F. 58 04 48 70

ÍNDICE

Introducción.....	05
I. Situación general del pueblo judío en tiempos de Jesús de Nazareth...15	
1. Los comienzos.....	15
2. Los israelitas.	19
3. La monarquía israelita.....	22
4. El judaísmo.....	25
5. La diáspora.....	27
6. ¡Independencia! La monarquía asmonea.....	29
7. Dominio romano.....	30
8. El territorio en tiempos de Jesús.....	32
9. Lucha social y cultural.....	35
10. Las sectas judías.	37
II. Aproximación histórica ala fecha del nacimiento de Jesús de Nazareth...41	
III. Nacimiento y primeros años.....	47
IV. La vida pública de Jesús.....	60
V. Jesús de Nazareth. Un gran enemigo.	82
1. Un gran enemigo político.....	82
2. Un gran enemigo social..	88
VI. Entrada gloriosa a Jerusalén.....	93
VII. Juicio y muerte.....	101
1. El proceso religioso.....	101
2. Juicio civil.	102
VIII. La formación de la iglesia cristiana.....	110
Conclusiones.....	116
Bibliografía.	

JESÚS DE NAZARETH. UNA BIOGRAFÍA HISTÓRICA.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de mi vida he tenido la oportunidad de leer varias obras que tratan sobre la vida, obra y legado de Jesús de Nazareth, Cristo, Jesucristo, o tantos otros nombres con que se le ha denominado a éste, aunque pocas objetivas e imparciales.

Jesús de Nazareth como he decidido llamarle, es uno de los personajes del que más se ha escrito, desde décadas después de su muerte, hasta nuestros días, en todos los países, en todos los idiomas y desde diferentes puntos de vista que van desde el espiritual, al revolucionario, desde el mesiánico al escéptico.

Como estudiante de historia me sentí atraída a estudiar a este personaje desde la perspectiva humana. Quizá mi poca formación religiosa me ayudará a tejer un estudio objetivo como lo ordenan los principios de la investigación histórica, recopilando la poca información contemporánea y la que se ha sido aportada por estudiosos del tema hasta la actualidad.

Mi espacio de estudio se remonta a la antigua Palestina, sede del pueblo judío y cruce de caminos por donde, desde siempre, han transitado diversos pueblos y que por su condición de centro de comunicación, ha sido motivo de múltiples anexiones a diferentes países, estados e imperios. El territorio del denominado pueblo de Israel fue cambiando de manos sucesivamente hasta llegar a la era cristiana. Fue sometido por los asirios; posteriormente por los babilonios, los persas, los macedonios, los griegos,

los egipcios, los sirios, y, en los tiempos de vida de Jesús de Nazareth, por los romanos.

El pueblo de Israel, escenario de este estudio, lugar donde se desarrolló la vida, predicación y muerte de Jesús, se encontraba dentro de lo que hoy conocemos como Palestina. A la división del lugar en doce tribus se le había sucedido otra división de carácter administrativo que organizaba el territorio en cuatro provincias. Tres de ellas, Judea al sur, Samaria en el centro y Galilea en el norte, estaban enfiladas al oeste del río Jordán, la que estaba al otro lado del río se denominaba Perea. Su centro religioso, político e intelectual era la provincia de Judea.

Existían dos grupos políticos y religiosos claramente diferenciados; los fariseos, que pugnaban por una inflexible práctica de las escrituras y los saduceos, que era la secta en el poder, de carácter básicamente aristocrático y que se caracterizaban por ser más flexibles en los procedimientos penales y en sus relaciones políticas, pues de esta manera podían relacionarse bien con sus rivales políticos y así acceder a puestos públicos como fue durante el tiempo de la dominación romana. Otros dos grupos de menor influencia, pero importantes en su tiempo fueron los esenios y los zelotas. Cabe asimismo mencionar a los escribas, ya que a pesar de su menor influencia en la vida política de la época, son mencionados constantemente en los evangelios, pues como su nombre lo dice, sabían leer y escribir idiomas y lenguas antiguas, además de tener acceso a los escritos y otras fuentes de información lo que los dotaba de estatus sobre el pueblo llano. Su vida prácticamente se desarrollaba en torno a puestos públicos, a la lectura y la interpretación de la ley.

De acuerdo a los evangelios, Jesús nació cuando la provincia judía estaba gobernada por Herodes el Grande (37 a.c.) designado por el emperador de Roma, César Augusto.

Jesús nació con la misión de hacer cumplir con las profecías que -según la tradición judía- restaurarían el trono del pueblo judío.

El señor pues, les dará esta señal: la joven está embarazada y da a luz un varón a quien le pondrá el nombre de Emmanuel, Es decir: Dios-con-nosotros.

El niño se alimentará de leche cuajada y miel hasta que sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno.

Porque antes de que sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno, los territorios de los dos reyes que ahora te amenazan, serán destruidos.¹

Claro está que a la clase política en el poder, tanto judía como romana no les gustaba la aparición de un supuesto Mesías, pues esto implicaba para los primeros, la pérdida de sus privilegios políticos y el peligro de perder la libertad de culto acordada con el imperio romano; para los segundos, los rumores de un Mesías restaurador les significaba la rebeldía de las provincias judías. Era preciso para ambos grupos terminar de tajo con cualquier rumor que pudiera culminar en sublevación.

Para otros, el momento de cumplir con las profecías de los antiguos había llegado. José, esposo de María y padre de Jesús, a pesar de su condición humilde era del linaje del Rey David y su hijo era candidato ideal para restaurar el trono del pueblo judío, tal como lo indicaban las predicciones de los profetas antiguos y así cumplir con la voluntad divina.

El momento era el preciso para dar fin a la situación que aquejaba al pueblo judío a manos del gobernador Herodes “el viejo” o “el grande” que había heredado el título de Procurador de Palestina de su padre Antípatro, de origen romano. Su comportamiento y el de su gobierno eran considerados como “extranjeros” contra los principios y formas judías, además sus métodos represivos eran brutales, la muerte era la manera de deshacerse de sus posibles rivales en la lucha por el poder, incluso si éstos eran de su

¹ Isaías 7: 14 – 16. *La Biblia*, 48ª edición, Madrid, Editorial Verbo Divino, 1989.

propia familia. Su forma de obrar es recordada en los evangelios ante el nacimiento de Jesús.

Herodes se enojó muchísimo cuando se dio cuenta de que los Magos lo habían engañado, y fijándose en la fecha que ellos le habían dicho, ordenó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y sus alrededores.²

Para estos pueblos era necesaria la recopilación de datos genealógicos para determinar la jefatura de la tribu o al sumo sacerdote; la casa del padre dependía directamente del linaje. Los descendientes no debían ser forzosamente biológicos, un hombre podía adoptar un hijo o nombrarlo como suyo aún sin haberlo engendrado.

La genealogía de Jesús viene tanto en el libro de Mateo como en el de Lucas. Mateo cuenta cuarenta y dos nombres en orden descendente en dos grupos de catorce generaciones y uno de trece, de Abraham a David, de David al exilio babilónico, del exilio babilónico a Jesús. La genealogía que hace Lucas menciona setenta y siete nombres en orden ascendente Comienza en Jesús y termina en Adán, vinculándolo directamente con dios por ser el creador de Adán. La genealogía que hace Mateo pretende demostrar que Jesús era del linaje de David, mientras que la de Lucas es más pretenciosa y relaciona a Jesús directamente con dios. El objetivo de ambos es legitimar al Nazareno como heredero al trono de David ligado directamente con dios.

La vida de Jesús estuvo destinada a cumplir con la encomienda de los antiguos y así fue tratado, desde su infancia, al igual que su primo Juan, conocido como “El

² Mateo 2:16, La Biblia, Op.cit.

Bautista”, con la certeza de que el primero era el Mesías que las escrituras mencionaban y el segundo como el anunciador de la misión del primero.

Para determinar el momento del nacimiento y vida de Jesús de Nazareth me apoyaré en otro tipo de material, pues no existe documento que certifique el nacimiento, como en los cálculos de Dionisio “El Exiguo”, que trató de fechar el nacimiento tomando como base de sus cálculos el momento de la caída de Roma y de declararse obsoleto el calendario romano, así como en la conferencia “la estrella de Belén” del astrofísico Daniel Rodríguez Merlo. Ésta sugiere probables eventos astrológicos que podrían explicar el acontecimiento y una aproximación a la fecha del nacimiento del Nazareno. Recurriré a éste y otro tipo de materiales que puedan sustentar la investigación.

Con la nueva forma de hacer historia impuesta hace unas décadas, las biografías de personajes sobresalientes se han dejado de lado y se ha retomado una forma de hacer historia más abocada a los pueblos, a las estructuras y a las coyunturas históricas, es decir la prosopografía. En este trabajo me propongo utilizar ambos métodos, ya que hablando de un personaje tan importante en su época hasta nuestros días y que seguirá siéndolo, vale la pena tratar de reconstruir, su vida y su pensamiento. Lo que permeó y dio forma a éste y que se vio reflejado en su manera de actuar. Su muerte y lo que posteriormente aconteció con su círculo de influencia, la irradiación de su doctrina – o que se atribuyó a él – a otros lugares del planeta, además de trazar su historia al lado y dentro de una sociedad – la judía – donde los roces, la inconformidad, los enfrentamientos, la diferencia de pensamientos y costumbres interactuaban con otra completamente diferente, la sociedad romana.

Jesús de Nazareth estableció con su nacimiento incluso una nueva forma de medir el tiempo, el quiebre de la religión judía y el nacimiento de otras donde él, su vida, su muerte y su legado, son los íconos principales.

Es necesario conocer al hombre detrás del mito, a esta persona que se encargaría de cumplir con la misión de restaurar el trono al pueblo judío. A la figura que con su asesinato provocó la convulsión de sus seguidores que pasaron de ser pasivos a hostiles contra el régimen romano, a este individuo sobre el que se sientan el origen del esquema de valores de más de la mitad de la sociedad moderna. Es una gran tarea que no pretendo resolver, pero si aproximarme tratando, de que la selección de fuentes sea, si no la más completa, al menos la más objetiva posible.

La elección de este tema, como objeto de estudio, parte del interés de hacer una investigación lo más imparcial y objetiva posible, tal y como me lo señalaron en incontables ocasiones mis profesores de curso, condición básica para la creación de un buen trabajo de carácter histórico. Me fijo como objetivo reconstruir la historia de Jesús de Nazareth, personaje histórico de gran importancia, por no decir, el de más importancia del mundo occidental. Hacer un rápido recorrido por la vida, obra y herencia de éste desde una perspectiva humana e histórica y no espiritual y/o religiosa, calificadora o descalificadora como otros trabajos en los que me apoyaré, a fin de extraer el soporte teórico para reconstruir lo más ecuánimemente posible su vida, su medio y legado. Hacer un trabajo de investigación claro, con un vocabulario legible y

entendible, dejando de lado la terminología rebuscada y científica que en muchas ocasiones me ha obligado a leer varias veces la misma página para poder entenderla.

Pretendo acercarme a la historia de una zona de tanto interés como es Palestina, territorio que se ha considerado “zona caliente” desde la antigüedad por las constantes pugnas por el territorio, por las formas y métodos de gobierno, por la diversidad de costumbres y creencias que conviven en ese territorio. Conocer la historia de los problemas del pasado siempre ayuda a entender los problemas actuales. Los aciertos y desaciertos del pasado siempre explican la actualidad y dan un referente del presente y de cierta manera, idea de lo que podría acontecer en un futuro.

Para recrear el escenario de la vida de Jesús de Nazareth, me centraré en el estudio de la situación social y política del territorio palestino en la antigüedad, apoyándome básicamente en historias generales del pueblo judío, del pueblo de Israel y de la antigua Palestina. Ya en tema, es menester reunir y revisar los textos de autores que aunque no traten el tema en cuestión, hacen mención de la persona de Jesús, de sus seguidores, de la época o cualquier material que me auxilie en mi investigación, así como de bibliografía imparcial que reúna y transcriba los escritos antiguos como los evangelios difundidos, los apócrifos, las fuentes romanas, etc., ya que por la lejanía en tiempo y distancia es imposible acercarme a las fuentes primarias originales, además

de la revisión de otros textos, para conocer los alcances de las investigaciones de estudiosos del tema en español, así como en inglés.

Tratar un tema tan delicado y controvertido como lo es la vida y obra de Jesús de Nazareth no es fácil, no sólo por el debate social y religioso que su nombre desencadena, sino porque la distancia es mucha y no hablo únicamente de la que se refiere a los kilómetros, sino a la que no tiene remedio, la distancia en tiempo. El acceso a fuentes primarias originales es muy difícil, las pruebas históricas de la existencia de Jesús de Nazareth son muy escasas. Por tanto, no ha faltado quien haya dudado abiertamente de la existencia del profeta. Yo misma al tratar de recopilar información que probara su nacimiento, estuve a punto de claudicar, pues como estudiante de historia, debo probar que mi objeto de estudio existió en efecto.

La manera de hacer historia actualmente es muy exigente en ese aspecto, pues intenta verificar los datos por diversas fuentes pero éstas deben ser documentales. Hacer una investigación referente a la antigüedad es muy difícil, pues está fuera de nuestro alcance la tradición oral. Otra limitación es la modificación de textos con y sin intención, al copiarlos y traducirlos para su difusión.

Lo cierto es que la historia ha estado siempre, antes y ahora, cargada de mentiras y manipulaciones, ya que siempre ha sido escrita por los vencedores y nunca por los vencidos. En este caso ocurre lo mismo. Los testimonios fueron escritos y difundidos por la iglesia triunfante, los otros testimonios han sido ignorados en el mejor de los casos.

Al trabajar un tema tan antiguo como es la vida y obra de Jesús de Nazareth no tengo la oportunidad de acceder a periódicos, revistas, noticias y otros medios con los

que se apoya la historia en la actualidad. Sólo me queda recurrir a obras y escritos cargados de intencionalidad, tratando de depurar y extraer lo que sea histórico, objetivo y que al cotejar la información den datos similares.

Jesús de Nazareth si existió. A pesar de que las fuentes de carácter científico son casi inexistentes, casi ningún analista serio, de una parte u otra, alberga dudas sobre la realidad histórica de Jesús, que dio lugar a un movimiento religioso que ni el tiempo ni los escépticos han podido borrar. El cristianismo se basa en fuentes históricas, que aunque sin duda han sido manipuladas, se asientan sobre hechos existentes y no míticos.

Jesús nació ya con la encomienda de ser el Mesías libertador y restaurador del trono judío y desde el momento de su nacimiento fue tratado como tal, desde su infancia, hasta el inicio de su vida pública e incluso después de su muerte. Él tenía mucha presión encima pues todos los que lo rodeaban deseaban que desatara un levantamiento para tomar el poder por asalto, tirar del trono a los romanos y sentarse en él. El número de seguidores que el Nazareno llegó a tener en un momento dado, le pudo permitir dar un golpe de tintes políticos e instaurar el tan ansiado autogobierno judío, pero los intereses de la clase política privilegiada de su propio pueblo, así como la romana pararon estas pretensiones. El dique más duro que tuvo que enfrentar Jesús fueron definitivamente a los sacerdotes de su propio pueblo, pues los romanos ni en los mejores momentos del movimiento cuando el número de seguidores de Jesús había

crecido, multiplicado y extendido fuera de las provincias judías, le dieron tanta importancia, como si lo hicieron los sacerdotes judíos. Éstos vieron en Jesús la amenaza de rebeldía y la pérdida de sus privilegios concedidos por el emperador y gobernadores romanos.

El presente trabajo dejará de lado la influencia religiosa y espiritual que Jesús de Nazareth simboliza para centrar la investigación en el mosaico histórico que su persona representa el día de hoy, enfocándome al estudio de las causas y el medio en que germinó este personaje con las características propias que lo identificaron. Con ello quiero demostrar que el destino de este hombre fue preparado desde su ámbito familiar y social más cercano desde mucho antes de nacer, para hacer valer las profecías que reivindicarían al pueblo judío, tanto en lo social, en lo político y culturalmente reafirmandolo como pueblo elegido de dios.

Esta investigación está conformada de ocho capítulos, los que puedo organizar en tres partes: análisis de la franja estratégica palestina, escenario de la predicación y la larga lucha política, social y cultural de los judíos con sus ocupantes. Nacimiento, vida, obra, calvario y muerte del sujeto de la investigación, y por último, la construcción de la cristiandad escindida de la religión hebrea judía.

I. SITUACIÓN GENERAL DEL PUEBLO JUDÍO EN TIEMPOS DE JESÚS DE NAZARETH.

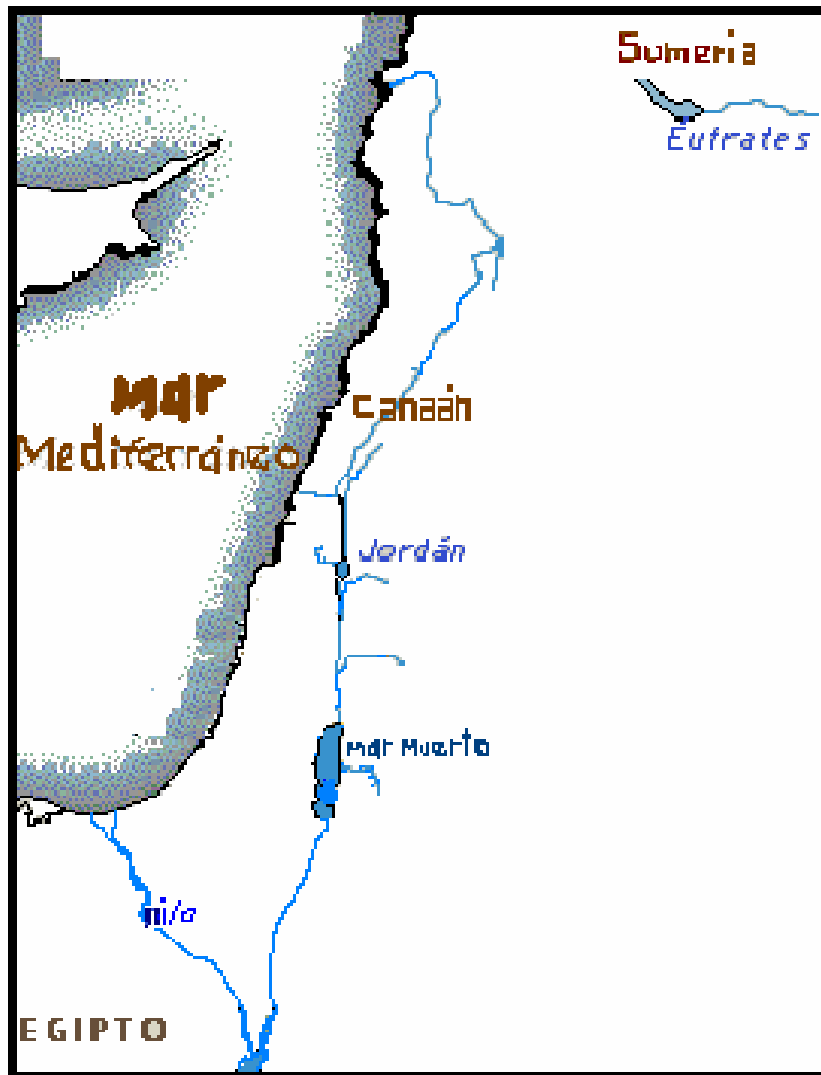
1) Los comienzos

El entorno de la población judía en tiempos de Jesús de Nazareth era una realidad de hartazgo, el cual se venía acumulando a lo largo de su peregrinar bajo el estigma de pueblo sometido. Para el pueblo judío, los múltiples invasores que se sucedían subsecuentemente y que llegaban a gobernar la región palestina y sus alrededores, -Canaán - eran intrusos en un territorio que les pertenecía, prometido por su dios Yahvé o Jehová y entregado a su patriarca Abraham, por lo que era menester restablecer su propio gobierno como un día lo había hecho el rey David.

Lo cierto es que el territorio palestino siempre fue y sigue siendo un lugar atractivo, no sólo por la fertilidad de la zona ennoblecida por el río Jordán, sino también por su situación estratégica que comunica de manera natural a tres continentes; Asia, Europa y África.

Ese lugar que desde muy temprana edad fue testigo de los primeros asentamientos sedentarios y la paulatina conformación de ciudades, ha sido también motivo y escenario de las más cruentas luchas por su acaparamiento.

Por la fertilidad de la zona, grupos humanos se quedaron a poblar la región dando lugar a la formación progresiva de ciudades-estado. Una de ellas, Jericó, estuvo poblada, según registros arqueológicos, desde el 7800 a.c., Ésta y otras ciudades que la circundaban, tuvieron la oportunidad, gracias a su situación geográfica, como punto intermedio entre dos grandes imperios Egipto y Mesopotamia, de practicar el intermediarismo comercial.



Situación territorial de Canaán, puente entre los imperios Egipcio y Sumeria.³

³ Mapa de creación propia en base a datos aportados por Elena Cassin, [et, alt], *Los Imperios del Antiguo Oriente I, Del paleolítico a la mitad del segundo milenio*, V.2, 15ª. ed., 1965, México, Siglo XXI, 1984, 352 p. (Historia Universal).

Mucho tiempo los cananitas y sus vecinos egipcios y sumerios vivieron en armonía, su preocupación se limitaba a defender el territorio de algunas tribus invasoras que se sentían atraídas por la riqueza natural de su territorio.

Hacia el 2300 a.c., Egipto había alcanzado su máximo esplendor e inició su expansión hacia el norte, colocando a las ciudades cananeas e incluso sumerias en calidad de colonias. A partir de este momento y por muchos siglos, el destino de las ciudades de la llamada media luna fértil dependería de la fortaleza o debilidad de Egipto, perdiendo su autonomía, recuperándola, para posteriormente volver a perderla.

Por el año 2000 a.c. durante uno de estos episodios de vulnerabilidad, cuando el Antiguo Imperio se había disgregado en provincias que luchaban entre sí por obtener el poder total, aparecieron los semitas en escena.⁴ Los “*amorreos*” (occidentales) como los conocieron los sumerios, eran un grupo de tribus provenientes de la península arábiga que avanzaron hacia el este y el oeste de la media luna fértil, sometiéndola.

*Durante muchos siglos los pueblos semíticos se habían filtrado en Sumer; como los primitivos pobladores, eran nómadas que emigraban a la planicie. Durante mucho tiempo habían mantenido su modo de vida tradicional, después gradualmente se establecieron al norte y al noreste de las ciudades-reinos de Sumer. Ahora habían convertido esta región en algo suyo, y la designaban con el nombre de Acadia.*⁵

Ocho siglos los semitas, amorreos o acadios dominaron la región dándose asimismo legitimidad sobre el territorio, sustentándose en el mito del patriarca Abraham, que los llamaba a dejar el nomadismo para asentarse en las tierras prometidas.

Yavé dijo a Abraham: deja tu país, a los de tu raza y a la familia de tu padre, y anda a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación y te bendeciré; voy a engrandecer tu

⁴ Para conocer más de los acontecimientos que sucedían en Egipto a la par de Canaán, Sumeria y todo oriente, revisar *Los Imperios del Antiguo Oriente* de Elena Bassin, Jean Botero y Jean Vercoutter publicados por la editorial Siglo XXI, en sus tomos I, II, III y IV

⁵ Leonard, Cottrell, *Mesopotamia, La tierra de los dos ríos*, (trad) Carlos Villegas, 1967, México, Editorial Joaquín Mortiz, S.A., 2ª. ed., 1971, p.64

nombre y tú serás una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. En ti serán bendecidas todas las razas de la tierra.

Partió Abraham, tal como se lo había dicho Yavé, y Lot se fue también con él. Abraham tenía setenta y cinco años de edad cuando salió de Jarán. Abraham tomó a su esposa Sara y a Lot, hijo de su hermano, con toda la fortuna que había acumulado y el personal que había adquirido en Jarán, y se pusieron en marcha a la tierra de Canaán.⁶

Se cree que alrededor del año 1850 a.c. ocurrieron desastres naturales en el territorio debilitando la administración acadia, situación que el Imperio Medio Egipcio, a cargo de Sesostri III, aprovechó para recuperar parte del territorio. Para entonces algunas tribus nómadas de Asia Central, los hurritas, habían llegado a la región. Éstos habían domesticado al caballo dándole un uso militar – el carro –. Los amorreos, ante la grave amenaza que significaban los egipcios, hicieron una alianza con los hurritas, logrando juntos derrotar y disgregar a las fuerzas armadas egipcias y darle fin al imperio Medio. Los Hicsos, (gobernantes extranjeros) como los egipcios denominaron a la alianza, consiguieron dominar incluso la parte septentrional del valle del Nilo.

Las ciudades se fueron reconstruyendo y fortificando. Los hurritas se consolidaron como un reino aparte, Mitani, que mantenía buenas relaciones con los acadios. En Asia menor otros pueblos indoeuropeos, los hititas, se asentaron sin ningún problema.

La aparente paz terminó cuando el Nuevo Imperio Egipcio reapareció en escena, fortalecido y con nuevos conocimientos militares. Tutmosis III se dirigió al norte a ajustar cuentas con Canaán. Arrasó con cualquier rastro de autonomía hicsa y de su aliado natural Mitani, avanzando hasta territorio hitita, el cual no fue en ningún momento un hueso fácil de roer. La guerra entre Egipto y el Imperio Hitita se tornó difícil y se prolongó hasta 1238 a.c., cuando mediante la firma de un tratado de paz, se repartieron Canaán.

⁶ Génesis 12: 1-5 *La Biblia*, Op.cit.

2) Los israelitas.

Al final del reinado de Ramsés II, nuevas tribus hebreas de origen semita llegaron al territorio, éstas se reconocían a sí mismas como descendientes de Israel o Jacob, nieto de Abraham, a los que se les denominó “israelitas”.

En aquella época, alrededor del año 1230 llegaron los hebreos a Palestina.⁷

Cuenta la tradición que estas 12 tribus (que en realidad eran 15), fueron liberadas por el profeta Moisés de Egipto, donde se encontraban en calidad de esclavos y conducidas hacia el desierto en la búsqueda de la tierra que dios les había asignado, Canaán, y que después de 40 años de peregrinar por el desierto llegaron al territorio dirigidos por Josué, sucesor de Moisés. Puede ser que esto sea un mito, ya que no existen registros egipcios que señalen la presencia de los israelitas en la región, o que, en caso de ser verídico, el pueblo israelita haya sido tan insignificante para los egipcios como para no ser mencionado.

Esto puede ser un oscuro recuerdo de la época en que los hicsos fueron expulsados de Egipto tres siglos antes. Algunas de las tribus israelitas quizá hayan estado entre los semitas que permanecieron en Egipto después de la partida de los hicsos y que fueron esclavizados por los vengativos egipcios.⁸

De igual manera las escrituras describen la conquista del territorio palestino de una forma cómoda, idílica y hasta cierto punto mágica con tintes de sacralidad. Muestra de esto es la descripción que hace la Biblia de la toma de Jericó:

⁷ Heinrich, L. Kaster, *Breve Historia del Cercano Oriente*, [trad.] J. J. Tomas, [ed] Verlag Heinrich Scheffler-Frankfurt am Main, Buenos Aires, El Ateneo, 1961, p.43.

⁸ Isaac, Asimov, *La tierra de Canaán*, [trad] Néstor A. Míguez, 4ª. ed., Madrid, Alianza Editorial, 1983, p.49, (el libro de bolsillo).

Cuando el sonido del cuerno del carnero se prolongue todo el mundo lanzará el grito de guerra. Entonces se derrumbará la muralla de la ciudad y todo el pueblo se lanzará al asalto, cada uno por el lugar que tenga enfrente.⁹

Lo cierto es que la llegada, asentamiento y conquista de los israelitas fue paulatina, residiendo en vecindad e intercomunicándose con la población nativa. Los enfrentamientos quizá se dieron por la problemática surgida en el trato diario.

Podemos suponer que a la conquista de Palestina precedió una larga etapa de vida nómada en la que los hebreos se consolidaron como nación.¹⁰

Ante su avance político y militar, los israelitas encontraron pueblos que se les resistieron y defendieron férreamente, de la misma forma, otras poblaciones se identificaron con ellos, como edomitas, moabitas y amonitas, otras, simplemente preferían su dominio al hurrita, egipcio, griego o al de los “amenazantes pueblos del mar”, los filisteos.

Por tanto, podemos suponer que los israelitas encontraron en estas regiones una población predispuesta a su favor y que Siquem se insertó pacíficamente al sistema de tribus israelitas.¹¹

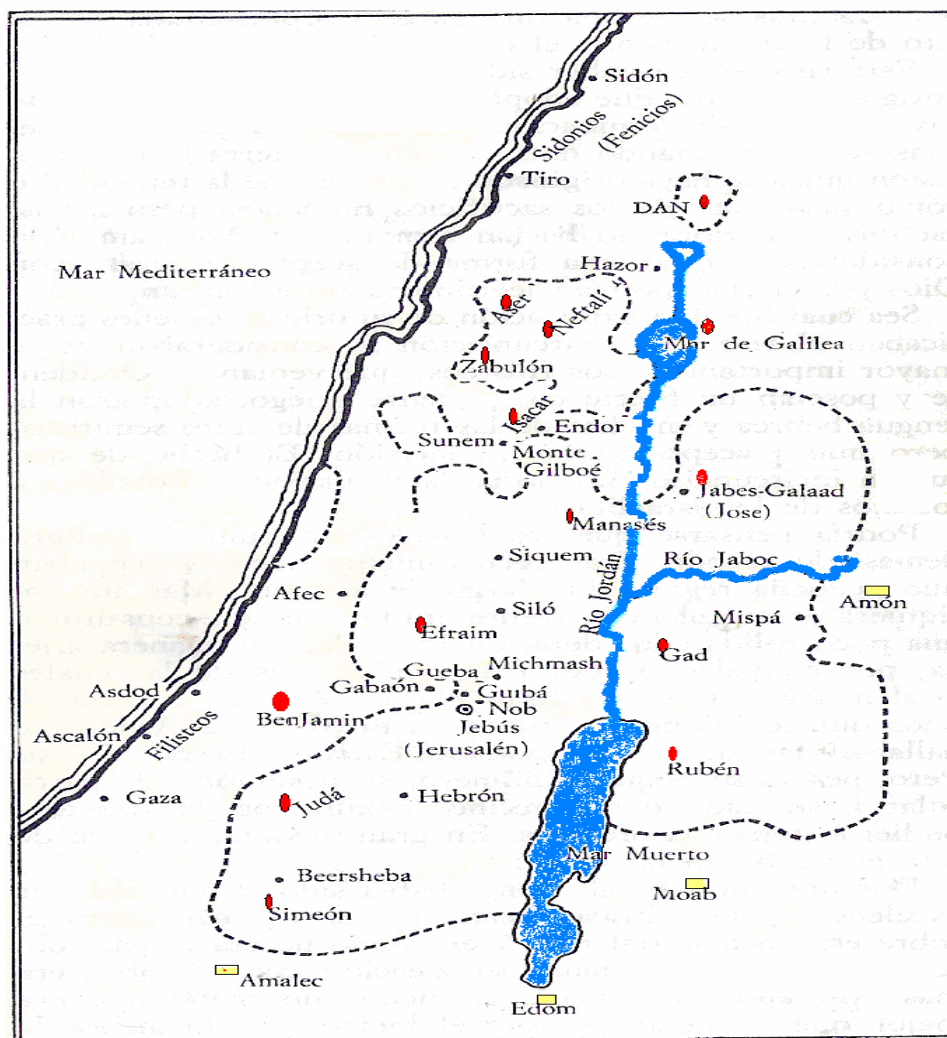
Las tribus se manejaban como una confederación. Cada una era independiente, con sus propias reglas y conducida política y militar por un dirigente, un juez; Ésta fue la época de los jueces. La confederación estaba formada por doce tribus: Efraín, Manasés, Benjamín, Aser, Neftalí, Zabulón, Isacar, Dan, Gad, Rubén, Galilea y José, excluyendo a las tribus de Judá, Simeón y Leví, quizá por las asociaciones místicas que conlleva el número doce, – ciclos de las fases lunares, meses del año, número de constelaciones y otros significados religiosos – o posiblemente por lo alejado de sus asentamientos. Probablemente esta exclusión se originara en razón de considerar a

⁹ Josué 6:5, *La Biblia*, Op.cit.

¹⁰ Elena Cassin, Jean Botero y Jean Vercoutter, *Los Imperios del Antiguo Oriente II, El fin del segundo Milenio*, V.3, 25ª.ed., 1970, México, Siglo XXI, 2004, p. 77.

¹¹Ibíd., p. 181

Efraín y Manasés como parte de la tribu de José y a la tribu de Leví muy pequeña, o simplemente por las diferencias existentes entre ellas.



Asentamiento de las tribus de Israel en los primeros tiempos¹²

- Tribus semitas vinculadas con el patriarca Abraham
- Tribus israelitas vinculadas directamente con Israel (Jacob) y descendientes de Moisés
- Dominio israelita

¹² Mapa de creación propia con datos aportados por Isaac, Asimov, *Op.cit.*

Algunas tribus de la confederación se unían para defender o atacar a algún enemigo en común. Otras que no se sentían identificadas con la razón del enfrentamiento se abstendrían. Esto provocaba resentimientos y desunión. Otro factor que provocó distanciamiento fue la diferencia en las prácticas religiosas. La confederación estaba dividida en dos: por un lado los que adoptaron los rituales propios de Canaán y sus dioses y por el otro, los que se mantenían firme su adoración yahvista.

Voces inteligentes ya se estaban proclamando a favor de la unificación total, religiosa y política, una monarquía. El fortalecimiento de sus enemigos griegos, los aqueos, era evidente y los filisteos, estaban acorralando a las tribus de Dan, Judá y Simeón. Esta propuesta encontró rechazo. La sola idea de una monarquía atentaba contra los preceptos del yahvismo, ya que según esta religión, ningún hombre debería tener autoridad sobre otro, sólo dios.

Fue hasta que una serie de feroces expediciones filisteas que prácticamente desarticulaban la confederación israelita militar y psicológicamente, - pues se apoderaron del arca de la alianza – que las tribus decidieron organizarse y conformar una monarquía.

3) La monarquía israelita

Sobre la base de una historia en común, pero sobre todo, bajo la concepción yahvista, se dio cohesión e identidad a la primera monarquía israelita. Al mismo tiempo se consolidó la religión hebrea, primer dogma monoteísta del que se tenga conocimiento. La ley hebrea se solidificó, aportando rigurosidad al rescatar los preceptos morales de Moisés. Los israelitas asumieron con más fuerza su idea de “pueblo elegido”.

Así se fundó el reino de Israel, Saúl, héroe de guerra, fue su primer soberano (1020 – 1014 a.c.) al que le sucedió David, (1004 – 965 a.c.) rey que logró agrandar y fortalecer el reino. Fusionó el gobierno y la religión y logró derrotar militarmente a los filisteos confinándolos a una faja costera. Además reafirmó su autoridad sobre Amon, Moab, Edom, Aram-zomber e incluso sobre Aram-damasco, que estaba ubicado relativamente lejos, en el noreste. Con sus matrimonios extendió el reino afianzando las rutas comerciales y creó una capital religiosa, Jerusalén.

David se convirtió en el rey más exitoso y popular que tuvo jamás Israel, el rey y gobernante arquetípico, de modo que durante más de dos mil años, los Judíos vieron su reinado como una edad de oro.¹³

Salomón, hijo de David, conocido como el sabio, logró mantener la paz y la riqueza que David había cimentado, pero su reinado opresivo había provocado distensión y división entre los israelitas. A su muerte le sucedieron dos de sus hijos. El reino se dividió en dos, al norte Israel y al sur Judá.

Antiguos funcionarios de gobierno se confabularon para apoderarse de los reinos, lo que ocasionó luchas e incertidumbre, situación que los asirios, – que habían intentado conquistar Palestina por más de un siglo – aprovecharon. Del 745 al 727 a.c., el rey asirio Teglathfalasar III invadió y conquistó Israel. Sólo Samaria soportó hasta el 722 727 a.c., Israel quedó aniquilado y muchos de sus habitantes partieron al destierro. De esta forma, el reino de Israel que había durado dos siglos quedó aniquilado. Los habitantes que permanecieron en la región fueron fusionados con otros pueblos.

¹³ Paúl, Johnson, , *La Historia de los Judíos*, [ed] Javier Vergara, [trad] Aníbal Leal, Buenos Aires, VERLAP S.A., 1992, p.64

Al iniciar su último y obligado viaje a Asia, las diez tribus del norte salieron de la historia y entraron en el mito. Vivieron en la leyenda judía posterior, pero en realidad sencillamente fueron asimiladas por la población aramea circundante y perdieron su fe y su idioma; y la difusión del arameo hacia el oeste, como lengua común en el imperio asirio, contribuyó a ocultar su desvanecimiento.¹⁴

La misma suerte que corrió Israel, la sufrió Judá. Babilonia, que empezaba a despuntar como potencia militar, le disputaba la zona a Egipto. En la Batalla de Karkemish en el año 605 a.c., el ejército babilónico derrotó al egipcio anexionándose Siria y Fenicia y haciendo retroceder al contrincante. Las campañas militares del rey Nabucodonosor se enfilaron hacia Egipto. La misión se vio interrumpida por rebeliones en el área de Levante y Judá. Nabucodonosor terminó con las rebeliones y capturó Jerusalén en el 597 a.c., llevándose al rey Jeconías y personajes importantes a Babilonia.

En el año de 589 a.c. Judá quedó deshabitada, cuando los egipcios apoyados por los pueblos de Moab, Edom, Amón y Tiró intentaron tomar el poder aprovechando la ausencia del rey y se apoderaron de Jerusalén. Ante el miedo a las represalias – pues Nabucodonosor era conocido por vengativo y sanguinario aún con su propia familia - y el temor que su gobernante tomará esta derrota como exacerbación del orgullo nacional, los judíos huyeron, muchos de los cuales se fueron a Egipto, otros a Babilonia.

Así Judá, como antes Israel, quedó despoblado. Sus clases gobernantes, sus terratenientes y administradores quedaron dispersos por los Valles del Tigris, el Éufrates y el Nilo. Sólo quedaron en la región gentes analfabetas y sencillas, que profesaban un yahvismo primitivo. Parecían quedar deshechos los últimos restos de la obra de David.¹⁵

¹⁴ *Ibíd.*, p. 79

¹⁵ Asimov, *Op.cit.* p. 143

A partir de entonces las invasiones sobre el territorio se fueron sucediendo. Entre los invasores estuvieron los persas, los macedonios, los griegos, los egipcios, los sirios y los romanos.

La clase dominante judía y el pueblo llano se tuvieron que adecuar una y otra vez a la política que el pueblo gobernante en turno decidiera poner en marcha para con ellos. Ésta podía ser condescendiente y flexible o rígida e intolerante, etc.

4) El judaísmo

La estancia de los refugiados en Babilonia les permitió a los yavistas practicar y cultivar su religión. Nabucodonosor, no persiguió ni maltrató a los judíos exiliados y como era un monarca instruido, les permitió practicar su religión siempre y cuando no alteraran la paz de su imperio.

Del destierro y desperdigamiento surgió la necesidad de rescatar, fortalecer y transmitir sus raíces y su cultura. Se exaltó la conservación y el copiado de sus documentos, pero como en toda relación de convivencia con otras ideas, la religión yahvista sufrió modificaciones, es decir, se sincretizó con la babilónica.

A los escritos venerados se incorporó la leyenda babilónica de la creación de la Tierra, despojándola, desde luego, de sus elementos paganos. La historia de Adán y Eva, la lista de los longevos descendientes de la pareja, la historia del gran Diluvio que asoló al género humano, el cuento de la Torre de Babel, etc., todo ello provenía de leyendas babilónicas.¹⁶

Los melancólicos judíos no renunciaron a sus aspiraciones patriotas ante la dispersión, junto con la difusión de su cultura, se propagó la idea del perdón de Yahvé y la promesa divina que un descendiente de la casa de David llegaría a Jerusalén a

¹⁶ Ibid, Op.cit. p. 146

reinstalar el reino hebreo. La idea del mesianismo surgió en Babilonia, persistió a través del tiempo y cobró fuerza en épocas de revuelta.

Los cincuenta años de cautiverio babilónico fueron un periodo de renovación espiritual. La idea monoteísta, liberada de toda atadura política, se amalgamó con la de la regeneración y la del mesianismo. Determinadas por las circunstancias se desarrollaron una especie particular de democracia, fundada sobre el principio de igualdad ante dios, y una autonomía administrativa comunal, ampliada por la cooperación organizadora de los sacerdotes y jueces.¹⁷

A partir de este momento se puede hablar de judaísmo, ya que los israelitas babilónicos se consideraban a sí mismos como miembros de la tribu de Judá, además de que el guía espiritual de los exiliados, Ezequiel, se impuso la tarea de depurar sus creencias. La nueva religión llamaba a la pureza racial, al hermetismo, a la circuncisión como señal de diferenciación de los gentiles. Llamó a la restauración del templo y el respeto por el territorio sagrado, por tanto el desprecio de la que consideraban “tierra herética”. Esto provocó que cuando el Imperio persa, guiado por su gobernante Ciro “El Grande” (538 a.c.) tomó en su poder la región y permitió regresar a los israelitas a su territorio, los yahvistas no se reconocieran como congéneres y no se consiguiera una identificación y por tanto solidez.

Quando los samaritanos se ofrecieron para contribuir a la construcción del Templo, los judíos se horrorizaron y no quisieron saber nada de ellos. Los samaritanos se ofendieron amargamente y no tardaron en percatarse de que, desde su propio punto de vista, los judíos habían agregado toda clase de cosas extrañas al yahvismo y que eran ellos los heréticos.¹⁸

Y no sólo eran los amorreos. Los israelitas instalados al este, al sur y al oeste no habían olvidado el maltrato y sometimiento que se les había dado desde el reino de David. Amón y Moab tampoco vieron con buenos ojos el regreso de los judíos y la reconstrucción del templo. Edom estaba habitado por nabateos, de origen árabe y los

¹⁷ Kaster, Op. cit. p.44

¹⁸ Asimov, Op.cit. p. 155

edomitas instalados al sur de Judá. A pesar de haber regresado a su tierra, los judíos se encontraron ante un panorama de enemigos por todas partes. El separatismo predominó y bajo la influencia de sus profetas Esdras y Nehemias, aumentó la intolerancia religiosa.

Ya para el 450 a.c., Judea se había convertido en una nación sumamente organizada y conducida bajo las estrictas normas religiosas de la clase sacerdotal. La Torá, regia la vida cotidiana de los judíos convirtiéndolos en una entidad política motivada casi únicamente por la religión.

5) La diáspora

A finales del siglo IV a.c., toda Asia sur occidental y el Norte de Egipto y la parte sur oriental de Europa sintieron la fuerza de la conquista de Alejandro Magno. Después de vencer a los persas (331 a.c.), Judea pasó a ser una provincia macedonia. El emperador Alejandro mostró tolerancia y hasta simpatía por los judíos y cientos de ellos empezaron a emigrar a Egipto después de la fundación de Alejandría. Este periodo se caracterizó por una gran dispersión de judíos. Desempeñándose en su histórico papel de comerciantes, se repartieron por las islas griegas, las costas del mar Negro y del mar Mediterráneo. La convivencia hizo que los judíos se fueran helenizando. Tal era la influencia helenística, que las leyes y las escrituras se tradujeron al griego.

Después de la muerte de Alejandro, el imperio se dividió entre sus generales. Tolomeo había tomado posesión de Egipto y Judea. Fue una buena época para los judíos. Tolomeo trató de equilibrar las grandes influencias culturales del momento; la griega y la egipcia y echó mano de la cultura judía por ser diferente de las dos para contrarrestarlas. Incitó a los judíos a emigrar a Alejandría, la cual fue tomada como la

capital tolemaica. Alejandría se convirtió en una gran metrópoli donde habitaban igual egipcios, que judíos, griegos y miembros de otros pueblos.

Para estas fechas el judaísmo ya se encontraba dividido. En su interior las diferencias entre judíos ortodoxos y los reformistas se hacían sentir cada vez con mayor ímpetu. Los ortodoxos deseaban conservar la religión con los lineamientos seguidos hasta ese momento, los reformistas propugnaban por flexibilizar el carácter de su doctrina.

Pero nuevamente la dominación del territorio palestino fue causa de problemas. El territorio judío tenía un valor estratégico importante por ser la ruta en la que fluía el comercio con Arabia. Egipcios y seléucidas sirios ansiaban dominar el territorio. Siria venció y fue el nuevo amo de la región (198 a.c.). Los seléucidas no eran de ninguna manera tolerantes con el judaísmo y de inmediato pusieron en marcha una campaña para reemplazar el judaísmo por el helenismo. Antíoco Epifanes, hijo de Antíoco III, declaró la religión judía ilegal e hizo modificaciones en el templo de Jerusalén colocando a su dios Zeus como objeto de adoración.

En 167 el conflicto culminó con la publicación de un decreto que abolía la ley mosaica en la forma que entonces adoptaba y la reemplazaba por la ley secular al mismo tiempo que rebajaba el Templo a la categoría de lugar ecuménico de culto. Esta medida implicó incorporar la estatua de un dios intercongregacional, cuyo nombre griego, Zeus Olímpico, fue garabateado por los judíos rigoristas de modo que significara “La Abominación de la Desolación.”¹⁹

Las revueltas no se hicieron esperar. El primer paso fue el asesinato de un partidario local del régimen seléucida por un jefe de la antigua familia sacerdotal del templo. Al mismo tiempo sus cinco hijos encabezados por Judas Macabeo desataron una guerra de guerrillas. Los griegos que se encontraban en Jerusalén y sus alrededores fueron asesinados y expulsados del 166 a 164 a.c. Los seléucidas pudieron reaccionar con

¹⁹ Johnson, *Op. cit.* p. 110

poca fuerza pues tenían encima a los romanos que habían avanzado mucho sobre el territorio.

Judá viose arrastrada, en primer lugar, dentro de la órbita tolemaica durante un siglo; luego, (en 198 a.e.c) pasó a manos de los seléucidas. Unos y otros dieron a los judíos plena libertad religiosa y una gran autonomía interior. Pero también ambos dieron el poder político a los helenizantes que, al introducir un número cada vez mayor de ideas griegas en la sociedad judía, lograron dar consistencia a la oposición de los antihelenizantes, oposición que se convirtió en odio implacable. Este odio fue incubándose y, por último estalló en la rebelión de los Macabeos o guerra asmonea (166 – 143 a.e.c.)²⁰

Antíoco V, hijo de Epifanes, quiso parar la avalancha judía responsabilizando a uno de sus hombres, Melenao y lo asesinó. Abandonó su intento de helenizar Judá mediante la fuerza y reconoció a uno de sus líderes llamado Jonathan como sumo sacerdote.

...llamó a Menéalo, el hombre responsable de todas las dificultades, porque había persuadido a su padre de que obligase a los judíos a renunciar a su culto tradicional de Dios, y lo ejecutó.²¹

Pero ya era tarde, los judíos tradicionalistas habían firmado una alianza con Roma, pacto que les otorgaba prácticamente la independencia. Los judíos reformistas fueron expulsados.

6) ¡Independencia! La monarquía asmonea

Durante la autonomía, los judíos se preocuparon en mantener su religión libre de toda influencia extranjera. A los saduceos y fariseos, grupos político-religiosos en ese momento se le unieron nuevos grupos, como los esenios. Por sus diferencias se estableció una especie de tribunal o consejo en el Sanedrín. Éste, compuesto por 71 líderes, constituía la suprema autoridad civil y religiosa. El reino progresaba, logró

²⁰ Max I., Dimont, *Los Indestructibles Judíos, ¿Encierra la historia judía un destino manifiesto?*, [trad] Ramón Palazón, 1ª. ed. en español, México, Editorial MENORAH, 1974, p.78

²¹Jhonson, *Op.cit.* p.112.

conquistas territoriales y religiosas; se incorporaron Samaria y Edom, aceptando la política y religión judías.

El estado asmoneo, como su prototipo el reino de David, había prosperado en el interregno que separaba a dos imperios. Pudo expandirse durante el período en que el sistema selúcida había iniciado una irremediable decadencia, pero antes de que Roma adquiriese fuerza suficiente para remplazar a los griegos.²²

Como todos los reinos, el asmoneo tuvo que enfrentar las problemáticas que se dan entre las diferentes facciones. Una guerra civil surgió en las entrañas del reino (100 a.c.); Los hermanos Hircano II y Aristóbulo II que rivalizaban por el trono de Judea desencadenaron una guerra en la que el propio pueblo se dividió. Antípatro, un idumeo (De los nuevos territorios samaritanos y edomitas que se habían integrado al reino) que simulaba apoyar a Hircano, lo traicionó y conspiró con el general romano Pompeyo para aprovechar la situación y someter a Judea y convertirla en una provincia romana. El ejército romano avanzó conquistando toda la región, el 47 a.c. Judea dejó de ser un reino para convertirse en un apéndice del gran Imperio Romano bajo el control del procurador Antípatro, subvención del César por la conquista. Su hijo Herodes el “viejo” o el “grande” se convirtió en gobernador en el año 37 a.c.

7) Dominio Romano

En este contexto nació Jesús. Cuando los judíos volvieron a perder su independencia y quedaron bajo dominio romano ante la capitulación de los griegos, Judea volvió a ser nuevamente una pequeña provincia agregada ahora al gran imperio romano. Herodes el viejo – conocido como “el grande” por su gusto por las construcciones colosales – había heredado de su padre Antípatro el título de gobernador. Administraba Judea, Samaria, Galilea y extensas zonas de Jordania oriental que abarcaban Palestina entera. Este régimen se caracterizó por una extraña ambivalencia cultural. Por una parte,

²² Johnson, Op.cit. p.116

enalteció la cultura helenística con construcciones clásicas de gran tamaño, esculturas de dioses mitológicos y renombrando ciudades con nombres de protectores imperiales como Sebaste, Cesaría, entre otras. Herodes se esforzó por distinguir ese territorio por la magnificencia de su arquitectura, a la vez que, con esas manifestaciones ostentosas intentaba congraciarse con la cultura judía, como si éstas, fueran un regalo para ese pueblo.

Con esta actitud logró hacerse de un buen número de adeptos dentro de la clase sacerdotal judía, por la inversión en el embellecimiento de su templo y que las obras, se hicieran respetando las exigencias de los rituales judíos. Pero el pueblo llano era contrario a Herodes, al que, a pesar de ser hijo de una madre judía, consideraban extranjero y no aprobaban su comportamiento, ni en lo político, ni en lo moral. Rechazaban sus procedimientos, los brutales métodos represivos y la violencia criminal con la que se deshacía de sus posibles rivales por el poder, pues incluso mandó matar a siete de sus hijos.

En su paranoico recelo Herodes construyó allí una de las ciudadelas en las que quiso fortificarse contra las fuerzas que sentía que lo estaban amenazando: los judíos que estaban descontentos con un rey impuesto por los romanos e idumeo, es decir, de sangre no judía – el sentimiento de hostilidad entre los judíos y sus vecinos se remonta a tiempos muy antiguos -, quien podría intentar el retorno de la dinastía asmonea; y las ambiciones de Cleopatra, que había pedido a Antonio matar a Herodes y conseguir el trono de Judea para ella.²³

Posteriormente a la muerte de Herodes el Grande, le sucedieron tres de sus hijos por lo que el territorio se dividió en tres partes. Judea y Samaria quedaron bajo el dominio de Arquélao. Galilea y Perea estaban bajo potestad de Herodes Antípas y en Traconítide gobernaba Filipo. El primero fue destituido ocho años después a causa de la insurrección que se vivía en ese territorio. El poder opresivo de Roma se dejó sentir

²³ Edmund, Wilson, *Los Rollos del Mar Muerto. El descubrimiento de los manuscritos bíblicos*, [trad] Emma Susana Speratti, 2ª. ed., México, FCE, 1977, p. 224.

con mayor severidad bajo el gobierno de Quirino y de otros prefectos que fueron depuestos al no poder controlar las revueltas en la región.

Para anular el protagonismo con que contaba la ciudad de Jerusalén, César Augusto cambió el centro administrativo a Cesárea del Mar, donde radicaban los prefectos, los que de todos modos vigilaban atentamente la situación de Jerusalén y ponían y quitaban a los sumos sacerdotes a su antojo. Uno de esos prefectos fue Poncio Pilato (26 al 26 d.c.) que tuvo que manejarse con extrema dureza debido a la cada vez más feroz resistencia judía contra el poder romano.²⁴ La clase sacerdotal judía que se mantuvo en el Sanedrín – suprema magistratura judía – quedó relegada y con una capacidad de acción limitada.

En Galilea y Perea la situación era distinta. El gobernador Antípas se había esforzado por agradar a Roma y dio buena acogida a la cultura helenística. Levantó una ciudad sobre un cementerio judío, -cosa inaceptable para la comunidad judía que se negaba a entrar en ella- y la llamó Tiberiades en honor a su protector imperial.

8) El territorio en tiempos de Jesús

El espacio territorial en el que transcurrió la vida y obra de Jesús de Nazareth, desde su nacimiento hasta su muerte, fue lo que hoy denominamos Palestina. La división de la región administrativamente se dividía en cuatro. Judea al sur, Samaria en el centro, Galilea al norte y Perea al otro lado del río.

²⁴ En 1961 en el teatro de la capital de Judea, Cesárea Marítima, ante los trabajos de remodelación y restauración se encontró una inscripción en una piedra de caliza que recuerda la dedicación de la restauración del Tiberium por el prefecto de Judea Poncio Pilato, lo que corrobora que tal personaje estuvo gobernando en ese tiempo y en ese lugar. Para ver a más detalles en la página [http: bible-history.com/empires/pilate.html](http://bible-history.com/empires/pilate.html) en donde incluso se muestran fotos.

Inscripción de Poncio Pilato, [http: bible-history.com/empires/pilate.html](http://bible-history.com/empires/pilate.html), 22 de febrero 2007.

Judea era el territorio más importante para los judíos. Centro religioso, político e intelectual. En este lugar se encontraba la ciudad de Jerusalén y su templo, el Sanedrín con sus principales representantes, además de ser el centro comercial. En Judea se encontraban entre otras ciudades importantes Belén, la ciudad de David y lugar de nacimiento de Jesús, Hadrón que resguarda la tumba de Abraham, Betel y Silo, famosa en la época por resguardar el arca de la alianza, además de la antigua ciudad de Jericó.

Samaria, al norte de Judea, era un lugar de conflicto permanente entre los samaritanos, los judíos y los filisteos. El odio era tal, que los samaritanos se encargaban de entorpecer la comunicación entre las ciudades judías de Galilea y Perea y se enfrentaban violentamente con ellos, motivo por el cual cuando los galileos iban de peregrinación a Jerusalén, bordeaban Samaria para no atravesarla tomando el camino más largo cruzando Perea, además que los judíos no pisaban Samaria por considerarla sacrílega, pues como mencioné anteriormente, durante la estancia de los judíos en Babilonia y bajo la dirección de su líder espiritual Ezequiel, la religión se hermetizó y se volvió más intolerante. El respeto a la sangre y el territorio judío se reforzó pues los judíos se consideraron así mismos herederos de la tradición hebrea negando y desconociendo a sus vecinos este derecho.

Galilea era la provincia más fértil, dedicada a la producción de aceite de olivo y lino. Ciudad manufacturera de tejidos muy finos que abrigaba a una población que según Flavio Josefo, superaba los 15 000 habitantes.²⁵ Entre las ciudades importantes

²⁵ Flavio Josefo, Tito, Antigüedades Judías, Vol 1, (2 vols) [ed] José Vara Donado, 13ª. ed., Madrid, Editorial Akal, 1997, 16, 13.

de esta región se pueden mencionar Nazareth, Tiberiades, Cafannaúm, Caná, Magdala y Betsaida.



Palestina en tiempos de Jesús de Nazareth²⁶

²⁶ García Páramo Almudena, *Jesús de Nazareth, Hombre y leyenda*, [figs.] Ramón López, Madrid, Ediciones Dastin Export, 2000, p. 6

La provincia de Perea ocupaba la orilla del río Jordán, región que por ser montañosa mantenía escasas relaciones con las otras provincias. Se sabe que Jesús contaba con un gran número de adeptos en esta zona. Al norte se encontraban las ciudades de Decápolis, Iturea, Traconítide y Abilene.

9) Lucha social y cultural

En el marco del nacimiento de Jesús, existían en el territorio dos grandes culturas preponderantes que se contraponían entre ellas: la judía y la grecorromana. A pesar de que Roma había sometido y asimilado a Grecia, empero de la similitud cultural entre los dos pueblos, la sincretización se inclinó a favor de Grecia. Toda su sabiduría, sus conocimientos, su arte y sus prácticas deportivas eran admirados y parecían atractivos y dignos de imitar por las culturas contemporáneas. Incluso la habían adoptado dentro del grupo judío. En todos los ámbitos aparecía la influencia de Grecia en la cultura latina, tanto en la literatura, en la escultura, en el teatro, en la moda, en las ciencias, la religión, creencias, costumbres y demás.

*Lo de que “la Grecia conquistada conquistó a su fiero vencedor” fue verdad, sobre todo, en el orden de las cosas intelectuales.*²⁷

Todas las costumbres griegas parecían a los judíos dogmáticas, heréticas, monstruosas, carentes de vergüenza y de pudor. La exhibición y enaltecimiento del desnudo humano, la adoración politeísta, el culto y la dotación de perennidad a la naturaleza, las orgías bacanáticas, sus rituales lascivos y la esclavitud eran todo lo contrario de la sociedad judía donde lo bello era lo que reflejaba a Yahvé y las obras de

²⁷ Daniel Rops, *Jesús en su tiempo*, México, Editorial Porrúa, 1994, p. 128, (sepan cuantos).

éste. Había vergüenza ante el cuerpo humano, su adoración era monoteísta, la naturaleza era para ellos una creación de dios para el aprovechamiento del hombre y su sociedad estaba basada en una incipiente democracia.

El problema de los judíos con los romanos se debía a que se sentían ignorados y relegados. No se les tomaba en cuenta políticamente, a pesar que había tantos judíos como griegos en el imperio romano. Los judíos se consideraban un pueblo mayoritariamente culto. Sabían leer y escribir por la necesidad de transmitir sus conocimientos y su religión, y si bien, su pintura y escultura no se comparaban a la griega, su literatura estaba a la altura de cualquiera. Contaban con bibliotecas oficiales y privadas, expertos en el copiado, la lectura, la difusión y el estudio de sus textos sagrados. Eran hábiles para las matemáticas y los negocios, no es por nada su fama de buenos comerciantes y amasadores de fortuna.

...el verdadero problema con los judíos era que se trataba de un pueblo demasiado avanzado, dotado de una excesiva conciencia intelectual que no le permitía considerar aceptable el dominio extranjero.²⁸

Muy al contrario de los griegos, los judíos no gozaban del buen trato de los latinos, ni siquiera la clase superior. Los griegos, si bien se sometieron físicamente a los romanos, dominaron intelectualmente, tanto, que controlaban la política cultural de Roma, lo que explica que no se reconociera, o más bien, se despreciara al idioma y a toda la cultura hebrea, lo que puede esclarecer en parte de la tensión existente en esa región del imperio.

Los levantamientos y rebeliones se hicieron sentir desde los primeros momentos de la tutoría romana sobre el pueblo judío, en especial en Jerusalén, su capital política y religiosa. Cada situación que atentara contra sus costumbres desencadenaba protestas y

²⁸ Johnson, Op.cit. p. 126

la petición de la destitución del gobernante en turno. Estas agitaciones se extendieron y multiplicaron a raíz de la muerte de Herodes el Grande, ante el caso omiso del César. Las campañas mesiánicas y revolucionarias incitaban al pueblo a rebelarse al gobierno. Cada vez más voces se proclamaban por un gobernador judío y por el desconocimiento de sus sacerdotes que se coludían con los gobernadores extranjeros y en contra de los altos impuestos. También los atentados y los asesinatos a “traidores” judíos se hicieron habituales.

10) Las sectas judías

Existían varias sectas o guías espirituales de la población; los fariseos, los saduceos, los esenios, los zelotas y los escribas.

Los Fariseos.

Tenían su área de influencia en el pueblo llano y llevaban una buena relación con los romanos. Se distinguían por su rigurosidad al interpretar las escrituras y en su práctica. Se dedicaban al estudio y seguimiento exhaustivo de la Torá y el Pentateuco, que era una serie de preceptos orales que ellos añadían, con lo que se volvían más inflexibles y cerrados ante las actitudes del pueblo judío. Esperaban la llegada del Mesías para que se pusiera en práctica la ley de Moisés. Jesús no compartía mucha de su ideología y los llegó a calificar de avaros, ostentosos, faltos de moral e hipócritas.

Los maestros de la Ley y los fariseos han ocupado el puesto que dejó Moisés. Hagan y cumplan todo lo que ellos dicen, pero no los imiten, porque ellos enseñan y no practican. Preparan pesadas cargas, muy difíciles de llevar, y las echan sobre las espaldas de la gente, pero ellos ni siquiera levantan un dedo par moverlas.

Por lo tanto, ¡ay de ustedes maestros de la Ley y fariseos, que son unos hipócritas! Ustedes cierran a la gente el Reino de los Cielos. No entran ustedes, ni dejan entrar a los que querrían hacerlo. ¡Ay de ustedes, que son guías ciegos! Ustedes dicen: Jurar por el Templo no obliga, pero jurar por el tesoro del Templo, sí.”²⁹

²⁹ Mateo 23:2-4 13 y 16, *La Biblia*, Op.cit.

La discusión giraba en torno que Jesús consideraba que el templo era una limitación para la dispersión de la religión, que no tenía la necesidad de un edificio y que originalmente debía ser universalista, al aire libre y sin localización. Para Jesús las rigurosas reglas y los ritos judíos eran innecesarios y predicaba que para salvarse únicamente se necesitaba tener fe, lo que le valió ser detenido y llevado a juicio.

En primer punto, Jesús se adhirió claramente a los que consideraban que el templo era un obstáculo para la difusión general de la santidad, pues la concentración en la estructura física, con sus jerarquías, sus privilegios (la mayoría hereditarios) y la riqueza, era una forma de separarse del pueblo, una muralla infranqueable que le cerraba el paso.³⁰

Los escribas

Grupo de menor influencia. Más que secta, estos eran un estamento. Partidarios de la doctrina de los fariseos, fueron importantes para la época por saber leer y escribir lenguas antiguas, además de tener acceso a los documentos. Muchos de sus integrantes solían desempeñarse como funcionarios públicos o secretarios particulares, pero gran parte del tiempo se dedicaban a conservar e interpretar la ley. Por tanto, tenían más conocimientos que ninguna otra secta sobre la ley escrita.

Los saduceos

Esta secta se movía en las altas esferas del poder. Para éstos la ley era más flexible, pues convenía a sus intereses. La relación que mantenían con los romanos era muy buena, tanto que podían acceder a altos cargos de gobierno. Para el pueblo llano, los saduceos eran convenencieros y traidores. No creían en la resurrección, ni en la existencia de los espíritus.

Los esenios

En 1947 y 1956 de nuestra era, se encontraron las cuevas de Qirber Qumran cerca del Mar Muerto y en ellas una serie de manuscritos judíos antiguos que muestran a esta

³⁰ Johnson, Op.cit. p. 133

secta como un grupo apartado que se organizaba de manera comunitaria. Se cree que en el momento de mayor influencia de éstos para con el pueblo, se hallaban dispersos por toda la región palestina y que contaban con un gran número de adeptos y simpatizantes. Al parecer un líder llamado “maestro justo” se encargaba de descifrar y enseñar la Torá. Este grupo desapareció mucho antes de nacer Jesús en el año 150 a.c. aproximadamente, pero persistían sus creencias. Parece ser que Jesús estuvo en contacto con partidarios de esta filosofía por la semejanza ideológica entre los esenios y los seguidores del Nazareno.

Los zelotas

Los zelotas coincidían con los fariseos en su radicalidad ante la Ley Tradicional Bíblica y la pureza cultural, pero a diferencia de las otras sectas no esperaban que dios eliminara sus enemigos y ellos se preparaban militarmente para enfrentarse al sistema político vigente. Se tiene conocimiento que ante el censo de Quirino, éste grupo reaccionó violentamente desatando una guerrilla que se prolongó hasta la guerra judía. Jesús contaba con un buen número de seguidores pertenecientes a esta secta. El mismo Simón Pedro era también llamado “el zelota”

Los zelotes eran un feroz grupo de resistencia que se defendió por última vez en Masada. Y también, cuando los enemigos de Jesús llegan con espadas y palos a “aprehenderlo”, uno de los discípulos de Jesús desatiende la orden del Maestro de ofrecer la otra mejilla, hasta cortarle la oreja al servidor del sumo sacerdote.³¹

Jesús compartió muchas de las actitudes e ideología de esta secta como la cercanía de dios a los más desfavorecidos y la predisposición al martirio, pero en otras cuestiones no coincidió con opiniones de éstos, como en negarse a pagar los impuestos a Roma. Difiero de Edmund Wilson que deja entrever que Jesús se conducía con prudencia mientras llegaba el momento de la lucha, pues desde mi punto de vista, la

³¹ Wilson, Op.cit. p. 279.

actitud del Nazareno pretendía una diferenciación entre los asuntos políticos y de la fe.

Sospechaba que la presencia de los romanos en la sojuzgada Palestina de Jesús era más importante en los Evangelios de lo que parece a primera vista. La gente debió de haberse acercado a Jesús y decirle: Rabí, ¿qué actitud debemos tomar hacia los romanos?” y Jesús les habría aconsejado someterse por el momento... ”Dad al César”, etc.- pues ya lucharían y recobrarían el país cuando llegara el momento.³²

A la mayoría de estas sectas, la figura y predicación de Jesús les parecía desagradable y peligrosa. La religión que él profesaba resultaba fresca y en definitiva menos rígida para muchos en comparación con el dogma judío, cerrado, inflexible y lleno de formalismos.

Para Jesús de Nazareth, los seres humanos de diferentes razas, mujeres, hombres, niños eran iguales. Todos debían conocer “la nueva buena” la palabra de dios, no había pueblo elegido ni en la tierra ni en el cielo. Se mostró en contra de los múltiples rituales judíos y del templo, pues para él y como lo enarbolaba la religión yahvista en sus primeros tiempos, dios no tenía sede y estaba en todas partes.

Sin darnos cuenta, la acogida dispensada en aquella mañana de Pentecostés a nuestros ardorosos sermones, por parte de hombres que representaban a razas y religiones tan dispares, fue ya, hermanos míos, una vivísima señal del carácter universal de la religión de Jesús.³³

Nosotros, los embajadores del reino, asistimos en vida de Jesús – con grande escándalo por nuestra parte – a la audaz y abierta reivindicación que el propio maestro hizo de los derechos de las mujeres. Sabéis, aunque muchos de nosotros lo hayamos ocultado, que él permitió y alentó la presencia, junto a los doce, de otro nutrido grupo de hebreas que compartió las enseñanzas, alegrías y tristezas de la predicación y de la vida pública del rabí.³⁴

Lo anterior explica cómo grupos judíos y romanos coincidían en que el movimiento político-religioso de Jesús debía de terminar de raíz y que esto ocurriría únicamente con la muerte del Nazareno.

³² *Ibíd.* P. 278.

³³ J. J. Benítez, *El testamento de San Juan*, 15ª. reimp., México, Edit. Planeta, 1992, p.21

³⁴ *Ibíd.* p. 25

II. APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA FECHA DEL NACIMIENTO DE JESÚS DE NAZARETH.

Desde el primer momento de la implantación del calendario cristiano, la fecha real del nacimiento de Jesús de Nazareth ha sido tema de debate. Este almanaque se remonta a un siglo después de la caída de Roma, alrededor del año 525 d.c. aproximadamente. Dionisio, un escritor cristiano, fue el encargado de fechar el nacimiento de “el cristo” y decidió basarse en la fecha de la Natividad. El único problema para Dionisio fue que él tampoco sabía de antemano cuándo había nacido Jesús y, por tanto, tenía que escoger una fecha mediante un proceso de cálculo y especulación que se había utilizado anteriormente tanto en Roma como en Egipto para calcular fechas históricas. Dionisio se apoyó en la historia romana para calcular el año sumando los reinados de los emperadores de Roma hacia atrás en el tiempo.

Este cálculo resultó equivocado, ya que Dionisio olvidó que el emperador César Augusto, también reinó cuatro años bajo su propio nombre, Octavio, un dato que varía de manera importante los resultados.

Dionisio para conocer la fecha de nacimiento de Jesucristo fue contando los años de vida de los diversos emperadores romanos y así fijó el año 1 d.c. Este método se ha usado para fechar sucesos en muchas otras tradiciones y es un método eficaz siempre y cuando no se cometa un error al contar o se olvide algún rey o emperador³⁵

En estos términos, se puede señalar el nacimiento de Jesús de Nazareth entre los años 4 y 5 a.c. Pero, si se trata de datar una fecha, es necesario echar una ojeada a los eventos astronómicos que se sucedieron para esos años.

³⁵ *La estrella de Navidad*, http://serviastro.am.ub.es/monogr/estel_nadal_cas.html, 26 de junio 2006.

De acuerdo con los datos referidos por el evangelio de Mateo, Jesús nació mientras reinaba Herodes el Grande. Por tanto que, fue éste el que ordenó degollar a los infantes al enterarse del nacimiento del Mesías por boca de los magos. Herodes murió en el 4 a.c. Para entonces el Nazareno ya debería haber nacido y extendido su fama para provocar el enfado del gobernador. Considerando que la orden era eliminar a todos los menores de dos años, es de suponer que Jesús tendría una edad que oscilara entre ese intervalo.

Indagando la naturaleza de la famosa estrella que señaló el lugar y el momento del nacimiento de Jesús, es sabido que Saturno y Júpiter suelen tener una conjunción cada 20 años que produce cierto destello. Se tiene conocimiento que este evento ocurrió en el año de 7 a.c. Otras reflexiones sitúan a Venus como probable estrella, o que este planeta al alinearse con Júpiter fue lo que se pudo observar las noches próximas al nacimiento del Nazareno.

Otras hipótesis apuntan a que un cometa o un meteoro pudieron ser la señalada estrella, lo que resulta improbable, pues un cometa, como puede ser el llamado Halley, se acerca más a la superficie terrestre en cada recorrido, lo que da como resultado, que para esa fecha, su brillo fuera imperceptible en la tierra, incluso con los telescopios de esa época. Es inadmisibile la probabilidad de que un meteoro o una lluvia de estrellas fueran lo que se observó en el cielo en aquella ocasión, pues esos eventos suelen tener una duración efímera.

Se ha contemplado la hipótesis de una lluvia de estrellas y que un bólido marcara la dirección, pero estos eventos duran pocos segundos y sería por tanto incompatible con la estrella. Una posibilidad alternativa es las denominadas Ciríidas, que son una lluvia de meteoros en que todos se suceden marcando una dirección concreta. Así se produjo a principios del siglo XX y un fenómeno similar podría haberse producido en cualquier otra fecha. Ahora bien, los pocos segundos de duración de estos bólidos no serían compatibles con el tiempo de un viaje de los Magos de Oriente. El problema de esta hipótesis va relacionado con la duración del evento.³⁶

Por las características del fenómeno descrito en la Biblia, una nova o supernova podían asemejarle y sobre todo, porque se tiene conocimiento que un evento de esta naturaleza sucedió por los años 4 o 5 a.c. Restos de partículas de neutrones y sustancias químicas propias de una explosión de esa naturaleza han sido buscados por tierra y aire en la región palestina y áreas circunvecinas, arrojando como resultado que ningún evento semejante tuvo lugar cerca del territorio en cuestión.

Otro tipo de cometa, uno que no tiene cola y que aumenta su brillo de manera importante repentinamente, apareció en el cielo alrededor del mes de marzo del año 5 a.c. Este fenómeno se acerca más en apariencia y probabilidad a la estrella de Belén, ya que este fenómeno puede ser visible hasta por 70 días, lo que si correspondería al tiempo que fue observada por los astrónomos – conocidos históricamente como reyes magos – dándose a la tarea de seguirlo.

Los astrónomos chinos detectan la aparición de un po-hsing que es un cometa sin cola o una estrella que aumenta el brillo de manera súbita, lo que denominados una nova. Este objeto, que en caso de ser un cometa seguro que no era ni el Halley ni el Hale-Boop, también se encuentra mencionado en las crónicas coreanas y nos dicen que fue visible durante 70 días como mínimo.

Tenemos pues una nova brillante que aparece en el cielo y según los cálculos de los historiadores chinos y coreanos se produjo alrededor del mes de marzo del año 5 a.c.

³⁶ Ibidem.

Pues, ya lo tenemos!! La fecha de Navidad que se cree como buena era en abril del año 5 a.c., así que amigos hemos encontrada la ESTRELLA DE NAVIDAD.³⁷

Mucho se ha hablado de que el nacimiento de Jesús tal como lo describe la Biblia no pudo ser en invierno, ya que la región de Palestina y sus alrededores es muy fría. Se suceden largos periodos de lluvias, heladas y las nevadas también son frecuentes, condiciones poco propicias para velar y sobre todo para practicar el pastoreo al aire libre.

Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su ganado.³⁸

Lo que sucede es que probablemente la celebración de la natividad de Jesús tuvo que cambiar de fecha ante la férrea opresión de los Sasánidas, pueblo de origen persa que dominó a los judíos en el segundo siglo d.c. Las amenazadas tradiciones judías tuvieron que adaptarse. Las celebraciones se ocultaron ajustándolas a los festejos paganos.

¿Por qué lo celebramos en diciembre? Las comunidades cristianas escogieron este día por la proximidad a la fiesta pagana del solsticio de invierno, en la que se adornaban las casas con ramos verdes – el árbol de navidad actual – y se hacían múltiples regalos para conmemorarlo tal y como hacemos ahora. Es muy habitual que las tradiciones religiosas adapten sus fiestas a los calendarios paganos preexistentes para permitir una mayor y más profunda presencia de sus tradiciones.³⁹

De acuerdo con Lucas, Jesús nació durante la realización de un censo ordenado por César Augusto mientras Quirino era gobernador de Siria, lo que obligó a José y María a dejar Nazareth y trasladarse a Belén. Estos datos pueden ser confusos, ya que Roma mandó censar a la población en el 28 a.c. y en el 8 a.c., pero Quirino no fue gobernador sino hasta el 6 d.c., aunque el nombramiento del emperador le había

³⁷ *Ibíd.*, 02 de julio del 2006.

³⁸ Lucas 2:8, *La Biblia, Op.cit.*

³⁹ *La primera navidad*, <http://www.iac.es/galeria/mrk/Navidad.htm>, 26 de junio 2006.

llegado antes, entre los años 6 y 5 a.c. Ello llevó a trasladarse a Siria y tomar el poder. Pero entonces ¿Cómo una orden del propio César se retrasó tanto hasta la llegada de Quirino a la región?, porque aunque este empadronamiento se hubiera llevado a cabo mientras Quirino tenía el nombramiento y no la posesión de la gobernatura, hay una diferencia de dos años.

Por el contrario, Mateo dice que Jesús nació durante el gobierno de Herodes, mismo que ordenó la matanza de infantes.

Y como fue nacido Jesús en Bethlehem de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente á Jerusalén.⁴⁰

De acuerdo a los eclipses con los que se relaciona la muerte de Herodes el Grande, éste murió entre abril y marzo del 4 a.c. Si a esta fecha le sumamos los dos años que tendría Jesús en el momento – la orden era matar a los menores de dos años – resulta que el nacimiento aconteció en el año 6 a.c. o quizá en el 5 a.c., si la orden fue radical queriendo prevenir que el Mesías hubiera nacido antes o después de la fecha indicada por los magos.

Refiere el evangelio de Lucas que en el momento del nacimiento de Jesús los mesones estaban llenos y no había donde se hospedaran José y María, ya que muchos habitantes de las provincias romanas habían acudido a censarse o porque el nacimiento coincidía con la pascua judía, fecha familiar donde grandes núcleos de la población viajaban para reunirse con sus familiares.

Y parió a su hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.⁴¹

⁴⁰ Mateo 2:1, *La Biblia, Op.cit.*

⁴¹ Lucas 2:7, *La Biblia, Op.cit.*

Si tomamos como referencia el cálculo corregido de Dionisio, los datos de Lucas y de Mateo, se podría calcular la fecha del nacimiento de Jesús de Nazareth entre los meses de marzo, abril o mayo de los años 5 o 6 a.c.

Toda esta disertación tiene el afán de rescatar la fecha y lugar del nacimiento de un personaje histórico con tal importancia como lo es Jesús de Nazareth. Esta discusión no es de ahora, sino antiquísima y se ha valido de todos los medios históricos y científicos para rescatar el momento preciso en que el hombre que vino a transformar la mentalidad occidental nació.

A mi modo de ver, no es importante analizar si Jesús nació un año o un mes antes o después, pues el contenido de su vida y obra es lo que, desde muchos puntos de vista, con intensión o sin ella, importa.

III. NACIMIENTO Y PRIMEROS AÑOS

Jesús de Nazareth, objeto del presente estudio fue un hombre nacido y formado bajo las normas y preceptos judíos antiguos. Nació en Belén de Judea durante el gobierno de Herodes El Grande, gobernador de Palestina por favor de César Augusto, emperador del imperio romano. Creció en Nazareth, pequeña provincia de Galilea en donde se crió e hizo hombre.

De profesión carpintero, Jesús fue un hombre que vivió toda su vida en condiciones económicas precarias, en una casa típica de la clase humilde de la región, donde una sola alquería, alojaba las chozas de varios integrantes de una familia, casas que habitualmente se conformaban por una o dos habitaciones máximo.

Pero, ¿qué tenía este hombre de diferente a sus coterráneos para ser el motivo de esta investigación? Mucho, Jesús, “El Nazareno” fue el ser en el que cobraron vida todas las esperanzas restauradoras y pacificadoras del pueblo judío llano. Su gestación, nacimiento y su vida, cargaban a costas la responsabilidad de reinstaurar un gobierno autónomo judío, tanto político, religioso y social.

Jesús fue siempre un personaje controvertido, poliédrico, multifacético. En su tiempo había quienes lo consideraban el Mesías prometido por dios y anunciado por los profetas durante siglos. Para otros, se trataba de “un galileo,” un hombre que no respetaba las normas y tradiciones judías. Otros más veían en él a un ser mágico, una especie de curandero, un rebelde. Hubo hasta quien lo tildó de loco.

Hoy día persiste la controversia. Hay quienes ven a Jesús de Nazareth como un ser todo misericordia y paz; el que pone la otra mejilla y que puede padecer todas las calamidades para el perdón de los hombres. Otra visión ve a Jesús como un judío que quiso modernizar y flexibilizar su religión y que tuvo la suerte de que ésta le pareciera atractiva al imperio romano. Otros más describen a Jesús como un agitador político.

Lo cierto es que desde el punto de vista que lo queramos ver Jesús de Nazareth o Jesucristo ha sido un parte aguas en la historia occidental. Su influencia irradió y traspasó fronteras e incluso su nacimiento, cambió la manera de medir el tiempo.

Jesús nació en Palestina, cuando ésta era una colonia romana con cierta autonomía, pero no con la libertad política que tuvo durante la efímera monarquía asmonea, que le había permitido a los judíos probar las mieles de la libertad y la auto administración. Se sentían en el ambiente las ansias libertadoras. Voces sonantes y calladas clamaban la llegada del Mesías que cambiaría las condiciones sociopolíticas de la población judía.

Quizá para algunos el Mesías venía en camino al enterarse que María, la virgen del templo estaba gestando. Para entender el carácter sacro y mesiánico que se le otorgó a Jesús es necesario conocer la historia de su madre. María fue hija única de una mujer avanzada de edad, ferviente religiosa, que ofrendó a su hija a Yahvé por el milagro de convertirse en madre. A la edad de tres años la niña fue llevada a vivir al templo.

Más Joaquín, después de haber hecho sus ofrendas ordinarias, tomó un cordero, y, haciendo primero su oblación, lo sacrificó después sobre el altar. Y todos vieron por un prodigio inesperado salir de la arteria una especie de leche blanca en lugar de sangre. Ante tan singular espectáculo, los sacerdotes y todo el pueblo quedaron atónitos, sorprendidos y maravillados. Porque jamás se había visto un prodigio semejante al que se verificara en tal

sacrificio. Y Eleazar, el Gran Sacerdote, requirió a Joaquín para que dijese en nombre de qué había presentado en ofrenda y en sacrificio aquel cordero sobre el altar.

Y Joaquín respondió: Las primeras ofrendas las prometí al Señor, como un voto que debía cumplir. Pero este último cordero lo ofrecí en nombre de mi vástago futuro, y a él lo reservé. Y el Gran Sacerdote dijo: ¿Sabes lo que implica ese signo que el Señor te ha mostrado en nombre de tu vástago futuro? La leche que acaba de salir de esa arteria tiene una significación precisa. Porque lo que nacerá del vientre de su madre, será una hembra, una virgen impecable y santa. Y esta virgen concebirá sin intervención de hombre, y nacerá de ella un hijo varón, que llegará a ser un gran monarca y rey de Israel. Y, al oír estas cosas, todos los que estaban presentes, fueron presa de la mayor admiración. Joaquín se dirigió en silencio a su casa, y contó a su esposa los prodigios que habían ocurrido. Y, dando gracias a su Dios, se regocijaron, y dijeron al Altísimo: Hágase tu voluntad.⁴²

María vivió, creció y fue educada de acuerdo a las normas judías junto con otras niñas hebreas puestas en potestad del templo. Tiempo después, los sacerdotes, preocupados porque la jovencita alcanzaría pronto la edad en que deshonraría el templo – pues había llegado a la edad propia en que su menstruación se presentara por primera vez – y ante la muerte de sus padres, fue comprometida en matrimonio con José, un carpintero viudo de avanzada edad. José, al enterarse de la desición de los sacerdotes, se mostró desconcertado pero sumiso y decidió desposar a María.

Más José, al oír esto, resistió y repuso: Yo os ruego, sacerdotes y todo el pueblo, reunidos en este templo santo, que no me violentéis en presencia de todos. ¿Cómo haré nada de lo que me decís? Tengo una numerosa familia de hijos y de hijas, y quedaría avergonzado y confuso ante ellos. ¡No me violentéis! Mas los sacerdotes y todo el pueblo le contestaron: Obedece a la voluntad de Dios, y no seas recalcitrante e insumiso, porque no obras según la ley, al oponerte a esa voluntad. Y José dijo: Siendo, como soy, viejo, y estando próximo a la muerte, ¿por qué me obligáis a hacer en mi ancianidad cosas que no convienen a mi edad, ni a mi condición? Y el Gran Sacerdote dijo: Escucha. No tendrás vergüenza ni confusión de ningún lado, sino de todas partes bendición y gloria. Y José dijo: Hablas bien, pero la que me ha tocado es una niña, no una mujer, y, al verlo y comprenderlo, todos los hijos de Israel me pondrán en ridículo. Y el Gran Sacerdote dijo: Sabemos que eres bueno, justo y temeroso de Dios. Esta virgen es huérfana, y se ve privada de sus padres. La hemos tomado en tutela protectora, y en el templo la hemos residenciado, bajo la fe del juramento. Los sacerdotes y todo el pueblo acabamos de atestiguar legalmente que te ha caído en suerte María. Recógela por nuestra voluntad y nuestra bendición, y guárdala con santidad y con respeto, conforme a la ley a la tradición de nuestros antepasados, hasta que te llegue el momento de recibir la corona de gloria, al mismo tiempo que las otras vírgenes y los otros celibatarios.⁴³

⁴² Evangelio Armenio de la Infancia II: 5– 6, *Evangelios Apócrifos*, Vol. 1 (3 Vols.), [Pról.] Jorge Luís Borges, ed. Exclusiva, Barcelona, Ediciones, ORBIS S.A., 1987.

⁴³ *Ibíd.*, IV:5

Para el pueblo judío desposarse o lo que hoy para nosotros en la ceremonia de compromiso, era un rito tan importante y serio como el matrimonio mismo. El compromiso se pactaba y los contrayentes se quedaban a residir cada uno en su casa.

José, a pesar de ser de origen humilde, descendía del linaje de David. Por su parte, era conocido que María también descendía del mismo linaje.

Mateo y Lucas relatan la genealogía de Jesús. Mateo abre con ella su evangelio. Lucas, por su parte, hace referencia a ésta en su tercer capítulo. En ambos casos, los evangelistas tratan de demostrar la relación directa de Jesús con el rey David, porque aunque José no fuera su padre carnal, la Ley de Moisés establecía el reconocimiento de un hijo como propio, simplemente declarándolo así y bajo las normas de un matrimonio.

Para el pueblo de Israel era común recopilar los datos genealógicos, especialmente para determinar la sucesión al sumo sacerdocio y a la jefatura de la tribu, pues de la casa del padre dependía directamente el linaje.⁴⁴

De lo anterior se puede observar que para Mateo era importante demostrar que Jesús pertenecía a la tribu de David, mientras que la pretensión de Lucas va más allá, relacionando al Nazareno directamente con dios por ser creador y padre de Adán. Ambas genealogías son correctas, pues existían estudiosos dedicados únicamente a trabajar genealogías, costumbre entre los judíos. Quizá sus diferencias provengan de la ley matrimonial del levirático, que obligaba al hermano menor de un hombre fallecido a casarse con su viuda y sus hijos aparecían con el nombre del hermano acaecido. Por eso sus genealogías al aparecer se apartan y vuelven a convergir en algunos nombres.

⁴⁴García, *Op.cit.* p. 99

Estando María comprometida con José, se descubrió en estado de gravidez. La tradición cuenta que un ángel entró a la habitación donde estaba María y después de saludarla conforme la costumbre en los pueblos orientales la tranquilizó y transmitió el mensaje divino.

*No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios. He aquí que concebirás en tu seno y parirás a un hijo al que darás el nombre de Jesús. Éste será grande y será llamado hijo del Altísimo, y el señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.*⁴⁵

Según las escrituras, el ángel después de explicarle el carácter sobrenatural de su embarazo, le habló de otro embarazo, el de su prima Isabel, del cual nacería el anunciador del Mesías.

*He aquí que tu pariente Isabel también ha concebido un hijo a su vejez, y la que se llamaba estéril esta ahora en el sexto mes, porque nada hay imposible para Dios.*⁴⁶

Menciona Lucas que María, sumisa aunque temerosa, como buena hebrea, se mostró orgullosa y dócil ante los designios de Yahvé.

*He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.*⁴⁷

José, tomó muy mal la noticia, pues había fallado en la misión que se le impuso por parte de los sacerdotes del templo, resguardar la persona y la virtud de María. Tenía dos caminos: romper el compromiso de una manera pública, citándola ante los tribunales y acusarla de adúltera, o romper secretamente con ella sin ningún procedimiento oficial, para no exponerla en público. Mateo nos relata que un ángel vino a tranquilizarlo y explicarle la situación.

*José, hijo de David, no temas recibir a María, tu mujer, porque lo que en ella ha nacido es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, por él ha de salvar a su pueblo de los pecados.*⁴⁸

⁴⁵ Lucas 1: 30 – 31, *La Biblia, Op.cit*

⁴⁶ Lucas 1: 36-37, *La Biblia, Op.cit.*

⁴⁷ *Ibid.*, 1:38

⁴⁸ Mateo 1: 20 – 21, *La Biblia, Op.cit.*

Posteriormente José y María juntos, fueron a explicarles la situación a los sacerdotes del templo, los que se mostraron incrédulos y los sometieron a una serie de pruebas, rituales judíos, para conocer la veracidad de sus palabras.

Entonces todo Israel se reunió en una muchedumbre innumerable, y también María fue conducida al templo del Señor. Y los sacerdotes y los parientes de María le decían, llorando: Confiesa tu pecado a los sacerdotes, tú que eras como una paloma en el templo de Dios, y que recibías tu alimento de la mano de un ángel. José fue llevado al altar. Y se le dio el agua de la bebida del Señor. Si un hombre, después de haber mentido, la probaba, y daba siete veces la vuelta al altar, Dios ponía alguna señal sobre su rostro. Y, cuando hubo bebido reposadamente, y dado siete vueltas al altar, ningún signo de pecado apareció en su cara. Entonces, todos los sacerdotes y los servidores del templo y la multitud proclamaron su virtud, diciendo: Feliz eres, porque en ti no se ha hallado falta.

. Y, llamando a María, le dijeron: Pero tú, ¿qué disculpa podrías dar? ¿Y qué mayor signo podría mostrarse en ti que ese embarazo que te traiciona? Sólo te pedimos que digas quién te ha seducido, ya que José está puro de toda relación contigo. Mas te valdrá confesar tu pecado que dejar que la cólera de Dios te marque con su signo ante todo el pueblo. Empero María les dijo con firmeza y sin temblar: Si hay alguna mancha o pecado o concupiscencia impura en mí, que Dios me designe a la faz de todos los pueblos, para que yo sirva a todos de ejemplo saludable. Y se aproximó confiadamente al altar del Señor, y bebió el agua de la bebida del Señor, y dio las siete vueltas al altar, y no se vio en ella ninguna marca.

. Y, como todo el pueblo estaba lleno de estupor y de duda, viendo el embarazo de María, sin que signo de impureza apareciese en su rostro, se elevó entre la muchedumbre un gran vocerío de palabras contradictorias. Unos loaban su santidad, al paso que otros la acusaban. Entonces María, advirtiendo que el pueblo no estimaba su justificación completa, dijo con clara voz, para ser entendida de todos: Por la vida del Señor, Dios de los Ejércitos, en cuya presencia me hallo, que yo no he conocido ningún hombre, y más que no lo debo conocer, porque desde mi infancia he tomado esa resolución. Y desde mi infancia he hecho a Dios el voto de permanecer pura para que me ha creado, y así quiero vivir para Él solo, y para Él solo permanecer sin mácula mientras exista.

. Entonces todos la abrazaron, pidiéndole que perdonase sus maliciosas sospechas. Y todo el pueblo y los sacerdotes y todas las vírgenes la llevaron a su casa, regocijados, gritando y diciendo: Bendito sea el nombre del Señor, porque ha manifestado tu santidad a todo el pueblo de Israel.⁴⁹

Como ya se ha mencionado con anterioridad, según el evangelio de Lucas, José y María, ya como matrimonio, partieron hacia Belén a empadronarse por una orden del César, lo cual no correspondería, pues en la época en que nació Jesús, Palestina no era aún provincia romana y no lo fue sino hasta diez años más tarde con la destitución de Arquéalo. Desde mi punto de vista, José y María se trasladaron a Belén ante la

⁴⁹ El Evangelio de Pseudo-Mateo, XII: 2 – 5, *Los Evangelios Apócrifos*, *Op.cit.*

eminente llegada del Mesías al mundo, para que de esta manera se cumplieran las profecías, pues si lo del censo que menciona Lucas fuera veraz, María no tenía que acompañar a José, y mucho menos ante lo avanzado de su gestación porque las mujeres eran censaban.

Pero tú, Belén Errata, aunque eres la más pequeña entre todos los pueblos de Judá, tú me darás a aquel que debe gobernar a Israel: su origen se pierde en el pasado, en épocas antiguas.⁵⁰

Las escrituras canónicas relatan que el nacimiento de Jesús se dio en un establo, cuando María y José no encontraron alojamiento en un mesón por la cercanía de la Pascua que conlleva un movimiento de masas a sus ciudades natales y a Jerusalén. Los evangelios apócrifos difieren de lo anterior y citan el nacimiento del niño en una gruta, pues tanto en Belén y en los lugares aledaños abundan las cavernas naturales que el agua conforma en las montañas de naturaleza calcárea y que habitualmente usan los pastores para guarecerse ellos y al ganado de los temporales.

Y José llegó a Bethlehem para instalarse en su aldea natal, con toda su familia. Y, cuando llegaron a una gruta próxima a Bethlehem, María dijo a José: He aquí que el tiempo de mi alumbramiento ha llegado, y que me es imposible ir hasta la aldea. Entremos, pues, en esta gruta. Y, en aquel momento, el sol se ponía. Y José partió de allí presuroso para traer a María una mujer que la asistiese. Y halló por acaso a una anciana de raza hebraica y originaria de Jerusalén, a quien dijo: Ven aquí, bendita mujer, y entra en esta gruta, donde hay una joven que está a punto de parir.⁵¹

Hoy día existe una gruta que Santa Elena mandó reconstruir entre los años 327 – 333 de nuestra era y es reconocida por la iglesia como el lugar en que nació Jesucristo. Esta gruta recibe miles de fieles cada año.

⁵⁰ Miqueas 5: 1, *La Biblia, Op.cit.*

⁵¹ El Evangelio Árabe de la infancia, II:3, *Los Evangelios Apócrifos, Op.cit.*

De acuerdo a los datos aportados por las escrituras, Jesús nació en fechas próximas a la pascua judía, negando la posibilidad que éste naciera en invierno.

Días después de su nacimiento, cuenta la tradición que la “sagrada familia” recibió la visita de unos astrólogos provenientes de lejanas tierras de Arabia, los que siguieron el fenómeno astral que señalaba el advenimiento de Jesús. Éstos fueron detenidos por Herodes para cuestionarlos por motivo de su visita al territorio. Ellos le informaron que seguían la estrella que, según las antiguas escrituras, señalaría el lugar y el momento del nacimiento del Mesías. Herodes los dejó partir bajo promesa de que le informarían del suceso.

Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos, les interrogó cuidadosamente sobre el tiempo de la aparición de la estrella; y enviándolos a Belén, les dijo: Id e informarme exactamente sobre ese niño, y cuando le halléis, comunicármelo para que vaya yo también a adorarlo.⁵²

Herodes, que conocía las tradiciones judías, vio en el nacimiento de este niño, posibles revueltas y agitaciones que podían empeorar el panorama de la región – de por sí inestable – y que le podían costar su posición política.

Varios autores afirman que Herodes dio la orden de matar a todos los menores de dos años inmediatamente después de la partida de los magos. Otros – visión con la que concuerdo – sugieren que pasó un periodo razonable de tiempo, cuando Herodes, al ver que los magos no regresaron, determinó eliminar a cuantos niños hubieran nacido en el lapso transcurrido entre que vio a los magos y que esperó la respuesta, tiempo suficiente para que Jesús fuera presentado en el templo y que él y María se sometieran

⁵² Mateo 2:7, *La Biblia, Op.cit.*

a los ritos obligatorios judíos, la circuncisión y purificación de la madre a los cuarenta días de dar a luz.

Según las escrituras, un ángel previno a José de las intenciones de Herodes y junto con su familia huyó a Egipto. Seguramente, las noticias de los asesinatos de infantes habían corrido y llegado a oídos de José y María lo que los llevó a Alejandría, lugar que desde tiempo de los “tolomeos” estaba poblado por judíos que se dedicaban al trabajo artesanal y en donde seguramente José encontraría buena acogida allí. Jesús pasó sus primeros años en Menfis, provincia de Alejandría. Cuando éste tenía la edad de cuatro años regresaron a territorio israelí y se instalaron en Galilea.

Mas habiendo oído que en Judea reinaba Arquéalo, en lugar de su padre Herodes, temió ir allá, y advertido en sueños se retiró a la región Galilea, yendo a habitar en una ciudad llamada Nazareth, para que se cumpliese lo dicho por los profetas, que sería llamado Nazareno.⁵³

Los evangelios apócrifos refieren algunas vivencias de Jesús cuando niño:

Después de su vuelta de Egipto, y estando en Galilea, Jesús, que entraba ya en el cuarto año de su edad, jugaba un día de sábado con los niños a la orilla del Jordán. Estando sentado, Jesús hizo con la azada siete pequeñas lagunas, a las que dirigió varios pequeños surcos, por los que el agua del río iba y venía. Entonces uno de los niños, hijo del diablo, obstruyó por envidia las salidas del agua, y destruyó lo que Jesús había hecho. Y Jesús le dijo: ¡Sea la desgracia sobre ti, hijo de la muerte, hijo de Satán! ¿Cómo te atreves a destruir las obras que yo hago? Y el que aquello había hecho murió.

Y los padres del difunto alzaron tumultuosamente la voz contra José y María, diciendo: Vuestro hijo ha maldecido al nuestro, y éste ha muerto. Y, cuando José y María los oyeron, fueron en seguida cerca de Jesús, a causa de las quejas de los padres, y de que se reunían los judíos. Pero José dijo en secreto a María: Yo no me atrevo a hablarle, pero tú adviértelo y dile: ¿Por qué has provocado contra nosotros el odio del pueblo y nos has abrumado con la cólera de los hombres? Y su madre fue a él, y le rogó, diciendo: Señor, ¿qué ha hecho ese niño para morir? Pero él respondió: Merecía la muerte, porque había destruido las obras que yo hice.

⁵³ Mateo 2: 22-23, *La Biblia*, Op.cit.

Y su madre le insistía, diciendo: No permitas, Señor, que todos se levanten contra nosotros. Y él, no queriendo afligir a su madre, tocó con el pie derecho la pierna del muerto, y le dijo: Levántate, hijo de la iniquidad, que no eres digno de entrar en el reposo de mi Padre, porque has destruido las obras que yo he hecho. Entonces, el que estaba muerto, se levantó, y se fue⁵⁴

El evangelio armenio narra otra de sus vivencias cuando un niño de aproximadamente tres años al dormirse en un techo alto cayó y murió. Los niños que jugaban en ese momento fueron llamados a declarar ante el tribunal para imputar responsabilidades. Los niños ante las amenazas de los magistrados decidieron responsabilizar a Jesús por ser ajeno a la comunidad y estar de paso en el territorio.

Y llevaron a José ante el juez, que le preguntó de dónde venía y de qué país era. A lo que José respondió: Vengo de Judea y soy de la ciudad de Jerusalén. El juez añadió: Dinos dónde está tu hijo, que ha rematado con muerte cruel a uno de nuestros niños. José repuso: ¡Oh juez!, no me incriminéis con semejante injusticia, porque no soy responsable de la sangre de esa criatura. El juez dijo: Si no eres responsable, ¿por qué temes la muerte? José dijo: Ese niño que buscas es mi hijo según el espíritu, no según la carne. Si él quiere, tiene el poder de responderte.

Y, aún no había acabado José de hablar así, cuando Jesús se presentó delante de las gentes que habían ido buscarlo y les dijo: ¿A quién buscáis? Le respondieron: Al hijo de José. Les dijo Jesús: Yo soy. El juez entonces le dijo: Cuéntame cómo has dado tan mal golpe. Y Jesús repuso: ¡Oh juez, no pronuncies tu juicio con tal parcialidad, porque es un pecado y una sinrazón que haces a tu alma! Mas el juez le contestó: Yo no te condeno sin motivo, sino con buen derecho, ya que los compañeros de ese niño, que estaban contigo, han prestado testimonio contra ti. Jesús replicó: Y a ellos ¿quién les presta testimonio de que son sinceros? El juez dijo: Ellos han prestado entre sí testimonio mutuo de ser inocentes y tú digno de muerte. Jesús dijo: Si algún otro hubiese prestado testimonio en el asunto, habría merecido fe. Pero el testimonio mutuo que entre sí han prestado no cuenta, porque han procedido así por temor a la muerte, y tú dictarás sentencia de modo contrario a la justicia. El juez dijo: ¿Quién ha de prestar testimonio en favor tuyo, siendo como eres, digno de muerte? Jesús dijo: ¡Oh juez, no hay nada de lo que piensas! Ellos, y tú también, a lo que se me alcanza, consideráis tan sólo que yo no soy compatriota vuestro, sino extranjero e hijo de un pobre. He aquí por qué ellos han lanzado sobre mí un testimonio de mortales resultas. Y tú para complacerlos, supones que tienen razón, y me la quitas.

El juez preguntó: ¿Qué debo hacer, pues? Jesús respondió: ¿Quieres obrar con justicia? Oye, de una y de otra parte, a testigos extraños al asunto y entonces se manifestará la verdad, y la mentira aparecerá al descubierto. El juez opuso: No entiendo lo que hablas. Yo pido testimonio lo mismo a ti que a ellos. Jesús repuso: Si yo doy testimonio de mí mismo, ¿me creerás? El juez dijo: Si juras sincera o engañosamente, no lo sé. Y los niños clamaron a gran voz: Nosotros sí sabemos quién es, pues ha ejercido todo género de vejaciones y de sevicias

⁵⁴ Pseudos-Mateo XXVI:1-3, *Los Evangelios Apócrifos*, Op.cit.

sobre nosotros y sobre los demás niños de la ciudad. Pero nosotros nada hemos hecho. El juez dijo: Notando estás cuántos testigos te desmienten, y no nos respondes. Jesús dijo: Repetidas veces he satisfecho a tus preguntas, y no has dado crédito a mis palabras. Pero ahora vas a presenciar algo que te sumirá en la admiración y en el estupor. Y el juez repuso: Veamos lo que quieres decir.

Entonces Jesús, acercándose al muerto, clamó a gran voz: Abias, hijo de Thamar, levántate, abre los ojos, y cuéntanos cuál fue la causa de tu muerte. Y, en el mismo instante, el muerto se incorporó, como quien sale de un sueño y, sentándose, miró en derredor suyo, reconoció a cada uno de los presentes, y lo llamó por su nombre. Ante lo cual, sus padres lo tomaron en sus brazos, y lo apretaron contra su pecho, preguntándole: ¿Cómo te encuentras? ¿Qué te ha ocurrido? Y el niño respondió: Nada. Jesús repitió: Cuéntanos cuál fue la causa de tu muerte.

Y el niño repuso: Señor, tú no eres responsable de mi sangre, ni tampoco los niños que estaban contigo. Pero éstos tuvieron miedo a la muerte y te cargaron la culpa. En realidad, me dormí, caí de lo alto de la casa y me maté.⁵⁵

A partir de lo anterior, la fama de sus prodigios se empezó a extender y el niño era buscado por la población para solicitar favores. El mismo evangelio relata que a partir de esos acontecimientos José tomó a su familia y partió a Siria a un lugar denominado Sahaprau. De lo anterior se puede observar que los evangelios apócrifos nos muestran a un Jesús muy humano, con un carácter fuerte, que a muy temprana edad ya se asumía como una persona especial y que había tenido una preparación intelectual muy superior a la de los niños de su edad. Prueba de esto es el episodio de su Bar – mitsewab a la edad de trece años, cuando Jesús se les pierde a sus padres durante la peregrinación a Jerusalén. Jesús, ya adolescente, se desaparece de la vista de sus padres, familiares y conocidos por varios días. Es encontrado en el templo de Jerusalén, discutiendo entre los sabios de asuntos de la ley. Cuando su madre le reprochó haberlos preocupados contestó:

¿Y porqué me buscabas? ¿No sabías que me tengo que dedicar a las cosas de mi Padre?⁵⁶

⁵⁵ Evangelio Armenio, XXVI:10 -13, *Los Evangelios Apócrifos, Op.cit.*

⁵⁶ Lucas 2:49, *La Biblia, Op.cit.*

Johnson califica esta actitud de poco modesta e inhumana, pero que perfilaba al Maestro en el que se tenía que convertir, lleno de sabiduría y poco apegado a los bienes materiales y a las relaciones humanas.

*Frase dura, inhumana, donde brilló por primera vez la certidumbre que Jesús tenía de su misión y donde se perfiló ya esa gran lección del Evangelio, de que, para quien quiere seguir a Cristo, toda relación humana, por querida que sea, debe romperse.*⁵⁷

Jesús sabía que tenía una facultad que cumplir y tenía que prepararse para ella. Flavio Josefo menciona que desde niño participaba en estas discusiones de temáticas espirituales y de preceptos políticos:

*...él era a quien acudían los jefes de los sacerdotes y los personajes de la ciudad para informarse exactamente de las cosas de la Ley.*⁵⁸

Menciona Lucas que tal era su sapiencia que los sacerdotes y los sabios quedaban asombrados ante sus conocimientos:

*Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.*⁵⁹

Se dice que Jesús, como futuro libertador de los judíos, fue preparado en su juventud en escuelas orientales, egipcias o incluso que partió a la India para su formación. Esto no lo puedo afirmar pues no hay pruebas que lo corroboren, aunque es posible por el grado de conocimientos que mostraba a muy temprana edad.

De su vida familiar no se conoce mucho, salvo que volvió a Nazareth con sus padres en donde apoyaba a su padre en las labores de carpintería y en el cuidado del huerto que tenían para su subsistencia.

⁵⁷ Johnson, *Op.cit.* p. 105.

⁵⁸ Josefo, *Op.cit.*

⁵⁹ Lucas 2:47, *La Biblia, Op.cit.*

Se habla mucho de que si Jesús tuvo hermanos, que si María tuvo hijos posteriores a Jesús y otros temas controversiales. Los evangelios citan incluso los nombres de los hermanos y hermanas de Jesús; Santiago, José, Simón y Judas, y a sus hermanas Salomé y María, que otros llaman Ana y Salomé o Ester y Tamar. Éstos probablemente fueron hijos de José, ya que al negarse a tomar como esposa a María le señaló a los sacerdotes del templo tener dos inconvenientes; su edad y los muchos hijos que tenía.

La tradición señala que José muere antes de que Jesús inicie su vida pública, quedando viuda María, por lo que Jesús tuvo que acompañarla a las bodas de Caná, donde realizó su primer milagro en público a petición de su madre.

Galilea fue la tierra de la infancia y la formación de Jesús, de ahí partió hacia Betabara por el año 27 d.c. donde inició su vida pública anunciada tiempo atrás por Juan El Bautista.

IV. LA VIDA PÚBLICA DE JESÚS.

La predicación de Jesús de Nazareth se conoce como su vida pública; ésta, como mencioné anteriormente, estuvo antecedida por la campaña misionera de Juan “El Bautista”, primo, anunciador y uno de los personajes protagónicos de la campaña mediática-restauradora de la que Jesús fue figura esencial. El Bautista, -como manifiestan los alcances del movimiento que estaba inaugurando- realizó un buen trabajo predicando y esparciendo la “buena nueva”. Persuadió y acaparó la atención de un buen número de seguidores que llegaban a buscarlo de distintas y alejadas regiones para escucharlo y recibir el bautismo. Su popularidad fue tal, que en un momento dado, se llegó a pensar que él era el esperado Mesías, creencia que en varias ocasiones refutó, señalando que su misión constaba en ser el portavoz encargado de pregonar la llegada del salvador.

Por lo que Juan hizo a todos esta declaración: “Yo les bautizo con agua, pero está para llegar uno con más poder que yo, y yo no soy digno de desatar las correas de su sandalia. El los bautizará con el Espíritu Santo y el fuego. Tiene la pala en sus manos para separar el trigo de la paja. Guardará el trigo en sus graneros, mientras que la paja la quemará en el fuego que no se apaga.”⁶⁰

Su prestigio llegó a oídos de Antipas, quien en varias ocasiones dispuso su arresto. Se desconoce el lapso que El Bautista predicó antes de la aparición en escena de Jesús, pero, sin duda, su obra se vio apoyada por el conocimiento general de las escrituras y profecías, sabidas de toda persona de origen judío. El cumplimiento de los vaticinios y la llegada del Mesías libertador, eran cuestiones que mantenían al pueblo a la expectativa.

⁶⁰ Lucas 3:16 – 17, *La Biblia, Op.cit.*

De acuerdo con los datos aportados por el evangelio de Lucas, Jesús de Nazareth dio inicio a su vida pública poco tiempo después de comenzada la predicación del Bautista, durante el año décimo quinto del reinado de Tiberio César (780 a.c.), es decir, en el 27 de nuestra era. Esta información se puede corroborar al confrontar los referidos por Flavio Josefo en sus *Antigüedades*, donde describe la ocasión en que Jesús fue encarado por los mercaderes del templo y donde afirmó tener las facultades de reconstruirlo en tres días si lo destruyeran.

Ellos contestaron; “Han demorado ya cuarenta y seis años en la construcción de este templo, y ¿tú piensas reconstruirlo en tres días?”⁶¹

Flavio Josefo reseña que este edificio se trataba del templo de Zorobabel, restaurado y agrandado por Herodes en el año 734.⁶² Si le sumamos los cuarenta y seis años de construcción nos da por resultado el año 780 (27 d.c.), lo que concuerda con los datos presentados por Lucas.

Aunque Lucas menciona que Jesús inició su predicación alrededor de los treinta años, si tomamos los 27 años de la nueva era, que parte supuestamente del momento de su nacimiento, y le sumamos los cinco años faltantes en el cálculo de Dionisio, resulta que Jesús dio inicio a su cruzada a los 32 años de edad. Estudiosos del tema creen que la predicación de Jesús duró un año únicamente, dato difícil de estimar ante la serie de eventos ocurridos en su vida pública. Según el evangelio de Juan, la vida pública de Jesús atravesó tres pascuas; la primera al inicio de su predicación, casi al tiempo de su bautismo; la segunda en el ecuador de su vida pública y la tercera cerca de su muerte, lo que proyecta que la actividad pública de Jesús duró de dos años y medio a tres.

⁶¹ Juan: 2:20, *La Biblia, Op.cit.*

⁶² Josefo, 18, 22, *Op.cit.*

Mi interés en este capítulo se centra en exponer una secuencia de tipo cronológico respecto a las eventualidades en la etapa conocida como vida pública de Jesús de Nazareth y que llevaron a sumarse a un gran número de adeptos a su filosofía, culminando en el quiebre de la religión judía y el nacimiento de una nueva fe, asentada sobre las bases del judaísmo tradicional y revestida de un carácter mesiánico. Esta doctrina se reveló distante de la dureza litúrgica, moral y penal que representaba el dogma judío, abierta a todas las personas y a todas las naciones, e invitaba a llevar una conducta moral adecuada bajo la promesa de una vida eterna, feliz, en un reino instalado en los cielos.

Jesús de Nazareth modificó y reinterpreto la doctrina Moisés, a lo cual había lugar, pues las escrituras indicaban que llegado el momento, el Mesías llegaría a reformar lo dicho por él.

Entonces me dijo Yahvé: Dices bien hablando así. Yo les suscitaré de en medio de sus hermanos un profeta como tú, pondré en su boca mis palabras y él les comunicará todo cuando yo mande.⁶³

Eché abajo las ideas de los sacrificios, la consagración del sábado, el divorcio y la ley del talión que era muy común para esa época, incluso está asentada en el Código de Hammurabi. De esta manera Jesús comienza a depurar las antiguas tradiciones llenas -a su modo de ver- de prohibiciones estériles, sembrando ideas morales pacificadoras. Increpa la violencia, el repudio a la mujer, la venganza y ensalza el respeto de los unos por los otros como principio universal. Su modo de adoctrinamiento era por medio de las parábolas para el entendimiento del pueblo llano y en rima como la poesía hebraica.

*Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.
Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados.*

⁶³ Deuteronomio 18: 17 – 18, *La Biblia, Op.cit.*

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.
Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.
Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
Bienaventurados los que padecen persecución a causa de la justicia, porque de ellos es el
reino de los cielos.
Bienaventurados seréis cuando os insulten y os persigan y con mentira digan vosotros todo
género de mal por mí.
Alegraos y regocijaos, porque grande será en los cielos vuestra recompensa, pues así
persiguieron a los profetas que hubo antes que vosotros.⁶⁴

Este discurso, que al mismo tiempo que enaltece las virtudes morales y pacíficas, previene a sus seguidores de las persecuciones y reprimendas que seguramente recibirían de la clase gobernante y de las posibles difamaciones de su persona y su honor.

En tiempo de la predicación del Nazareno la población de Judea y Siria estaban bajo la prefectura de Poncio Pilatos, mientras que Galilea y Perea eran administradas por Herodes Antipas, títulos concedidos por Tiberio César. La autoridad judía quedaba bajo el sumo sacerdote Anás (6-15 d.c.) al que le sucedió su yerno José, a quien se adjudicó el nombre de Caifás.

1) La primera pascua

Al parecer en los primeros tiempos, Jesús se dedicó a predicar en las sinagogas hasta el momento en que recibió el bautismo de manos de su primo Juan, “El Bautista”, días antes de la pascua y luego se retiró - de acuerdo a la tradición - a meditar en el desierto durante cuarenta días. Al regreso de su meditación, Jesús se enteró de la aprehensión del Bautista y ante lo tenso del ambiente, se retiró a Cafarnaúm y ahí emprendió acciones parecidas a las del Bautista y donde empezó a reunir a sus discípulos quienes a la postre se convertirían en sus apóstoles.

⁶⁴ Mateo 5:3-12, *La Biblia, Op.cit.*

A la llegada de su retiro se encuentra con la noticia del encarcelamiento de Juan. Ante el ambiente tenso, se dirige a Cafarnaum donde empieza a reunir a sus discípulos. Mateo relata que llamó a unirse a su tarea a los hermanos Simón y Andrés, los que conocían la labor del bautista y sin pensarlo abandonaron su vida para seguirlo. Lo mismo ocurrió con Santiago y Juan.

Mientras Jesús caminaba a orillas del mar de Galilea, vio a dos hermanos: uno era Simón, llamado Pedro, y el otro Andrés. Eran pescadores y estaban echando la red al mar. Jesús los llamó: sígueme y yo los haré pescadores de hombres. Al instante dejaron las redes y lo siguieron.

Más adelante vio a otros dos hermanos: Santiago, hijo de Zebedeo, con su hermano Juan; estaban con su padre en la barca arreglando las redes. Jesús los llamó, y en seguida ellos dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.⁶⁵

A la unión de Simón, Andrés, Santiago y Juan al Nazareno le precedió la diligencia del Bautista, pues ellos, ya conocían y se sentían atraídos por la ideología y las actividades que éste venía efectuando. El mismo caso aconteció con la adhesión de Felipe al movimiento, ya que, oriundo de Betsaida y apóstol del Bautista, lo reconoció, porque se encontraba presente en el momento que Juan lo identificó a orillas del Jordán y le administró el bautismo. Inmediatamente Felipe, sin duda alguna, se sumó al grupo y pronto le comentó a su amigo Natael la satisfacción de haber encontrado al Mesías y haberse unido a él. Natael (posteriormente el apóstol Bartolomé) impulsado quizá por la curiosidad fue a conocer a Jesús. Éste al verlo le dijo:

Yo te vi cuando estabas debajo de la higuera. Bastó esa frase, pues el Nazareno traspasó con su luz esos pensamientos que nosotros ignoramos, esa meditación quizá dolorosa que Natael perseguía en la soledad.⁶⁶

Natael se adhirió al grupo. Éstos fueron los seis primeros discípulos de Jesús que más adelante, asumirían el carácter de apóstoles y compañeros por el resto de sus días.

Las sinagogas se mostraban insuficientes ante la concurrencia que acudía a escuchar su palabra. Ante esta situación Jesús decidió dar su palabra al aire libre. El

⁶⁵ Mateo 4:17-22, *La Biblia, Op.cit.*

⁶⁶ Rops, *Op.cit.* p. 143

número de seguidores crecía y Jesús buscaba el cobijo de los terrenos altozanos. “El Sermón de la Montaña” marcó el contraste entre la antigua ley y los nuevos cristianos. En esos elevados lugares expuso su misión en la tierra, la diferencia entre sus palabras y acciones de las de sus antecesores. Le habló al pueblo de una manera entendible, explícita, propagando “la buena nueva,” se presentó como hijo de dios y como el Mesías anunciado por los antiguos profetas, poseedor de la misión de transmitir la voluntad divina y congraciar al hombre con el creador. Convocó al pueblo a seguir una vida digna y refugiar su fe en él y en la voluntad de su padre. Realizó curaciones y acciones que muchos calificaron como prodigios. Posteriormente se enfiló en un recorrido por territorios judíos y otros pueblos hebreos considerados heréticos, predicando y haciendo curaciones en sábado, eventos aprovechados por sus enemigos para denunciarlo ante el Sanedrín.

En el trayecto de Betabara a Betsaida, Jesús sumó a 5 apóstoles más, y en compañía de éstos se dirigió a Caná a una boda donde María, su madre, estaba invitada. Fue ahí ante la petición de su madre, que aconteció el evento que el nuevo testamento nombra como su primer milagro, la conversión de agua en vino.

Jesús dijo a los criados, llenad de agua esas ánforas. Y las llenaron hasta rasar los bordes. Sacad ahora y llevadlo al maestresala. Y cuando este último gustó la bebida, sin saber de dónde venía este vino, interpelo al esposo bromeando: De ordinario se sirve primero el buen vino y, cuando se ha bebido mucho, el menos bueno. Pero tú guardaste el mejor para el final.⁶⁷

Jesús se marchó de ahí con sus apóstoles a Cafarnaúm para sumarse a la peregrinación a Jerusalén con motivo de la pascua.

⁶⁷ Ibid, p.147.

2) Segunda Pascua

Al llegar al templo, Jesús observó que en el lugar se llevaban a cabo prácticas faltas de honestidad, contrarias a la tradición judía y poco adecuados por tratarse de un lugar dedicado a la oración, actividades tales como la compra-venta de animales para el sacrificio, la paga de impuestos de las personas procedentes de las provincias dentro de las instalaciones del templo, y otras actividades que poseían mas tintes económicos que religiosos. Su oposición surgió de manera súbita y violenta, enfrentándose con los mercaderes del templo y con los sacerdotes que se encontraban en el lugar.

Llegaron a Jerusalén, y Jesús fue al Templo. Comenzó a echar fuera a los que se dedicaban a vender y comprar dentro del recinto mismo. Volcaba las mesas de los que cambiaban dinero y los puestos de los vendedores de palomas, y no permitía a nadie transportar cosas por el Templo.

*Luego se puso a enseñar y les dijo: ¿No dice Dios en la escritura: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? ¡Pero ustedes la han convertido en una guarida de ladrones!*⁶⁸

Ésa fue la primera ocasión que Jesús se autodenominó hijo de dios en público en la capital política judía. Uno de los sacerdotes, Nicodemo, le pidió explicaciones de su actuación. Esta querrela es relatada en el evangelio de Juan minuciosamente, narrándola como una discusión larga y controvertida y donde, al parecer, Jesús aventajó y convenció al sacerdote, pues aparece posteriormente en los textos defendiéndolo ante el Sanedrín. Nicodemo fue precisamente uno de los personajes que reclamó su cuerpo para darle la sepultura adecuada conforme las usanzas judías.

Hasta este momento, y a pesar de este tipo de episodios, la figura de Jesús en Jerusalén había sido poco atractiva. A pesar de la labor del Bautista, contaba con escasos prosélitos fieles y sí con una cifra importante de detractores. Pero el Nazareno

⁶⁸ Marcos 11:15-16, *La Biblia, Op.cit.*

se resistió a dejar tierras judías y continuó con su expedición por varios meses recorriendo una serie de pequeñas ciudades y aldeas predicando y bautizando al estilo de su antecesor.

Concluyendo con este ciclo, resolvió regresar a Galilea y lo hizo por el camino más corto, atravesando Samaria, “tierra herética,” donde tuvo la célebre plática con la mujer samaritana, diálogo histórico trascendente, pues revela que al contrario de los judíos ortodoxos, su ministerio se mostraba incluyente con el resto de los pueblos hebreos. De acuerdo al nuevo testamento, la charla tuvo lugar en el pozo de Jacob, lugar que hoy posee una investidura de patrimonio espiritual y de gran acreditación en la geografía evangélica, que infiere y conmemora el paso de Jesús de Nazareth en la tierra.

Jesús cansado por la caminata, se sentó al borde del pozo. Era cerca del mediodía. Fue entonces cuando una mujer samaritana llegó para sacar agua, y Jesús le dijo: “Dame de beber.” Los discípulos se habían ido al pueblo para comprar algo de comer. La samaritana le dijo: “¿Cómo tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?”(se sabe que los judíos no tratan con los samaritanos). Jesús le dijo: “Si conocieras el don de Dios, si supieras quién es el que te pide de beber, tú misma le pedirías agua viva y él te la daría.”

Ella le dijo: “Señor, no tienes con qué sacar agua y el pozo es profundo. ¿Dónde vas a conseguir esa agua viva? Nuestro antepasado Jacob nos dio este pozo, del cual bebió él, sus hijos y sus animales: ¿eres acaso más grande que él?” Jesús le dijo: “El que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré nunca volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en un chorro que salta hasta la vida eterna.”

La mujer le dijo: “Señor, dame de esa agua, y así ya no sufriré la sed ni tendré que volver aquí a sacar agua.” Jesús le dijo: “Vete, llama a tu marido y vuelve acá.”

La mujer contestó: “No tengo marido.” Jesús le dijo: “Has dicho bien que no tienes marido, pues has tenido cinco maridos, y el que tienes ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad.”

La mujer contestó: “Señor, veo que eres profeta. Nuestro padres siempre vinieron a este cerro para adorar a Dios y ustedes, los judíos, ¿no dicen que Jerusalén es el lugar en que se debe adorar a Dios?”

Jesús le dijo: “Créeme, mujer: Llega la hora en que ustedes adorarán al Padre, pero ya no será “en este cerro” o en Jerusalén.” Ustedes, los samaritanos, adoran lo que no conocen, mientras que nosotros, los judíos, adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora, y ya estamos en ella, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre, tal como él mismo lo quiere. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.

Entonces serán verdaderos adoradores del padre, tal como él mismo los quiere. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y en verdad.”

La mujer le dijo: “Yo sé que el Mesías (que es el Cristo), está por venir; cuando

*venga nos enseñará todo.” Jesús le dijo: “Ese soy yo, el que habla contigo.”*⁶⁹

La samaritana, maravillada ante el mensaje del extraño, llegó a su comunidad y difundió la voz. Sus congéneres, quizá por curiosidad o por interés fueron a buscar a Jesús. Es ahí en Samaria precisamente, donde Juan “El Bautista” es nuevamente apresado y ejecutado, acusado de criticar la conducta de Herodes Antípas.

*Su judaísmo era sospechoso porque su madre era samaritana; y quebrantó la ley mosaica al desposar a la esposa de su hermano. La predicación de Juan el Bautista contra este pecado provocó su encarcelamiento y ejecución.*⁷⁰

La razón de la ejecución de Juan parece más bien una justificación. Era evidente el rápido crecimiento del movimiento mesiánico que colocaba a El Bautista entre uno de los principales actores.

Tras la muerte del El Bautista, Jesús decidió quedarse a vivir en Cafarnaúm, su cuartel general. Había llegado el momento de retomar el papel protagónico que poseía la persona de Juan en el movimiento. Cafarnaúm, al contrario de Nazareth, era una ciudad céntrica, estratégica, lugar de circulación e intercambio de mercancías, lo que ayudaría a la propagación y dispersión de su mensaje.

Su seguridad le empezaba a preocupar. El número de adeptos se había multiplicado considerablemente, pero también el número de enemigos. En este lugar organizó e instruyó a sus apóstoles en el ministerio. Según las escrituras, Jesús dotó a sus apóstoles del don de la sanación y los envió de dos en dos a las tierras que él visitaría después a anteceder su llegada y transmitir su mensaje. En esta ocasión su gira evangelista se apreció en toda Galilea, donde el movimiento cobró una inusitada fuerza.

⁶⁹ Juan 4: 6 – 25; *La Biblia, Op.cit.*

⁷⁰ Johnson, *Op.cit.*, p.130

El funcionamiento de la faena del Nazareno era prácticamente la misma en todos los lugares; predicar su ministerio en las sinagogas, para, posteriormente, proseguir con la sanación de los enfermos que le habían escuchado y esperado pacientemente, con la finalidad de que no se le tomara como un simple curandero y su voz encontrara eco.

*Discurría Jesús por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y predicando el Evangelio del Reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia del cuerpo.*⁷¹

Pero como es bien sabido, “nadie es profeta en su tierra” Jesús que fue bien acogido en todas las provincias que había visitado, fue rechazado en Nazareth, su lugar de origen por segunda ocasión. En la Sinagoga dio lectura a las profecías de Isaías.

*El Espíritu del Señor sobre mí: por eso me ha consagrado con su unción. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a sanar a los quebrantados de corazón, a anunciar a los cautivos la redención y a los ciegos la vista, a poner en libertad a los oprimidos, a publicar el año favorable del señor y el día del galardón.*⁷²

Al terminar su participación finalizó diciendo:

*Hoy vuestros oídos han escuchado el cumplimiento de estas palabras.*⁷³

Los nazarenos le pidieron prueba de lo que decía y que realizara prodigios tal y como lo había hecho en Cafarnaúm a lo que Jesús se negó pues ellos – los nazarenos – carecían de fe. La respuesta insultó y llenó de cólera a los asistentes rodeándolo con la intención de agredirle. De acuerdo con Lucas. En esta ocasión Jesús se salvó de un linchamiento, gracias a una muy hábil escapatoria.

*Le arrojaron fuera de la ciudad y le llevaron a la cima del monte sobre el cual está edificada su ciudad para precipitarle desde allí: pero él atravesando por medio de ellos, se fue.*⁷⁴

⁷¹ *Ibíd.*, 4:23

⁷² Isaías: 61-1-2, *La Biblia, Op.cit.*

⁷³ Lucas 4:21, *La Biblia, Op.cit.*

Ya la muchedumbre esperaba su regreso a Cafarnaúm. Lucas menciona que en esa ocasión un paralítico, ante su desesperación, se hizo arrojar sobre la barda de la posada, avergonzado le explicó a Jesús su abatimiento. Jesús conmovido le dijo:

*Ten confianza, hijo, perdonados te son tus pecados.*⁷⁵

Esta frase escandalizó a escribas y fariseos que rondaban por allí, pues quién era él para otorgar perdón a un hombre, merced que sólo dios podía realizar. El antes paralítico fue llamado a declarar ante las autoridades religiosas judías, en donde confirmó su curación. Los miembros del sanedrín fueron en busca de Jesús y le reprocharon haber deshonrado el día sábado. Lo mismo ocurrió con otra curación en las aguas salinas. Los detractores iban sumando cargos para procesar al Nazareno.

Algo parecido sucedió al incorporar a su grupo al publicano Leví, posteriormente Mateo. Éste organizó una fiesta en honor a Jesús a la que invitó a todos sus amigos y compañeros publicanos. Los fariseos encontraron insultante la actitud de Jesús, pues los publicanos no eran bien vistos por la población judía por sus funciones laborales -recaudación y tasación de impuestos- y veían despreciable y reprochable que Jesús departiera con “ese tipo de gente”.

El recorrido que realizó por toda la región lo desconozco, pero los evangelios canónicos hacen mención de una cuantía considerable de anécdotas y crónicas sucedidas durante el trayecto, mencionando la curación de leprosos, paralíticos, ciegos, etc., lo que arroja que el viaje seguramente duró algunos meses. Muchos portentos son mencionados en los diferentes evangelios de manera más o menos uniforme, como lo son, la curación de un leproso, la curación de muchos posesos, la

⁷⁴ *Ibid.*, 4:29-30

⁷⁵ *Ibid.*, 5:20

dilación de una tempestad, la resucitación de una niña y la sanación de muchos tullidos. Como ejemplo de lo que menciono puedo citar la curación de un siervo de un centurión romano que es referida en Mateo y en Lucas respectivamente.

Al entrar Jesús en Cafarnaúm, se le acercó un capitán de la guardia, suplicándole: Señor, mi muchacho está en cama, totalmente paralizado, y sufre terriblemente. Jesús le dijo: Yo iré a sanarlo. El capitán contestó: Señor ¿Quién soy yo para que entres en mi casa? Di no más una palabra y mi sirviente sanará. Pues yo, que no soy más que un capitán, tengo soldados a mis órdenes, y cuando le digo a uno: Vete, él se va, y si le digo a otro: ven, él viene, y si ordeno a mi sirviente: Haz tal cosa, él la hace.

Jesús se quedó admirado al oír esto, y dijo a los que le seguían. “Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel con tanta fe. Yo se los digo: vendrán muchos del oriente y del occidente para sentarse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, Mientras que los debían entrar al reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el llorar y rechinar de dientes.”

Luego Jesús dijo al capitán: “vete a casa, hágase todo como has creído.” Y en ese mismo momento el muchacho quedó sano.⁷⁶

En Lucas:

Había allí un capitán que tenía un sirviente muy enfermo al que quería mucho, y que estaba a punto de morir. Habiendo oído hablar de Jesús, le envió algunos judíos importantes para rogarle que viniera y salvara a su siervo. Llegaron donde Jesús diciéndole. “Este hombre se merece que le hagas este favor, pues ama a nuestro pueblo y nos ha construido una sinagoga.”

Jesús se puso en camino con ellos. No estaban ya lejos de la casa cuando el capitán envió a unos amigos para que le dijeran: << Señor, no te molestes, pues ¿quién soy yo, para que entres bajo mi techo? Por eso ni siquiera me atreví a ir personalmente donde ti. Basta que tú digas una palabra y mi sirviente se sanará. Yo mismo, a pesar de que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y cuando le ordeno a uno: “Vete”, va, y si le digo a otro: “Ven”, viene; y si digo a mi sirviente: “Haz esto”, lo hace.>>

Al oír estas palabras, Jesús quedó admirado, y volviéndose hacia la gente que lo seguía, dijo: “Les aseguro que ni siquiera en Israel he encontrado una fe tan grande.” Y cuando los enviados regresaron a casa, encontraron al sirviente totalmente restablecido.⁷⁷

Estos relatos dan un claro ejemplo de la expansión de la campaña mesiánica de Jesús. Su doctrina era bien acogida en territorios griegos y romanos. Su palabra parecía más atractiva a miembros de otras culturas que a la suya propia. Era evidente que el impulso de su filosofía la encontraría precisamente en estos territorios. David Flusser menciona que la nueva religión que proclamaba Jesús era atractiva para el

⁷⁶ Mateo 8: 5- 13, *La Biblia, Op.cit.*

⁷⁷ Lucas 7: 2- 9, *La Biblia, Op.cit.*

mundo greco-romano desde el momento mismo que dejó el ritualismo propio del judaísmo ante el evidente declive paulatino de su influjo religioso.

A diferencia del judaísmo y de las religiones de otros países asiáticos, desde Persia hasta el Este, la civilización grecorromana no se fundaba en un sistema ritualista de preceptos y prohibiciones. En consecuencia, si el cristianismo, la nueva religión, había de conquistar el mundo occidental, ello era factible si antes se despedía de su sistema ritualista de vida.⁷⁸

Ese fue el momento del quiebre de la religión judía y la escisión del cristianismo, corriente que se puede estimar visiblemente reformista, lo que explica la tajante oposición de los judíos ortodoxos. La idea expansionista de Jesús se dio por ese tiempo.

Vamos a las aldeas y ciudades cercanas, pues es menester que les predique también el Evangelio del reino de los cielos, porque para eso he sido enviado.⁷⁹

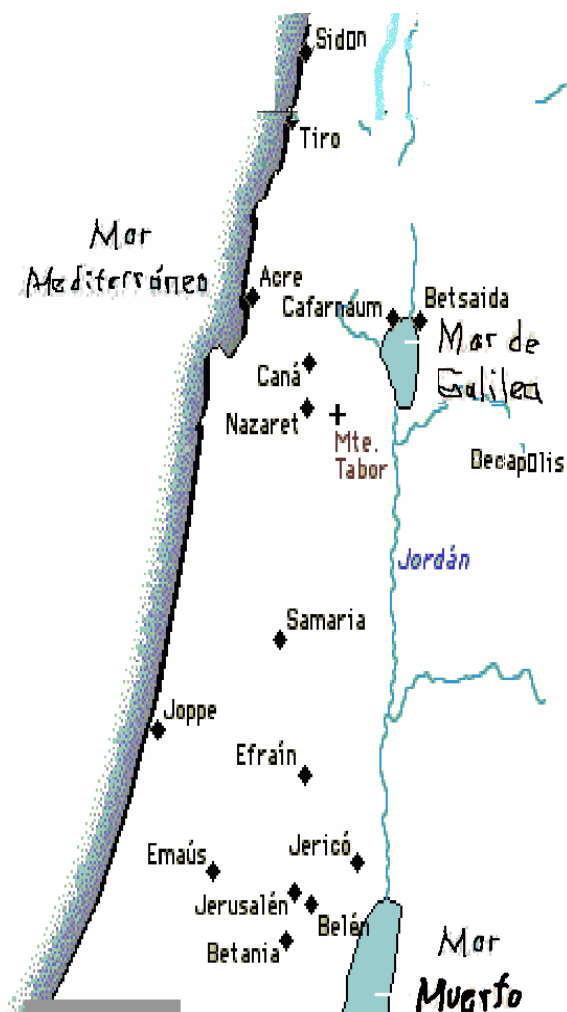
Ya reunidos sus doce discípulos a los que les dio la categoría de apóstoles, Jesús se dirigió a predicar a las regiones fenicias, a la alta Galilea y a Decápolis.

El verano del 29 fue, para Jesús, el de los viajes fuera de Galilea. En junio, apenas vuelto a Jerusalén, en donde curó a un paralítico, volvió a partir para Fenicia, donde le vimos arrancar al demonio a la hija de la cananea; y después de haber pasado sin duda por cerca de Sidón, siempre hermosa entre sus suntuosos jardines de la Decápolis.⁸⁰

⁷⁸ David, Flusser, "El hijo del hombre, Jesús en el contexto de la historia" en *Historia de las Civilizaciones 4, El crisol del Cristianismo*, T.4, [comp] Arnold Toynbee, [trad] Javier Alcorta Et al, 1ª. reimp., México, Alianza Editorial, 1989, p. 317 - 318

⁷⁹ Mateo 1:38, *La Biblia, Op.cit.*

⁸⁰ Rops, *Op.cit.* p. 220



Lugares a los que Jesús llevó su predicación ⁸¹

La introducción al territorio era difícil pues en él estaban muy arraigadas las ideas paganas. El afán expansionista del Nazareno no cesó. La palabra de dios tenía que extenderse más allá de los límites hebreos.

Por este tiempo es cuando Jesús nombró su sucesor al apóstol Pedro:

Salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filio, y por el camino les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos contestaron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros que Elías o alguno de los profetas.”

Entonces Jesús les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?,” Pedro le contestó: “Tú eres el Mesías.” “Bien, Simón”, dijo Jesús. “Dichoso tú por haber dado esa respuesta, pues

⁸¹ Mapa de creación propia con información referida en Jhonson, Paúl, *La historia del cristianismo*, [trad] Anibal Leal, Argentina, Javier Vergara Editor S.A.1989, 593 p.

no te la dictaron la carne y la sangre, sino el mismo espíritu de Dios. Y yo te digo que tú eres Pedro y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré la llave del Reino de los Cielos; todo lo que atares sobre la tierra, atado será en los Cielos, y todo lo que desatares, será desatado.”⁸²

Este énfasis en la naturaleza de Jesús y del movimiento fue importante en ese momento en el que había resistencia y hostilidad en la población. La costumbre y el desinterés en sus acciones y sus palabras habían tomado fuerza, quizá porque no se tornaban políticamente como muchos esperaban, o acaso por la contracampaña ejercida por sus detractores. La apatía se hacía sentir más fuerte en el territorio pagano donde pisaban. Era menester conocer el estado en que se encontraba la fe de los apóstoles. En ese lugar fue la primera ocasión que les anuncia su pasión y muerte.

Días después Jesús apartó a Pedro, Santiago y a Juan y los llevó con él a lo alto de una montaña. Ahí sucedió el evento conocido como “la transfiguración” Según las palabras de los tres evangelistas, el rostro y vestimenta del Maestro cambian y se le ve platicar con el profeta Moisés y Elías sobre su próxima muerte en Jerusalén.

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan y los llevó a ellos solos a un monte alto. A la vista de ellos su aspecto cambió completamente. Incluso sus ropas se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo sería capaz de blanquearlas.

Y se les aparecieron Elías y Moisés, que conversaban con Jesús.

Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Levantemos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.” En realidad no sabía lo que decía, porque estaban aterrados. En eso se formó una nube que los cubrió con su sombra, y desde la nube llegaron estas palabras: “Este es mi Hijo, el Amado, escúchenlo.” Y de pronto, mirando a su alrededor, no vieron a nadie sólo Jesús estaba con ellos.⁸³

Este relato se repite similarmente en los evangelios de Mateo y el de Lucas. Estos apóstoles, sobre todo Pedro, evocaron esta visión como un testimonio irrefutable, como uno de los cimientos de su fe. La historia conoce fenómenos de este género en

⁸² Marcos 7: 27-30, *La Biblia, Op.cit.*

⁸³ Marcos 9: 1-8, *La Biblia, Op.cit.*

los que un portento fundamenta la convicción y actuación de personajes históricos como lo fue Juana de Arco, Pablo de Tarso, los líderes de las culturas mesoamericanas, y otros más.

El regreso de tierras altas a Cafarnaúm fue pesado. Atravesaron el monte Hermón. En el trayecto, según las escrituras, Jesús sanó a un epiléptico y exorcizó a un niño. Ya en casa, los publicanos se acercaron a Pedro para cobrarle el impuesto, a lo que Jesús le preguntó; “¿Quiénes son los que pagan impuestos o tributos a los reyes de la tierra: sus hijos o los que no son de su familia? Pedro contestó, los que no son de la familia; entonces pidió a Pedro que cumpliera con la obligación hacendaria.”

Sin embargo, para no escandalizar a esa gente, vete a la playa y echa el anzuelo. Al primer pez que pesque ábrele la boca, y hallarás en ella una moneda de plata. Tómala y paga por mí y por ti.⁸⁴

Este pasaje evidencía que Jesús evitaba conflictos de tintes políticos con los gobernadores. Anteriormente quedó sentada la apelación a sus seguidores de pagar el impuesto al César, lo que muestra que no tenía interés en ocasionar un levantamiento contra los romanos y que cualquier hostilidad se dio indirectamente.

Ya hacía más de un año que Jesús de Nazareth no se paraba por Judea. Sabía de antemano que las autoridades religiosas querían eliminarlo, pero consiente de su misión regresó a Jerusalén a la celebración de los Tabernáculos o celebración de las Tiendas, nombre dado en el Antiguo Testamento a la conmemoración del fin de la cosecha en Palestina, también se conoce como fiesta de la Recolección y se remonta hasta los cananeos. Esta celebración en el judaísmo reformista duraba ocho días,

⁸⁴ Mateo 17: 27, *La Biblia, Op.cit.*

mientras que en el judaísmo ortodoxo y en el judaísmo conservador esta festividad se celebraba durante nueve días; comenzaba con el amanecer del día 15 del mes judío de Tishrei (septiembre u octubre).

*Luego la fiesta de la siega de los primeros frutos de tus trabajos, de todo aquello que hayas sembrado en el campo. Luego la fiesta de la recolección a fin de año, cuando recoges todos los frutos del campo.*⁸⁵

Juan describe el ambiente que se vivía en este tiempo en la capital judía y sus alrededores, lleno de dudas, divisiones, expectativa, rivalidad. El pueblo llano, sobre todo en las metrópolis, vivía en confusión, no sabía si creer en las maravillas que habían visto y oído o en los desprestigios que judíos, apoyados en su ciencia rabínica, izaban. Éstos sondeaban las acciones del Nazareno y se enfrentan a él cada vez que había oportunidad. Mediante una mujer judía, conocida por vivir del meretricio, los dignatarios intentaron ponerle una trampa. Esta mujer era María Magdalena. La iglesia católica niega que María de Betania, María Magdalena y María la hermosa cortesana sean la misma, pero de acuerdo a los textos revisados, María Magdalena, hermana de Lázaro, habitante de Betania y la mujer judía que no respetaba las normas de conducta y tradiciones de su pueblo, acusada de meretricio eran la misma persona. Magdalena ante la muerte de su padre, tuvo que abandonar la casa familiar, pues las diferencias con sus hermanos eran motivos frecuentes de conflicto.

Lázaro y Martha tenían un carácter retraído y modesto. Gustaban más del pacífico retiro del hogar que del bullicioso estruendo de las fiestas.

Esto irritaba a la aturdida María, que ansiando tender las alas, siempre se hallaba dispuesta a las diversiones y a los placeres. Encargaba diariamente trajes preciosos a los caravaneros de Tiro y Sidón, gustaba de perfumarse los cabellos y el cuerpo con la mirra de Arabia y el óleo de Mitelete. Lázaro reprendía a su hermana con dulzura; pero María, cerrando los oídos a los consejos, pasaba la mayor parte del día asomada a la ventana, luciendo su hermosa cabeza cargada de perfumes y perlas. Estos caracteres tan diametralmente opuestos no podían permanecer por mucho tiempo bajo un mismo techo. La hora del rompimiento no se hizo tardar mucho.

⁸⁵ Éxodo 23:16, *La Biblia, Op.cit.*

Todas las noches Lázaro encontraba al retirarse nocturnos amantes que rondaban su casa. Los escándalos, las pendencias, se sucedían con frecuencia. En Betania, residencia entonces de los hijos de Syr, comenzó a murmurarse de la hermana de Lázaro. Un día un hombre cayó herido bajo la ventana de la hermosa rubia. En el pueblo se levantó un grito de indignación.⁸⁶

La gente judía consideraba a Magdalena una mala mujer con costumbres extrañas más propias de los romanos.

Cierto día, de acuerdo a la ley judía, María Magdalena estuvo a punto de ser apedreada. Jesús por un lado defendió inteligentemente a la mujer e impidió la lapidación y por otro, no negó la ley, mas recordando las palabras de Moisés, invitó a la persona que se sintiera libre de pecado a iniciar el castigo. Los jerarcas se marcharon llenos de coraje contra el Nazareno, ya que no se negó a cumplir con la ley, pero tampoco permitió el ajusticiamiento de la mujer, por lo que no tenían fundamentos con qué apresarle ni difamarle.

Se conjetura que en ese momento, cuando el Nazareno le salvó la vida a Magdalena, comenzó entre ambos una relación estrecha de la que han surgido varias especulaciones.

Fue ahí, en Jerusalén donde Jesús enseñó la oración del “padre nuestro” a sus seguidores y llamó a hablar a dios como si se habla a su padre, fuera de formalismos y con sinceridad, pues – en sus palabras - un padre no le niega nada a un hijo.

¿Habrá un padre entre todos ustedes que dé a un hijo una serpiente cuando le pide pan? Y si le pide un huevo ¿le dará un escorpión? Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡Cuánto más el Padre del Cielo dará espíritu santo a los que se lo pidan!⁸⁷

Terminada la celebración de los Tabernáculos, Jesús partió a Perea. Su fama lo antecedió y la muchedumbre se arremolinó en torno a él. Fariseos – que ya tenían la encomienda de espiar al Nazareno – se encontraban entre la multitud. En este lugar

⁸⁶ Pérez, Escrich Enrique, *El Mártir del Gólgota*, México, Editorial “El libro español”, 1863, p. 430

⁸⁷ Lucas 11: 11 – 13, *La Biblia, Op.cit.*

fue cuestionado por los fariseos sobre si era correcto repudiar a la mujer, tema difícil y que llevó a la muerte al Bautista. Ya Jesús había dado su opinión del asunto en “el sermón de la montaña” pero éstos, querían ponerlo contra la pared en un territorio gobernado por Antipas, el que recientemente había repudiado a su mujer y tomado a su cuñada como esposa. Jesús les contestó:

*¿No habéis leído que el que hizo al hombre desde el principio los hizo varón y hembra? Y dijo: Por esto dejará el hombre al padre y a la madre, y se unirá a su mujer; y serán dos en una carne. Por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.*⁸⁸

Los fariseos le increparon restarle autoridad a las palabras de Moisés y dándole la espalda se marcharon. Al atardecer cuando Jesús acabó su jornada, él y sus apóstoles se vieron rodeados de niños. Las madres los reprimieron y ordenaron salir. Marcos señala que Jesús se indignó y pidió:

*Dejad a los niños venir a mí, y no los estorbéis, porque de ellos es el Reino de Dios. En verdad os digo que el que no recibiere el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.*⁸⁹

Dos meses después, Jesús partió de Perea a Jerusalén para la fiesta de “la Dedicación”, que conmemoraba la purificación del templo en el año 165 a.c., por la violación cometida al recinto por parte del rey de Siria Antíoco Epífanes, durante su dominio.⁹⁰ Esta celebración conocida también como “de las antorchas” se celebraba el día 25 de kisleb (diciembre) y no era considerada obligatoria como si lo eran la pascua o los tabernáculos. Jesús asistió y se apostó a predicar en una sala del templo conocida como “el pórtico de Salomón”. Judíos que se encontraban en el lugar lo cuestionaron sobre la veracidad de la afirmación de ser hijo de dios referida por su persona. Ante su afirmación, el Nazareno recibió una respuesta violenta.

⁸⁸ Mateo 19:4-6, *La Biblia, Op.cit*

⁸⁹ Marcos 10:14-15, *La Biblia, Op.cit.*

⁹⁰ Josefo, *Op.cit* 12:7,6-7

El rechazo y el rencor cada vez se hicieron latentes por lo que Jesús tuvo que retirarse a Betania (Azarieb) una ciudad que se encuentra como a tres kilómetros de Jerusalén y en la que habitaban Lázaro, Magdalena y Marta. Al llegar se encontró con la noticia que Lázaro había muerto cuatro días atrás. Las hermanas le expresaron su abatimiento y su desamparo. De acuerdo a las escrituras, Jesús le devolvió la vida al hombre.

*Yo soy la resurrección y la vida. El que creyere en mí, aunque hubiese muerto vivirá. Y quienquiera que vive y cree en mí no morirá jamás.*⁹¹

Este episodio le permitió al Nazareno recobrar la afición, la popularidad y el interés perdido en territorio judío. Cuando los saduceos y fariseos se enteraron de este nuevo prodigio de Jesús, notaron el peligro que significaba que se acrecentara su notoriedad y a pesar de que los dos grupos, fariseos y saduceos, se encontraban la mayor parte del tiempo enfrentados, resolvieron unirse para poner fin a la corriente encabezada por Jesús. Ésta les estaba trastocando el orden en el territorio, situación que de llegar a oídos de los gobernadores, podía significarles la pérdida de sus distinciones y la libertad de culto acordada con los romanos.

*La discusión fue dura por el temor de que, por la fama de revolucionario que Jesús estaba adquiriendo, los romanos, temerosos de un golpe de Estado, eliminarían el estatuto que les regía y enviarían al ejército para someterlos aún más.*⁹²

El Sanedrín resolvió matar al Nazareno y dio inicio la conspiración que llevaría a Jesús de Nazareth a la cruz y al confinamiento a sus seguidores.

*El Hijo del Hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas y a los ancianos, y le sentenciarán a muerte, y le entregaran a los gentiles, y le escarnecerán, y le escupirán, y le azotarán, y le matarán, y al tercer día resucitará.*⁹³

⁹¹ Juan 11: 25-26, *La Biblia, Op.cit.*

⁹² García, *Op.cit.*, p. 180

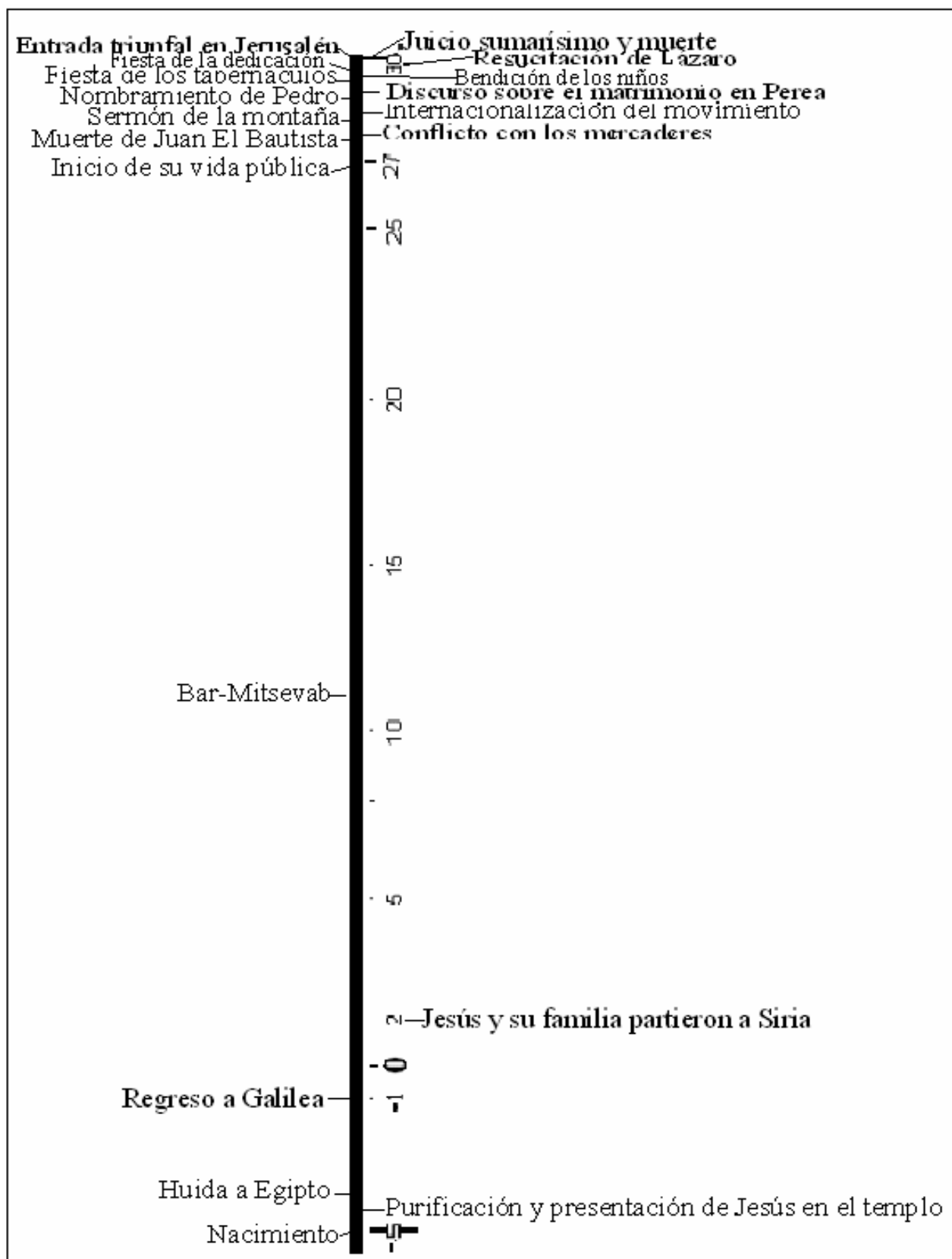
⁹³ Marcos 10; 33-34, *La Biblia, Op.cit.*

3) Tercera Pascua

Jesús volvió a Jerusalén para celebrar la pascua. El evento de Betania había traspasado fronteras alborotando a la población. Apenas habían pasado unos días de los hechos en relación a Lázaro y las multitudes se agolpaban en el centro religioso más importante de la región con la única intención de verle. Un nutrido número de gentiles se había dado cita en el lugar para conocerlo. Otros de tierras hebreas como de Perea y otras regiones de Galilea le habían precedido para preparar su llegada y entrada triunfal. Era evidente que su último portento había acaparado la atención de muchas personas que se trasladaron a Jerusalén para conocer al hombre capaz de realizar tales prodigios, otros, para confirmar su credo, su fe en su persona y en su doctrina.

La llegada a Jerusalén, según el evangelio de Juan, fue un día después de la comida que Jesús tuvo con sus apóstoles en Betania, reunión en la que seguramente se detallarían los pormenores de la irrupción del grupo en Jerusalén.

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE JESÚS



V. JESÚS DE NAZARETH. UN GRAN ENEMIGO

Veinte siglos después de su muerte, Jesús de Nazareth es uno de personajes históricos de los que más se ha escrito y que más investigaciones suscita. La investigación documental y científica apela a fuentes escritas antiguas y nuevas para la reconstrucción de su vida y su palabra. La arqueología realiza numerosas excavaciones por el territorio que pisó.

Los datos disponibles son indirectos y especulativos. Algunas teorías rayan en la ficción. La demanda de conocimientos supera considerablemente a la oferta de información objetiva y se multiplica la sesgada, con intención alejada del recuento biográfico.

Lo cierto es que Jesús de Nazareth, de origen judío, hijo de María y prohijado por José, perteneciente al linaje de David, fue el hombre capaz de sembrar la semilla que produciría inestabilidad en uno de los imperios más portentosos y sorprendentes de la historia antigua, el imperio romano.

1. Un gran enemigo político

Como hemos visto, Jesús nació en Belén en tiempos de César Augusto, de clase humilde, de oficio carpintero y residente de Cafarnaúm, nació y vivió para ser un férreo opositor al régimen gobernante por la naturaleza de su doctrina, la cual se dirigía primeramente a la masa general de la población provocando alboroto. En poco tiempo logró transformarse en un importante enemigo político y religioso para los judíos de las clases gobernantes coludidos con los romanos, señores del antiguo mundo desde el año 47 a.c. Con una edad de aproximadamente 32 años, empezó la difusión de un

nuevo tipo de sociedad, con una clara formación intelectual y religiosa equilibrada a la misión que cargaba a cuestas, que consistía en restaurar las condiciones políticas y sociales del pueblo judío en el territorio que éste consideraba como propio.

Estudios recientes han arrojado resultados importantes en la materia. El análisis de los rollos del mar muerto encontrados en cuevas cerca de Qram en los años 1947 y 1956, muestran el gran parecido de la ideología esenia con la de Jesús, Juan el Bautista y algunos de sus seguidores.

Juan y Jesús habían tenido cierto contacto con la secta, y ya se había deducido que el maestro podría haber sido un precursor de este Jesús a quien sus discípulos habían aceptado como el Cristo, esto es, el Mesías.⁹⁴ ...

Ya se ha hecho mención que la época de mayor influencia esenia se eclipsó aproximadamente siglo y medio antes del nacimiento del Nazareno, pero su filosofía, subsistió en la mentalidad y en las costumbres de individuos descendientes directos de los miembros de la secta y que se encontraban esparcidos por todo el territorio ante la persecución que disgregó a sus antecesores. Se encontraban instalados especialmente en Egipto, esfera donde seguramente Jesús acogió su influjo durante sus primeros años de vida y adolescencia y que marcó su pensamiento y actuación en su vida adulta.

Los esenios, eran un grupo de nacionalistas que propugnaban una incipiente democracia, se proclamaban a favor de la igualdad entre los seres humanos además, promovían una nueva sociedad, sin explotación, sin opresión, en contra del culto cerrado y por tanto del templo, situación que motivó su persecución y dispersión de la comunidad durante el gobierno de la dinastía asmonea.

Algunas tesis señalan que los padres de Jesús y sus familiares pertenecían a esta secta y que el influjo de los preceptos de la tradición judía y esenia los llevó actuar

⁹⁴ Wilson, *Op. Cit.*, p. 179

con tales lineamientos que llevaron a su hijo a colocarse a la cabeza de un movimiento político-religioso que cobraría vida y fuerza hasta transformarse en una amenaza para la clase gobernante.

La doctrina de Jesús se asemeja mucho al esenianismo en la práctica de la mansedumbre, humildad, el estoicismo y sometimiento a sufrir persecución. Según los escritos, los esenios esperaban el retorno del “maestro”, que fue arrancado de su comunidad y crucificado más de siglo y medio antes acusado de ser un instigador político.

*La secta había estado esperando un Mesías, y hay una teoría de que aguardaban el regreso como Mesías del jefe muerto*⁹⁵

Debido que muchos esenios se formaron en las filas de los zelotas, algunas tesis sugieren que Jesús de Nazareth pudo pertenecer a la comunidad zelota, lo cual me parece alejado de la realidad. La doctrina propagada por el Nazareno era pacífica, fincada en el amor al prójimo y en el respeto, contraria a la actuación e ideología de los zelotas, los cuales eran violentos, sectarios y hostiles contra el régimen. Si bien es cierto que había zelotas entre sus partidarios, pues el mismo Simón Pedro era denominado “El Zelota”, la mayor parte de sus seguidores eran miembros del pueblo llano.

La difícil situación que se vivía en el territorio, apoyada por el cansancio de la población judía y de los excesos gubernamentales, dotó de fuerza al movimiento representado en los primeros tiempos por Juan “El Bautista” y posteriormente por Jesús.

Cabe mencionar que a pesar de que las profecías y los profetas habían caído en desuso, el hartazgo de la población judía y hebrea había llevado a la aparición de

⁹⁵ *Ibidem.*

varios “Mesías“, cada uno de ellos proveniente de alguna corriente de pensamiento, la cual, a la muerte de su líder ideológico se disgregaba o desaparecía.

Jesús fue influenciado por una de estas corrientes. Hillel, “el viejo” (77 a.c.-5 d.c.), filósofo judío, cabeza de una escuela esenia pacífica especializada en estudiar la Torá, trajo consigo conceptos más humanos universalistas y menos rígidos que las sectas poderosas del momento. Para Hillel la esencia de la sociedad era el espíritu, el espíritu de los hombres era igual y un pagano se podría convertir en judío si se le enseñara los preceptos del Torá.

Vino de Babilonia y era descendiente de David. Vino a Jerusalén a perfeccionar sus estudios. Fue discípulo de Shamaí y de Abtalión. Al morir éstos, quedó como maestro. Era de espíritu liberal y dio orientaciones muy amplias. La famosa anécdota del pagano que busca la verdad es muy expresiva. Le pide que reciba la Ley. Y el pagano dice: Dámela toda en tan breve tiempo que yo pueda estar parado en un solo pie. Hillel responde: No hagas a otro lo que no quieres que te hagan a ti.⁹⁶

Jesús retomó sus enseñanzas dándoles un carácter de aforismo moral, de modo que la predicación de Jesús se dedicaba a despojar a la Ley de todos los elementos que no fueran éticos y morales, lo que no significa que la doctrina del Nazareno fuera blanda, carente de rigidez, pues su oposición en contra de las actividades mercantiles del templo y del divorcio fue enérgica.

Tenía la idea de rescatar la concepción yavista original, más propiamente judía, la cual incluía orar y predicar al aire libre, pues para esta religión el creador está en todas partes, no tiene cuerpo y es omnipresente.

Esta idea que con frecuencia se halla arraigada en pueblos vagabundos y que suele sobrevivir largamente a la fase nomádica, consiste en la creencia de que, por muchos dioses tribales y locales que existan, hay una deidad suprema que no sólo es singular e indivisible, sino que

⁹⁶ Ángel M. Garibay, *Sabiduría de Israel, Tres obras de la Cultura judía*, [trad] Ángel M. Garibay, México, Porrúa, 1966, p. 109

mora en un punto, solitaria sobre la tierra. Su morada puede cambiar por un movimiento en masa de su pueblo; pero, fuera de eso, nada más podría conmoverla, y no puede tener verdaderos rivales en el poderío supremo⁹⁷

Lo que es cierto es que Jesús tenía una concepción distinta entre los conceptos “Mesías” y el “Hijo del Hombre”. Postura que lo colocaba en una situación distinta al resto de sus compañeros de movimiento. Para él su misión consistía en reformar el estado de la sociedad, lo podrido de sus instituciones y su religión. Era un reformador más religioso que político, lo que contrastaba con los deseos de sus seguidores, que veían en él la promesa de restaurar el trono de David en el mundo terreno, es decir, tirar a los romanos del poder y tomarlo ellos para autogobernarse. Es cierto que, en un momento dado, el número de seguidores que llegó a tener se lo pudo permitir, pues según las escrituras durante el “Sermón de la Montaña”, más de cinco mil almas se encontraban reunidas en el lugar escuchándolo. Muchas de estas personas esperaban el momento preciso de tomar el poder por asalto e, incluso dentro del reducido grupo de los apóstoles hubo quien se inclinó a favor de dirigirse a Cesárea del Mar, que se encontraba relativamente cerca y cumplir los designios de los profetas. El testamento de San Juan señala que fue precisamente este día, al ver que los ideales políticos de muchos no se cumplían, que muchos de los seguidores se retiraron, entre ellos Judas Iscariote, el que al ver perdido sus anhelo de incorporarse a la fila de funcionarios de gobierno se molestó tanto que traicionó a su maestro.

...cuando el maestro fue hecho prisionero y ajusticiado, sus íntimos, sin excepciones, creímos morir de tristeza y desesperación. Sencillamente huimos, perdiendo toda esperanza. Y sus consejos y recomendaciones se disiparon en aquellas jornadas de aparente fracaso individual y colectivo.⁹⁸

⁹⁷ Hogarth, D. G., *El Antiguo Oriente*, [trad] Jorge Hernández, 4ª. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 16.

⁹⁸ J. J. Benitez, Op.cit, p. 29.

Lo que es cierto es que Judea fue siempre la provincia más problemática del imperio romano. Los judíos, raza orgullosa, no se mostraban de ninguna manera dóciles ante el escenario de arrinconamiento que representaba el imperio romano, rigorista y rígido, que no permitía a ningún individuo que no fuera romano obtener cargos públicos. El ingreso a la planilla gubernamental únicamente podía ser a puestos medios y por vía de la orden ecuestre.

...pero como individuos las personas latinas y hebreas carecían de los derechos políticos de los romanos y no podían, por tanto, ingresar en los servicios administrativos del Estado romano.⁹⁹

Cierto que la cúpula política romana estaba aplicando su rigor también sobre los gobernadores en cuestión. En Judea, las autoridades romanas tuvieron que cambiar de administrador en varias ocasiones ante las quejas y denuncias de los judíos, además de la incapacidad de los funcionarios de mantener la tranquilidad en el territorio.

El clamor de un pueblo pudo más que la soberbia de un rey. Arquélao fue destituido de su dignidad, sus bienes fueron confiscados y el César le mandó desterrado a Viena en el Delfinado. Doce años después del nacimiento de Jesucristo, la Judea fue desde entonces provincia imperial.

Mas era preciso que un hombre la gobernara a nombre de Roma. Este hombre fue elegido por Octaviano Augusto y se llamó Caponio.

El nuevo gobernador quiso explotar demasiado pronto el rico filón que se había abierto ante su codicia, y aquel abuso de confianza le valió el enojo del César.

Caponio cayó del poder y vino a substituirlo Marco Ambibio, que, escaso de salud, pidió el retiro y dejó su puesto a Anio Rufo, el cual tuvo por sucesor a Valerio Grato; éste dejó su bastón a Poncio Pilato, tan célebre más tarde por la sentencia y muerte de Jesucristo.¹⁰⁰

El episodio muestra a Jesús yendo de un lado a otro en la búsqueda del castigo tanto de Caifás como de Pilato, lo que refleja el miedo que tenían tanto el prefecto como el sacerdote a que los escándalos afectaran sus intereses y que era mejor terminar de tajo con ellos, antes que provocar la ira del César. El hecho de que Poncio Pilato se lavara

⁹⁹ Cholas Sherwin-White, *El Imperio de Roma, El gobierno romano y la Iglesia*, en Tonybee, *Op. cit.*, p. 195

¹⁰⁰ Pérez, *Op.cit.* p.22 - 23

las manos frente a la multitud, dejó en claro que serían ellos como judíos los que tomarían la justicia en sus manos al proceder en contra de otro de sus congéneres, ya que si esto enfadase al César, su persona no saldría involucrada.

Lo que Jesús proclamaba era la llegada de un nuevo reino. Pregonaba la “buena nueva”. Estas palabras no tenían un sentido religioso y eran altamente peligrosas para el orden existente y Jesús lo sabía muy bien. Anunciaba el “año de gracia del señor”. Moisés había expuesto en qué consistiría esa renovación que se produciría cada cincuenta años: libertar a los esclavos y finiquitar las deudas. La cuestión era transformar las relaciones entre los hombres, renovar al pueblo, hacerle descansar con la justicia y la generosidad que vienen de dios. El sumo sacerdote debía iniciar en el momento señalado ése año santo. De hecho, este júbilo formaba parte de los lejanos ideales del pasado, pero la clase sacerdotal cuidaba mucho no ponerlo en práctica. Jesús anunció esta verdadera transformación económica y social y de cierta manera quería forzar a las autoridades a llevarla a cabo. Los saduceos y fariseos, contentos con sus privilegios morales y materiales que les proporcionaba su *statu quo*, se esforzaron por conservarlos y empezaron a buscarle “cola que pisar”.

2. Un gran enemigo social

En los primeros tiempos del movimiento, la campaña reformadora-mesiánica de Jesús fue conocida por los romanos y sus aliados judíos, pero subestimada. El movimiento que había nacido en Nazareth tuvo que cambiar de residencia por motivos de comunicación y expansión. Nazareth era una pequeña población, arrinconada en extremo. Incluso muchos han llegado a dudar de la existencia de la villa, por no ser

mencionada antes del movimiento cristiano y no aparecer en los mapas, pero registros arqueológicos recientes han corroborado su existencia.

Por último, algunos han tratado de poner en duda la existencia de Nazareth en la época es cuestión. Hay que recordar que allí se han efectuado diversas campañas arqueológicas desde comienzos del siglo XX, que han demostrado que el lugar estuvo poblado ininterrumpidamente desde la Edad del Bronce hasta la época romana, si bien en época de Cristo se presenta como un lugar agrícola menor, una aldea con unas decenas de casas e instalaciones agrícolas. Nazareth tiene una sala en el Museo de Jerusalén, donde se exponen los materiales.¹⁰¹

Jesús y su grupo se instalaron en Cafarnaúm, ciudad comercial y punto de convergencia de las ciudades Galilea, Iturea, Nazareth, Decápolis y Samaria. En este lugar, el movimiento se hizo más evidente y empezó a tomar fuerza, ya que por la situación estratégica de la ciudad, facilitaba la comunicación y la propagación de las noticias por diversos lugares del territorio. Pronto también la atención de los administradores estaría puesta en las actividades del grupo.

El imperio romano se había extendido por todo los territorios existentes entre los tres grandes ríos: El Rín, el Danubio y el Éufrates y los grandes desiertos: el de Siria y el Sáhara. La extensión del imperio romano fue benéfica para el movimiento cristiano, ya que gracias a ésta, pudieron posteriormente traspasar fronteras hebreas y extender su palabra por todo el territorio romano. El movimiento tuvo gran acogida en territorios paganos por las comunidades judías formadas durante la diáspora y por los ciudadanos griegos, los que encontraron atrayente la filosofía del Nazareno.

La complicada administración romana debido a su gran extensión, dejaba las provincias bajo la tutela de los administradores municipales, dándoles potestad completa con la condición de recaudar y entregar el tributo y de conservar la paz de la

¹⁰¹ Debate académico de la SBL con audio: <http://www.Sbl-site2.org/Congresses/AM/2003/AMAaudio.php3>, 21 de febrero 2007-

región. Esta situación endureció la actuación de la clase sacerdotal judía, pues era su obligación mantener el orden y la paz en su territorio, pues de lo contrario perderían los privilegios dados por la administración romana.

La tarea de los sacerdotes judíos consistía en deshacer los movimientos que pudieran culminar en insurrección, ya fuera suavemente o por la fuerza, instigando, golpeando y restando credibilidad, es decir, desarticulaban cualquier indicio de sedición antes que tuviera la fuerza necesaria para llegar a oídos de los principales del imperio o peor aún, al mismo Cesar. Ya en ocasiones anteriores habían sentido la fuerza apaciguadora militar de Roma en su territorio y la pérdida de sus privilegios que había recuperado medianamente. La constante querrela en territorios judíos había provocado la destitución de varios prefectos por su imposibilidad de poner paz en la región.

Para el Sanedrín, el movimiento parecía más peligroso cuando fue dirigido por Juan El Bautista, ya que este era un profeta en toda la extensión de la palabra. Tenía una conducta intachable y atraía a mucha gente por su actuar y su aspecto. Juan vestía con una túnica de camello, se alimentaba de insectos y miel silvestre, hacía que la población lo asemejase al profeta Elías. Mucha gente llegó a pensar que El Bautista era el Mesías.

Jesús era todo lo contrario. Vestía con ropa común y era visto por la clase sacerdotal como un borracho, comelón, asiduo a fiestas y banquetes y que se hacía acompañar por gente de la peor ralea; enfermos, leprosos, prostitutas, publicanos. Quizá por eso no vieron peligro en su movimiento en un primer momento, como lo muestra la captura y muerte del Bautista, en el que veían la cabeza de un movimiento de carácter subversivo.

Jesús con su modo particular de hablar y sobre todo después de la muerte del Bautista, se hizo de muchos adeptos. Con una base prácticamente popular, Jesús se fue hasta los escaños más bajos de la sociedad judía y hebrea en general. Precisamente esta gente que no era tomada en cuenta por la clase gobernante, le daría fuerza y cohesión a su movimiento.

Poco tiempo después los comentarios del Joven que se decía Mesías e hijo de dios, que sanaba a los enfermos y que realizaba todo tipo de prodigios llegaron a oídos de los sacerdotes judíos y hasta las esferas romanas. El número de seguidores no permitió que las actividades del Nazareno y su grupo pasaran desapercibidas.

Según Pico de la Mirándola, gran estudioso de la Cábala en la antigüedad y que fue llamado el joven Conde de la Cabala, los esenios realizaban una serie de prácticas que desarrollaban en el individuo habilidades extra-sensoriales, psíquicas, como la telepatía, la levitación, el manejo de las energías de los elementos y demás artes. Éstas son practicadas por los brahmanes, los faquires y otras tradiciones orientales, que despliegan facultades propias del ser humano, capacidades que, de acuerdo al autor, explicarían algunos prodigios realizados por Jesús, acciones que si hoy día parecen asombrosas a la sociedad moderna actual, en aquellos tiempos debieron parecer milagros, cosas de magia o brujería.

No hay ciencia que más certidumbre nos dé sobre la divinidad de Cristo que la magia y la Kabbala.¹⁰²

Durante el sermón de la montaña, Jesús había logrado reunir más de cinco mil creyentes, algunos de sus discípulos más cercanos y miembros del grupo de los apóstoles -entre ellos Judas Iscariote- pedían al maestro dirigir a la muchedumbre y

¹⁰² Pico de Mirándola, Apologías, Apud, Francois Secret, *La kabbala cristiana del renacimiento*, [trad] I. Gómez de Liaño y Tomás Pollán, Madrid, Taurus Ediciones, S. A., 1979, p.18

tomar el palacio de Jerusalén. El número de gente y la cercanía con la capital política del imperio, Cesarea del Mar, lo hubiera permitido. Ante su negativa, perdió muchos seguidores, pues veían en su actitud quizá la indecisión o el retraso de lo que pensaban era su obligación, lograr la claudicación de la dominación extranjera y ocupar el poder.

Las multitudes que se congregaban, a pesar de que Jesús había mostrado su desinterés por tomar el poder político o modificar las costumbres y leyes judías, puso en alerta a las autoridades del peligro que la doctrina del Nazareno significaba.

De alguna manera Jesús de Nazareth cumplió, hasta cierto punto, con las reglas judías. Si bien declinó cumplir con el respeto por el sábado, la violencia, el repudio hacia las mujeres y pisó suelo considerado como herético, también tenía la disponibilidad de cumplir con las reglas no sólo judías, sino también romanas, como el respeto a las autoridades administrativas y pagar gravámenes.

En tiempos de Jesús, los judíos vivían aprendían y practicaban rigurosamente su religión, y los preceptos religiosos regían buena parte de su vida cotidiana. Era aquel un modo de vida natural para Jesús y sus contemporáneos y Jesús no pretendía abrogar o siquiera reformar la ley judía.¹⁰³

Incluso de acuerdo a las escrituras, al curar un leproso dispuso inmediatamente se cumpliera con las normas judías ante un caso como éste:

Jesús le dio aviso que no lo dijera nadie. “Vete, le dijo, preséntate al sacerdote y haz la ofrenda por tu purificación como ordenó Moisés, pues tienes que hacerles tu declaración.”¹⁰⁴

Pero la clase sacerdotal judía no podía estar únicamente a la expectativa y emprendió rápidamente una campaña detractora.

¹⁰³ Flusser, *Op. Cit.*, p. 314-315

¹⁰⁴ Lucas 5:13-14, *La Biblia, Op.cit.*

VI. ENTRADA GLORIOSA A JERUSALÉN

Jesús y sus apóstoles se trasladaron de Betania a Jerusalén para la celebración de la pascua. De acuerdo con los datos aportados por el evangelio de Juan, la llegada del Nazareno a Jerusalén sucedió un día después de la comida de Betania. Faltaban cinco días para la celebración de la pascua judía, por lo que se conjetura, se trataba de un domingo. Acababa de ocurrir el evento de la resucitación de Lázaro y la fama y la confianza recuperadas le antecedían.

Desconozco la hora exacta en que sucedió la recepción, aunque el evangelio de Marcos señala que era tarde cuando terminó la actividad y regresaron a Betania, por lo que es de suponer que llegaron después del medio día a Jerusalén.

La ciudad de Jerusalén era un alboroto. Grandes aglomeraciones de personas se habían dado cita en el lugar para celebrar la liberación de las doce tribus de Israel de las garras de la esclavitud vivida en Egipto. Cerca de cien mil almas se encontraban en el territorio cuando el Nazareno irrumpió en la capital religiosa judía.

Al momento de la llegada de Jesús, gente de todo el territorio e incluso extranjeros se encontraban en Jerusalén por la cercanía de la pascua; muchos de ellos acudieron solamente a presenciar la llegada a la capital religiosa de aquel hombre, célebre por ser capaz de realizar todo tipo de prodigios y que se proclamaba rey e hijo de dios.

*El grupo se ha convertido en muchedumbre (más de 100.000 personas se reúnen en Jerusalén durante la Pascua) ¿Responde este recibiendo a un entusiasmo espontáneo? ¿Es una operación organizada por sus partidarios? Se teme esa llama mesiánica que empuja a todo un pueblo a abrazarse de pronto.*¹⁰⁵

¹⁰⁵ Gérard Bessière, *Jesús el dios inesperado*, París, Claves, 2000, p. 15

Jesús llegó de Betania con toda su comitiva atravesando el Monte de los Olivos, montaña con tres montículos, famosa por estar íntimamente relacionada con los últimos días de Jesús sobre la tierra. A pesar de conocer el decreto del Sanedrín hacia su persona, Jesús entró en la ciudad con sus apóstoles y un numeroso séquito que le siguió desde un poblado cercano llamado Betfagé.

Montado en un asno pequeño previamente dispuesto para uso sagrado, el Nazareno entró en la ciudad. Con una entrada triunfal, Jesús se mostró ante los presentes como el Mesías, como rey, pero al mismo tiempo de una forma humilde, acorde con el prototipo de gente que lo seguía, cumpliendo así, con lo dicho por el profeta Zacarías.

*Alégrate sobre manera, hija de Sión.
Grita exultante, hija de Jerusalén
He aquí que viene a ti tu rey,
justo y victorioso,
humilde, montado en un asno,
en un pollino hijo de asna.¹⁰⁶*

Ante su presencia, la multitud se deshizo en ovaciones. Los fieles, trozaban hojas de los árboles de olivos e higueras que se encontraban en el camino y las agitaban con entusiasmo, le aclamaban y extendían mantos a su paso. Fue un recibimiento digno de un rey.

Como ya era costumbre, los fariseos se encontraban entre la multitud para espiar sus movimientos y meter disensión en cuanto hubiera oportunidad. En esa ocasión le pidieron a Jesús calmara el alboroto callando a sus discípulos.

Algunos fariseos que se encontraban entre la gente dijeron a Jesús: Maestro, reprende a tus discípulos. Pero él contestó: “Yo les aseguro que si ellos se callan, gritarían las piedras.”¹⁰⁷

Jesús fue conducido hasta el templo, señal de que se consideraba un líder religioso y no político, pues de ser así, se hubiera trasladado al palacio de gobierno. Jesús

¹⁰⁶ Zacarías 9:9-10, *La Biblia, Op.cit.*

¹⁰⁷ Lucas 19:39-40, *La Biblia, Op.cit.*

cumplía así con una de las tareas de su vida, ser declarado Mesías en el principal centro religioso hebreo.

Cuando se dispersó la multitud, Jesús y sus apóstoles regresaron a Betania a descansar. Al amanecer, se dirigieron nuevamente a Jerusalén a predicar la mayor parte del día y así lo hicieron subsecuentemente en los días siguientes.

El grado de irritación de los sacerdotes se había exacerbado al ver el recibimiento del Nazareno en la ciudad santa. Era menester para la clase sacerdotal destruir la popularidad de aquel hombre inmediatamente. Con la confrontación como medio, buscaban obtener de su propia boca declaraciones comprometedoras. El martes, una delegación del Sanedrín abrió el conflicto; el grupo, compuesto por sacerdotes, ancianos y doctores de la ley, se acercaron a Jesús y en voz alta le preguntaron lo que incitaba su manera de actuar, cuestionamiento semejante al que se le sometió a Juan el Bautista. Lo que realmente buscaban los miembros del Sanedrín era inducir al Nazareno a autoproclamarse Mesías y poder enjuiciarlo por blasfemo. Jesús no respondió directamente a su pregunta y se limitó a contestarles con otro cuestionamiento.

*Yo, a mi vez, voy a haceros una sola pregunta, y si me la respondéis, también yo les diré con que potestad hago estas cosas: ¿El bautismo de Juan de dónde era, del cielo o de los hombres?*¹⁰⁸

Lo que equivalía a preguntarles si consideraban a Juan el Bautista un impostor. Esto puso en jaque a los sacerdotes, pues conocían el respeto que la población sentía por el auspicio del Bautista y sabían que de contestar negativamente la gente que estaba alrededor se les echaría encima y al hacerlo positivamente también tendrían problemas, pues prácticamente esto equivaldría a una confesión de que ellos eran responsables de

¹⁰⁸ Mateo 21: 24-25, *La Biblia, Op.cit.*

apresar y degollar a un enviado de dios. Los detractores no refutaron, por lo que Jesús tampoco les contesto, motivando aún más su enojo en contra de él.

Jesús había entrado al Templo y estaba enseñando, cuando sacerdotes y autoridades judías fueron a su encuentro para preguntarle: “¿Con qué derecho haces todas estas cosas? ¿Quién te lo ha encargado?”

Jesús les contestó: “Yo también les voy a hacer a ustedes una pregunta. Si me la contestan, yo también les diré con qué autoridad hago todo esto. Háblenme del bautismo que daba Juan: este asunto ¿De dónde venía; de Dios o de los hombres?”

Ellos reflexionaron: “Si decimos que este asunto venía de Dios, él nos replicará: Pues ¿porqué no le creyeron? Y si decimos que era cosa de hombres, ¡cuidado con el pueblo!, pues todos consideran a Juan como un profeta.” Entonces contestaron a Jesús “no sabemos.” Y Jesús les replicó; “Pues yo tampoco les diré con qué autoridad hago estas cosas.”¹⁰⁹

De lunes a miércoles Jesús fue todos los días a Jerusalén a predicar y regresaba cada noche a Betania para dormir. En estas pláticas el Nazareno arremetió contra los escribas, los acusó de hacer su trabajo no por su fe, sino para quedar bien con los poderosos. Los calificó de “hipócritas” y los acusó de entrar a la casa de las viudas con fines sucios. Los llamó “ciegos” por no saber ver la verdad del mensaje de dios y “necios” por no querer acercarse a dicha verdad. También los denominó “sepulcros blanqueados”, por ser blancos por fuera y putrefactos por dentro.

Con estas declaraciones no es de extrañar que el ambiente estuviera caldeado y que la decisión de acabar con Jesús se precipitara y tuviera lugar durante las celebraciones de la pascua.

Pero, ¿Cómo explicar que la gente que lo vitoreó como rey y como Mesías, días después se regocijara con su juicio, calvario y muerte? ¿Por qué las personas que días antes se declararon como sus fieles, se tornaron en poco tiempo en sus enemigos?

La explicación la podemos encontrar en la actitud de Judas Iscariote. Él, como muchos judíos más, vio ese día domingo otra oportunidad de sacudirse el dominio

¹⁰⁹ Mateo 21:23-27, *La Biblia, Op.cit.*

romano e implantar el trono davídico. La cantidad de gente que ese día le aclamaba pudo significar un respaldo que se tradujera en la toma del tan esperado autogobierno.

Muchos esperan al <<Mesías>>, <<el que ha recibido la unción>>, como la recibían los reyes. Los sueños de una restauración política vuelan alrededor de esta figura en la que se proyectan todas las esperanzas: él es quien expulsará a los romanos, quien castigará a los malvados, quien inaugurará el Reino de Dios.¹¹⁰

Hay varias tesis que difieren en cuanto al tema de la traición por parte de Judas Iscariote para con el resto del grupo. Algunas, afirman que éste entregó a Jesús para provocar la sublevación de sus seguidores y por tanto la pelea por sus derechos políticos y sociales; otras, afirman que las diferencias de Iscariote y otros discípulos con el Nazareno, se debían el trato que este último tenía para con las mujeres -de respeto e inclusión- contrario a las formas judías y hebreas en general. Otra versión, - con la que concuerdo- ve la acción de Iscariote como un desquite ante el agravio del que creyó haber sido víctima al ver truncadas sus aspiraciones políticas y observar contrapuestos sus ideales a los de Jesús por lo que decidió sacar provecho de la desesperación de los miembros del sanedrín por apoderarse del Nazareno y lo entregó por una cierta cantidad de plata.

Qué queréis darme y yo os lo entregaré.¹¹¹

Lo cierto es que la apostasía de un miembro del grupo de Jesús pudo permitir que sucediera el complot que el Sanedrín venía maquinando. Nada se sabe de lo ocurrido el miércoles. Los evangelios nos remiten directamente a la mañana del jueves santo, cuando Jesús envía por delante a dos de sus discípulos, Pedro y Juan, para preparar lo que sería su última cena. Esa comida fue muy importante, ya que por un lado se despediría de sus apóstoles, les infundaría fe, fuerza y valor para lo que se

¹¹⁰ Bessière, *Op. Cit.*, p.15

¹¹¹ Mateo 26: 14-16, *La Biblia*, Op.cit.

avacinaba y por otro, esa ocasión sería aprovechada por Jesús para instaurar la Eucaristía.

El ritual de la cena hebrea es muy estricto. En los primeros tiempos ésta se realizaba de pie, soportando el peso de cuerpo en un vara, pero en la época del Nazareno esta costumbre ya estaba en desuso. En la mesa sólo debía haber un plato y el jefe de familia -papel que asumió Jesús- se encargaba de mojar el pan en la salsa y repartirlo; el cordero se comía al último y el vino se servía en una sola copa, la que se pasaba cuatro veces entre los comensales, previo rezo de unos salmos para agradecer a dios. Al terminar la cena le sobrevenía el lavatorio de pies.

Este acto fue el que utilizó Jesús para el establecimiento del rito eucarístico, retransformando y dándole otro significado más acorde a la doctrina que él encabezaba: el sacrificio, la promesa de un regreso y la invitación a la conmemoración de su persona y de sus enseñanzas.

Mientras comían, tomó pan y, bendiciéndolo, lo partió, se los dio y dijo: Tomad, éste es mi cuerpo.

Tomando el cáliz, después de dar gracias, se lo entregó y bebieron de él todos. Y les dijo: Ésta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos.

En verdad os digo que ya no beberé el fruto de la vid hasta aquel día en que lo beba nuevo en el reino de Dios.¹¹²

Las escrituras señalan que al terminar la cena, Jesús de Nazareth, en compañía de algunos de sus apóstoles, se dirigió - como acostumbraba - a orar a un huerto ubicado al este de Jerusalén conocido como huerto de los olivos en una población llamada Getsemaní.

Mientras tanto, Judas Iscariote acudió al Sanedrín a denunciar a Jesús; conocedor de su usanza de orar en Getsemaní, se dirigió al sitio acompañado de un tribuno, de algunos guardias del templo y de soldados. Llegado al lugar, Iscariote

¹¹² Marcos 14: 22-25, *La Biblia, Op.cit.*

saludó a su maestro con un beso, saludo habitual entre los judíos, por lo que no pareció extraño que el discípulo saludara de esta forma a su maestro. Se cree que ese gesto fue la manera de señalar al Nazareno, pues ya había oscurecido y posiblemente los guardias no reconocerían a Jesús.

Esa noche Jesús se entregó prisionero. Los cuatro primeros libros del nuevo testamento narran prácticamente al calce el arresto del Nazareno, la oposición violenta de sus apóstoles y la reprimenda que el maestro le dio a su discípulo Pedro por cortar la oreja a uno de los guardias que fueron a apresarlos.

Los que estaban con Jesús vieron lo que iba a pasar y la preguntaron, “Maestro, ¿sacamos la espada?” Y uno de ellos hirió al servidor del sumo sacerdote cortándole la oreja derecha. Pero Jesús le dijo: ¡Basta ya! Y tocando la oreja del hombre lo sanó.¹¹³

Este episodio dejó claro que el movimiento que estaba promoviendo era pacifista y no aceptaba la violencia dentro de él, ni en su nombre.

A partir de aquel momento se dejó conducir en calidad de mártir a casa de Anás, un hombre judío muy poderoso que había ostentado el cargo de sumo sacerdote por largo tiempo y que mantenía su autoridad entre los judíos. Su influencia era tal, que había conseguido que cinco de sus hijos y su yerno José (después denominado Caifás) asumieran el título de sumo sacerdote cuando él lo dejó.

Anás fue uno de los más severos detractores de Jesús por ser uno de los directamente afectados por sus proclamas, ya que éste, era uno de los principales beneficiados con la compra venta de animales en el templo.

¹¹³ Lucas 22:49 – 51, *La Biblia, Op.cit.*

El apresamiento del Nazareno muestra claramente el poder que ostentaba Anás en esos momentos, pues en lugar de llevarlo inmediatamente con Caifás, quien era el sumo sacerdote y tenía la responsabilidad de hacerse cargo del prisionero, los guardias del templo condujeron a Jesús primeramente a casa de su suegro, donde se planeó la estrategia que se llevaría durante el juicio.

Una vez apresado y conducido a casa de Anás comenzó el proceso que llevaría a Jesús a la cruz. Este juicio como se verá más adelante tuvo dos caracteres; uno civil y otro religioso. El primero por asumirse como rey y el segundo por proclamarse Mesías.

VII. JUICIO Y MUERTE.

1. El proceso religioso

Una vez apresado Jesús fue presentado ante las autoridades judías para ser juzgado por el delito de blasfemia. Este juicio se dividió a su vez en tres partes:

1. En un primer momento Jesús de Nazareth fue aprehendido en el huerto de Getsemaní y conducido a casa de Anás, uno de los principales detractores del Nazareno. Avaricioso y peticionario, Anás era la persona ideal para idear la estrategia a seguir durante el curso del juicio de Jesús. Éste resolvió llevarlo inmediatamente a casa de Caifás, su yerno, en donde en presencia de los miembros del Sanedrín, sería dictaminada la suerte del acusado.

2. Reunidos en una sesión nocturna de carácter extraordinario en casa de Caifás, los miembros del Sanedrín empezaron el interrogatorio. Una serie de testigos comenzaron a desfilar argumentando conductas reprobables y blasfemias por parte del acusado, pero ninguna de ellas era definitiva para solicitar la muerte de Jesús.

Faltando a las normas, pues la intimidación anulaba la sentencia, Caifás increpó a Jesús en varias ocasiones hasta sacarle las palabras que él quería escuchar; que el Nazareno se autoproclamara Mesías e hijo de dios delante de los asistentes.

*Tú lo has dicho, Os digo que de aquí en adelante veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha de la virtud de Dios y venir sobre las nubes del cielo*¹¹⁴.

¹¹⁴ Mateo 27: 20, *La Biblia, Op.cit.*

Con un voto unánime, se acusó a Jesús de blasfemo y fue condenado a muerte. Los evangelios mencionan que Pedro y Juan habían logrado introducirse a hurtadillas al palacio de Caifás. El ambiente hostil que vivía su maestro los hizo huir para avisar al resto del grupo de lo que estaba aconteciendo. Las escrituras señalan ese preciso momento en el que Pedro negó pertenecer al grupo del Nazareno cuando fue reconocido por la multitud como uno de sus discípulos.

Mientras Pedro estaba abajo en el patio, pasó una de las sirvientas del Sumo Sacerdote. Al verlo cerca del fuego, o miró fijamente y le dijo: “Tu también andaban con Jesús de Nazareth.” Él lo negó: “No lo conozco, ni entiendo de qué hablas”: Y salió del portal.¹¹⁵

3. A la mañana siguiente, reunido el Sanedrín de igual forma en casa de Caifás, reanudaron el juicio – tal como lo ordenaba la ley - para ratificar y dar legalidad a los cargos y sentencia de la noche anterior. Concretaron y refrendaron los cargos y la sentencia fue la misma. Se procedió a la presentación del reo ante el prefecto Poncio Pilato. Del tribunal religioso Jesús fue conducido al pretorio, casa del gobernador para ser procesado por el tribunal civil.

2. Juicio Civil.

Como el proceso religioso, el proceso civil también se dividió en tres partes.

1. Primeramente le condujeron hasta el pretorio ante la presencia de Poncio Pilato, pues desde el momento que Arquéalo había sido destituido por los romanos y Judea pasó a ser provincia romana, también se le retiró a Israel la potestad de decretar la vida o muerte de individuo alguno. Por eso necesitaban que el gobernador ejecutara la sentencia que ellos habían dictado.

¹¹⁵ Marcos 14:66-68, *La Biblia, Op.cit.*

Pilato se negó a ratificar la sentencia, pues el derecho romano era muy claro en este sentido y no permitía dictar sentencia sin conocimiento del proceso y sin pruebas que lo apoyaran. Los sacerdotes decidieron argumentar sobre la conducta civil, pues de haberlo hecho en materia religiosa Pilato tampoco les hubiera hecho caso. Le acusaron de rebelde, agitador en contra del César, además de proclamarse rey de los judíos, argumentos que eran de interés de Pilato. El gobernador en privado, cuestionó a Jesús de la veracidad de los cargos de que lo acusaban y por los que querían darle muerte.

Poncio Pilato se debió enfrentar a una situación muy difícil. Sabía de antemano que el pueblo judío era muy problemático y que tendría dificultades si declaraba culpable a Jesús o si no lo hacía. Se encontró entre la espada y la pared. Muchos autores califican de cobarde la actitud de este gobernador, pero a mi manera de ver, Pilato actuó tan inteligentemente como se lo permitió la situación. Pilato sabía que si mandaba a la muerte a Jesús, sus seguidores se le irían encima, pero en caso contrario, la clase sacerdotal judía sería quien lo atacaría.

2. Pilato quiso quitarse el problema de encima enviándole al acusado y a la multitud que le acusaba a Herodes Antipas, quien se encontraba en Jerusalén con motivo de la celebración de la pascua para que éste, decidiera sobre la suerte de Jesús, pues siendo de Galilea, territorio gobernado por Antipas, podía dictar sentencia a un hombre proveniente de su jurisdicción.

Herodes Antípas se negó argumentando que no estaba en posición de juzgar pues se encontraba lejos de su provincia, pero conocedor de la fama del Nazareno, Antípas le demostró su desprecio y lo humilló para divertirse. Lo vistió con una túnica blanca, símbolo de los reyes, y se lo devolvió a Pilato.

3. Jesús fue nuevamente conducido al pretorio. Pilato salió a recibir nuevamente a la multitud, pues los judíos no entraban a su casa por considerarla territorio impuro, ya que el prefecto no tenía sangre judía.

La muchedumbre exigía a Poncio Pilato condenar a muerte al Nazareno. Las fuentes muestran la actitud de Pilato clemente, sobria, negándose a mandar a la muerte al Nazareno y lavándose las manos ante la suerte de Jesús. Puede ser que esto emane de la depuración de los textos que se dio ante la adopción del cristianismo por el imperio romano. Se suavizaron las actitudes de los romanos ante el movimiento del Nazareno, enfatizando y responsabilizando a las autoridades judías del asesinato de Jesús de Nazareth.

Los evangelios muestran a un Jesús vilipendiado, humillado, azotado, detractado por su propio pueblo, por su propia raza, que salió de casa de Pilato cargando su propia cruz, acusado de sedición por el prefecto de Judea por coacción de la clase sacerdotal judía. Lo cierto es que Jesús de Nazareth, de ascendencia judía, cabeza de un movimiento reformista, fue condenado a morir crucificado por ser un peligroso enemigo de la paz y la política romana y de sus aliados judíos, pues de haber sido condenado por blasfemia le hubieran apedreado.

La crucifixión era un suplicio que los griegos y los romanos retomaron de los persas y se les aplicaba a los sediciosos que no tuvieran la nacionalidad romana, es decir, que pudieran romper con el orden preexistente en el imperio romano.

Seguramente Jesús salió del pretorio cargando la barra transversal (patibulum, en latín) de lo que sería su cruz, pues los postes estaban colocados de manera permanente fuera de la ciudad, en el monte Gólgota (calavera). El sentenciado saldría -como era costumbre- con un cortejo de centuriones que le abrirían el paso, con un heraldo que proclamaba el motivo de la condenación del reo y con cuatro soldados detrás de él para evitar se fuera escapar. El trayecto que recorrió Jesús hasta el lugar de su calvario es difícil de reproducir. Se conoce más de esto por la tradición que por los datos aportados por los evangelistas.

*La costumbre de recorrer el camino hacia la cruz meditando sobre los episodios de la Pasión data de la época de las cruzadas. El trayecto adoptado sitúa el juicio de Jesús en la fortaleza Antonia, cerca del templo. En realidad no se conoce el camino verdadero.*¹¹⁶

¹¹⁶ Bessière, *Op.cit.* p.30



Imagen que muestra el tipo de madero de Jesús de Nazareth cargó a cuestas desde el pretorio hasta el lugar de su ejecución.¹¹⁷

Un evento como éste debió atraer a mucha gente, mucha de ella movida por el morbo, otra por verdadera pena por el enjuiciado. Los evangelios mencionan que durante el trayecto de casa de Pilato al lugar de su ejecución y durante la crucifixión se encontraban presentes su madre, sus hermanos, María Magdalena, así como mujeres y hombres de los que se había ganado el afecto y simpatía, aunque de ser el caso, no pudieron acercarse al condenado, pues había un edicto que lo prohibía.

¹¹⁷ Imagen de creación propia con base en datos aportados en el Talmud contenido en Garibay *Sabiduría de Israel, Tres obras de la cultura judía, Op.cit.*

Al llegar al monte del Gólgota, Jesús fue clavado por sus extremidades a su cruz. El castigo era en extremo cruel y doloroso. El crucificado sufría descolgamiento de las extremidades, opresión del diafragma sobre los pulmones y, por tanto, asfixia. La sangre que brotaba de los agujeros hechos por los clavos solían atraer insectos como moscas, avispas, hormigas y alimañas, que encontraban en el agonizante un gustoso banquete.

En ocasiones como un gesto de compasión, los soldados quebraban las piernas de los sentenciados para acelerar su muerte, lo que al parecer no sucedió en el caso de Jesús, pues ninguno de los evangelistas lo menciona.

Señoras piadosas, casi siempre de clase acomodada, preparaban un bebedizo de vino con mirra que actuaba como narcótico y que le daban a los sentenciados a morir en la cruz para que los dolores fueran menos intensos. Los evangelios mencionan que le dieron este bebedizo a Jesús cuando manifestó sentir sed. De cualquier manera el Nazareno sólo mojó sus labios, pues para él, renunciar al dolor era traicionar el motivo de su sacrificio.

*Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido dijo: "Tengo sed", y con esto también se cumplió la Escritura, Había allí un jarro lleno de vino agrio. Pusieron en una caña una esponja empapada en aquella bebida y la acercaron a sus labios. Jesús probó el vino y dijo: "Todo está cumplido". Después inclinó la cabeza y entregó el espíritu.*¹¹⁸

Los guardias para cerciorarse de la muerte de Jesús le atravesaron el costado con una lanza y al ver que en efecto estaba muerto se retiraron del lugar. Como se acercaba la tarde del viernes los familiares de Jesús le pidieron a José de Arimatea, uno de los sumos sacerdotes del Sanedrín y simpatizante de Jesús, que agilizará los trámites para descender el cuerpo de la cruz y enterrarle.

¹¹⁸ Juan 19:28-30, La Biblia, Op.cit.

José de Arimatea y Nicodemo – otro sacerdote – se presentaron ante Pilato para pedir el cuerpo del Nazareno. Cabe mencionar que éstos se ponían en riesgo en hacer pública su amistad con el crucificado, pues siendo miembros del Sanedrín se echarían varios enemigos encima. Sin importar esto, los dos sacerdotes hicieron las compras necesarias para el embalsamamiento y fueron a preparar el cadáver junto con la familia de Jesús.

Un hombre se encargó de ir a pedirlo, uno de aquellos poderosos del tipo de Nicodemo, a quienes había ganado la palabra de Jesús en el fondo de su corazón, pero a quienes su miedo a los judíos había retenido de llamarse sus discípulos: José, un sanhedrita, nacido en Arimatea, la antigua Ramathaim, hoy Rentis, al noroeste de Lydda.¹¹⁹

Jesús fue sepultado el mismo viernes de su muerte para respetar las normas del sábado, en un sepulcro perteneciente a la familia de Arimatea. Pilatos había dado la orden que la sepultura fuera permanentemente custodiada para evitar que alguno de sus seguidores se robara el cadáver.

Lo que sucedió el domingo fue, lo que en palabras de Guignebert, permitió que el movimiento de Jesús de Nazareth no desapareciera como otros movimientos mesiánicos contemporáneos y que por el contrario perviviera y cobrara fuerza hasta transformarse en una nueva religión; el descubrimiento por parte de las mujeres seguidoras de Jesús del sepulcro vacío y a partir de ello la creencia en la resucitación de su maestro.

Y para empezar, desde el momento en que aceptaba la resurrección, la fe de los discípulos no podía sino reanimarse y reorganizarse.¹²⁰

¹¹⁹ Rops, *Op.cit.* p. 430

¹²⁰ Guignebert, Charles, *El Cristianismo Antiguo*, [trad] Nelida Orfila Reynal, 2ª.ed., México, FCE, 1966, p.55.

Desconozco lo que pasó con el cuerpo. Algunas versiones sugieren que Jesús no murió en la cruz y que después de que la multitud se alejó, se retiró del lugar haciéndose pasar por muerto. Otras tesis señalan que su cadáver fue robado por sus seguidores para esparcir la versión de la resurrección, lo cual no sería extraño, ya que la idea de la resurrección estaba arraigada en la ideología judía.

Más que la vida y la muerte, la resurrección de Jesús le dio origen a una nueva religión, desprendida de la judía que desde los primeros tiempos dio pie a la controversia y al enfrentamiento.

VIII. LA FORMACIÓN DE LA IGLESIA CRISTIANA

Después de la muerte de Jesús de Nazareth sus discípulos desilusionados y temerosos se refugiaron en la clandestinidad. Su ánimo estaba por los suelos y los proyectos del restablecimiento de un gobierno judío independiente se habían ido por la borda con la muerte de su maestro.

A partir de la concepción de la resurrección de Jesús, los ánimos se elevaron y pronto empezaron a reorganizarse para continuar con la labor del Nazareno. Los ahora once, se dedicaron a predicar por algunos de los territorios en que lo habían hecho anteriormente conducidos por Jesús.

Hay que recordar que la doctrina de Jesús había encontrado buena acogida fuera de los límites hebreos, ya que, muchas comunidades judías se habían formado durante la diáspora y el exilio en territorios lejanos, por lo que las palabras de Jesús encontraban resonancia por la similitud de creencias, usos y costumbres. Conjuntamente el mensaje del Nazareno había parecido atractivo a los gentiles, debido a que la religión grecorromana se encontraba en franca crisis y resultaba insatisfactoria a una nueva sociedad más moderna, inteligente y humanizada. .

Los judíos de la diáspora eran comunidades sumamente organizadas. Tenían sus propias sinagogas, luchaban por obtener sus derechos y que éstos fueran reconocidos por las autoridades del lugar. Contaban con jefes y administradores de justicia y aunque no olvidaban sus orígenes, sus creencias religiosas se habían sincretizado con la de sus vecinos. Había varias comunidades judías repartidas por Grecia, Lidia, Frigia

Antioquia, Alejandría, Egipto, Siria, y Roma, las que respetaban y practicaban la estructura de la religión judía, pero que, en general se había flexibilizado.

El geógrafo Estrabón, contemporáneo de Cristo, tenía asimismo la impresión de que había judíos por todas partes. En verdad, se habían diseminado por todo el ámbito del Mediterráneo, pero sólo formaban grupos compactos en las grandes ciudades del mundo griego, en Mesopotamia y en Roma, en la que, durante el reinado de Augusto, podía contarse una docena de miles.¹²¹

En los primeros tiempos los judíos-cristianos de Palestina se reunían en las sinagogas igual que el resto de los judíos. Los judíos helenizados y los conversos visitaban Jerusalén para las fiestas, pero pronto, las disensiones con los ortodoxos llevarían a la separación definitiva de las dos concepciones religiosas judías. El parte aguas fue el asesinato de Esteban, diácono de origen heleno, encargado de llevar las remesas de dinero de los judíos de la diáspora a Jerusalén.

Esteban hizo partícipe a las autoridades judías de su descontento, ya que, a pesar de que las sinagogas de Palestina eran prácticamente sostenidas por las remesas de los exiliados, éstos eran vistos como individuos de segunda clase. Asimismo exteriorizó la posición de las comunidades dispersas, que veían el templo como enemigo de la tradición antiquísima hebrea, “el yahvismo”, y como método que propagaba la idolatría. Antes tales declaraciones Esteban fue lapidado y los judíos helenistas expulsados de Jerusalén.¹²²

Durante la celebración del Pentecostés, los creyentes en la doctrina del Nazareno se habían conformado como una corriente alterna derivada de la religión judía que aglutinaba a conversos, helenizados y palestinos. Pero no todo fue miel sobre hojuelas, pronto la ideología propia de los cristianos judíos y extranjeros chocaría, como era lógico, pues si entre el reducido grupo de los once existían diferencias de concepción

¹²¹ Guignebert, *Op.cit.* p.60

¹²² A partir de su asesinato, Esteban se convirtió en el primer mártir cristiano y por tanto santo de la iglesia católica.

ante el mensaje del maestro, las diferencias entre la mentalidad de los judíos de la diáspora, los gentiles conversos y los judíos cristianos, serían más severas.

Primeramente los prosélitos de Esteban se fueron a predicar en las sinagogas de regiones lejanas como Fenicia, Chipre, Tarso y Antioquia con buenos resultados, mismos que llegaron a oídos de los apóstoles, los que enviaron a un hombre de su confianza llamado Bernabé, el que, como respuesta, se unió al grupo de los predicadores en Antioquia.

En ese contexto apareció Saulo, posteriormente Pablo de Tarso en la historia del cristianismo. Saulo, de padres hebreos y con la ciudadanía romana, se había dedicado a la persecución de los cristianos con el grupo de fariseos al que pertenecía en los primeros tiempos. De acuerdo a lo referido por El Nuevo Testamento, la aparición del Nazareno en el camino a Damasco lo hizo modificar su conducta radicalmente, de manera que pronto se convirtió en el más férreo defensor y propagandista de la doctrina de Jesús. Lo que seguramente le sucedió a Pablo fue que la influencia familiar, en un momento de crisis, hizo que se aferrara de la fe cristiana y se convirtiera en un miembro especial que dedicó el resto de sus días a la propagación, defensa y organización de la nueva religión que tenía como icono principal el calvario, muerte y resurrección de Jesús de Nazareth.

La predicación de Pablo y otros que no eran judíos trajo consigo la discrepancia entre los preceptos de la cristiandad judía y la helena. Fueron omitidos de su mensaje el requisito de la circuncisión, la dieta llevada por los judíos, el respeto del sábado, y otros rituales. Además, las concepciones del mensaje de Jesús se empezaron a distanciar. Para los cristianos judíos, Jesús fue el Mesías prometido por dios a su pueblo, para los cristianos del exilio y conversos, el Nazareno había sido el redentor de

toda la raza humana e hijo de dios. Los judíos, al contrario de los helenizados, daban mucha importancia a la práctica de rituales como el de purificación, iniciación, limpieza corporal, etc. Lo que en realidad sucedía es que Pablo había recibido en efecto una enseñanza religiosa profunda, sólo que ésta la había realizado fuera de Palestina.

Nacido en tierra helénica, hablando y escribiendo en griego, perteneciente a una familia considerada puesto que era ciudadano romano, calidad heredada de su padre, se encontraba admirablemente preparado para abarcar y comprender las aspiraciones religiosas de los judíos de la dispersión que creyeron en Jesús, como creía él, y de sus prosélitos.¹²³

Para aliviar esas diferencias se reunieron los cristianos en un primer concilio conocido como de Jerusalén en el año 49. En este congreso triunfó la posición de Pablo, pues fue apoyado por Pedro y Juan, que al parecer, eran los que conducían al grupo desde la muerte de su maestro. Se realizó una carta compromiso que establecía que los conversos no necesitaban someterse a la circuncisión, pero que debían cumplir con ciertas cuestiones referidas como la dieta y la conducta sexual.

Así, Pablo dedicó su vida a la predicación, pero sobre todo a dar paridad y comunicación de las iglesias que empezaron a denominarse cristianas establecidas por diferentes territorios, situación que permitió que la naciente religión no se dispersara y desapareciera. La comunicación entre las iglesias y la uniformidad de su doctrina y enseñanza permitió que el cristianismo se fortaleciera y perviviera.

Pero el enfrentamiento entre cristianos continuó. La corriente de los cristianos judíos dirigida por Santiago “El Menor”, hermano de Jesús, denominada purista, no estaba de acuerdo con los acuerdos tomados, pues ellos querían seguir conservando una directriz hebraica y se dio el quiebre en la corriente filosófica cristiana.

¹²³ *Ibid.* p.71

La religión promovida por Pablo fue expandida a través de las sinagogas de la diáspora. Los primeros seguidores del cristianismo fueron gentiles vinculados al judaísmo. Posteriormente la fe nazarena se expandió casi exclusivamente entre los paganos, dejando a los judíos como un elemento extraño y antitético a la doctrina de Jesús.

Pablo se encontró con la oposición por un lado de los judíos-hebreos del grupo de Santiago y por otro por los judíos-judíos que veían en su predicación una aberración.

Los seguidores de Santiago, seguidores de la tradición judía, repelían a Pablo porque inducía a los judíos que vivían entre paganos a que abandonasen la ley mosaica, no se circuncidaran y no siguieran las costumbres. Por otro lado los judíos ortodoxos no querían saber nada de ninguna corriente de pensamiento que involucrara a un embustero como consideraban ellos al Nazareno.

Las diferencias surgidas entre judíos, cristianos y paulistas derivaron en una disputa violenta en el año 62, resultando lapidado Santiago El Menor y otros nazarenos de Jerusalén por orden de Ananías, sumo sacerdote del Sanedrín. De este acontecimiento y conforme se seguía extendiendo la doctrina de Jesús, el sentimiento antisemita se fue propagando tanto como el sentimiento nacional judío que encontraba – como siempre - en esos momentos de tensión y disputa la fuerza e identidad de su pueblo.

Los cristianos tuvieron que sufrir mucho para defender su fe. Por más de dos siglos fueron perseguidos y asesinados por los judíos y por los romanos, los que veían en la nueva religión la posibilidad del conflicto permanente, pues cualquiera que pretendiera ser descendiente de David podía iniciar la revuelta.

No fue sino hasta el año 325 d.c. que las divergencias ideológicas cristianas encontraron un mismo cauce. Durante el concilio de Nicea, la Iglesia le puso orden a las creencias amalgamándolas. Durante esa convención se decretó la consustancialidad entre Dios y Jesús. El cristianismo se considero una religión misterica que iba desde el Oriente helenístico hasta el Occidente latino y el odio antijudío se hizo ley. Se instauró la religión cristiana en el Imperio Romano. La tolerancia religiosa que había caracterizado al gobierno terminó y un dirigente romano asumió el título de Máximo Pontífice, se dividió el territorio bajo obispados e implantó sus diócesis. Bajo el régimen del emperador Constantino se inició un proceso -interrumpido por Juliano el apóstata- de imposición religiosa con el objetivo de reforzar el poder civil. A partir de ese momento se instauró el César-papismo, un mecanismo de complementariedad y aparente competencia entre los poderes civil y religioso, pero que en realidad unió los destinos de la Iglesia y el Estado.

La oficialización definitiva de la religión cristiana en su versión católica tuvo lugar a partir del edicto decretado por Teodosio en el año 380 donde el emperador estableció la consustancialidad del Espíritu Santo con el Padre (Dios) y con el hijo (Jesús) y prohibió la práctica de otros credos en todas las provincias pertenecientes al Imperio.

CONCLUSIONES

Al introducirme en el ámbito cultural, social y político de una zona tan conflictiva como lo fue y es Palestina puedo comprender, al menos medianamente, los continuos conflictos que se viven hoy día en ese territorio.

La división y confrontación de las comunidades con un mismo pasado y origen y la poca capacidad de comunicación e identidad han condenado al territorio y a sus habitantes, a vivir en constante pugna y aislamiento, modo de vida propio de sociedades desintegradas como el pueblo hebreo- israelita.

Los judíos anhelaban el regreso de los buenos tiempos, cuando eran una sociedad poderosa y autónoma bajo el mando del rey David. Lo que no les quedó claro, es que esto sólo pudo suceder, cuando las tribus dejaron las diferencias a un lado y se organizaron, interactuaron y se comunicaron.

Desde el momento en que el reino se separó, los israelitas dejaron de ser fuertes, no sólo políticamente, sino también en el ámbito cultural, pues a partir de entonces, su cultura e ideología empezó a sufrir modificaciones, ya que se fue sincretizando ante la influencia de otros pueblos.

La cerrazón que caracterizó, a la entonces, incipiente nación judía, no permitió que su sociedad creciera y se consolidara, sino que más bien, los judíos cegados por su ego de pueblo elegido, se destinaron a vivir sometidos por otros pueblos.

El descontento de los judíos de los grupos inferiores preparó el terreno de la insurrección. Éstas no eran tomadas en cuenta en lo más mínimo, ni por el imperio romano, ni por sus administradores locales. La casta sacerdotal, procuraba únicamente su beneficio, olvidando que el pueblo también tenía voz, deseos y ambiciones.

Los pobres, sólo eran requeridos a la hora de cobrar los impuestos. El relego era tal, que los enfermos no sólo no eran atendidos, sino también eran despreciados. El Mishná, que era la ley del templo, prohibía el acceso al templo a los enfermos, discapacitados, leprosos, etc.¹²⁴

Varios personajes que se autoproclamaban Mesías surgieron en los momentos más difíciles. La represión del Sanedrín los llevó a la muerte, a ellos, y a toda la organización marcial, política y filosófica que les acompañaba. El descontento y el rencor se iban acumulando.

Los aires de sublevación y de insurrección flotaban en el aire. Varios grupos armados se mantenían a la expectativa, esperando el momento preciso de desatar la insurrección que derribara del poder a los romanos y a las sectas confabuladas con ellos.

Fue ahí, entre los grupos desposeídos, donde se preparó la subversión que significó la persona de Jesús de Nazareth. Desde un ámbito cerrado en la provincia de Nazareth, se preparó el nacimiento de un niño, el que, al ser hombre, tendría la misión de restaurar el trono de David y devolver la dignidad al pueblo. Para que esto sucediera era menester dotarlo de legitimidad. Ambos padres de Jesús eran descendientes del linaje de David, de esta manera, la genealogía de ambos, ligaría al Nazareno con el

¹²⁴ Mishná, www.judaismovirtual.com/tindex.htm_86k, 16 de marzo 2007.

célebre rey. De esta manera, no habría dudas de que Jesús, era efectivamente heredero del reino y depositario de la fe del pueblo.

Y no solamente buscaron legitimarlo de esa forma, también se encargaron, que desde el momento de su gestación, se cumplieran uno a uno los vaticinios de los profetas con respecto al nacimiento y auspicio del Mesías esperado por largo tiempo por el pueblo hebreo.

Desde su infancia, Jesús fue tratado como un ser especial. Fue instruido en el estudio de los textos judíos, de modo que, al llegar a la edad madura, el Nazareno era un hombre sumamente inteligente e instruido, capaz de darle pelea al anciano más erudito del Sanedrín.

Utilizando la parábola como medio de explicar su palabra, Jesús se ganó un buen número de adeptos de entre las clases más humildes. Su discurso era concreto, intentaba llegar siempre al auditorio con palabras sencillas de comprender, sin mensajes escondidos.

A las personas sencillas les gustaba como su modo de hablar, dado que le entendían, contrariamente a lo sucedido en las sinagogas. Utilizaba elementos muy cotidianos para ejemplificar su palabra, como la sal, que era muy difícil de obtener, cara y que se echaba a perder fácilmente, la luz, los granos de trigo y demás.

Jesús de Nazareth fue un judío reformista. Su intención no era eliminar los cimientos de la religión y sociedad judía, sino más bien modificarlos. Al contrario de sus seguidores, Jesús no pretendía tomar el poder político, sino más bien flexibilizar y reorganizar su religión, que la delegación cambiara de manos, que estuviera menos corrompida y que ésta, fuera más accesible para el pueblo llano.

Su filosofía pervivió más allá de su muerte, gracias a que ésta, había encontrado cabida entre los judíos exiliados y entre los gentiles. En manos de éstos, quedó la recopilación de su doctrina y su difusión, pues si se hubiera quedado dentro de los límites hebreos, su vida y obra, hubieran quedado en el olvido como la de otros tantos profetas.

Hoy día hay varios mitos alrededor de la personalidad de Jesús de Nazareth. Muchos dicen que no murió en la cruz y que terminó sus días en una población griega. Hay quien afirma que Jesús era un homosexual. Los evangelios apócrifos mencionan que el Nazareno se casó y tuvo tres hijos con Magdalena, lo que no concuerda con los datos históricos, pues si conoció a Magdalena durante el último año de su vida, cuando mucho pudo tener un hijo con ella o dos, si en el momento de su muerte, ella hubiese estado embarazada.

Mi intención fue acercarme lo más preciso posible a su vida, y aún así, me quedo con muchas dudas. Lo que si puedo afirmar, es que la doctrina de Jesús de Nazareth, su vida, su calvario, su muerte y su resurrección, la difusión de su palabra y la convivencia de esta fe con otras ha dado lugar a una de las religiones mejor estructuradas de la historia, ya que ha rescatado lo mejor de cada uno de los dogmas, se le ha dado coherencia y se encuentra férreamente organizada para que los elementos conformantes no se transfiguren.

Hoy día existen gran cantidad de religiones que se basan principalmente en la figura de Jesús de Nazareth. La historia se repite. Estas religiones que son comunes entre sí, viven en un enfrentamiento permanente. Todas se proclaman como la religión verdadera. Cada una, a pesar de su gran similitud, se asume a sí misma como la mejor, la que dice la verdad, la única. En fin, Jesús de Nazareth será siempre un tema controvertido desde el punto de vista que se le quiera ver. Cada quien le da la interpretación que quiera a sus palabras y también cada quien, se queda después de todo, con la idea que más le satisfaga.

Bibliografía

Asimov, Isaac, *El Imperio Romano*, [trad.] Néstor A. Míguez, 2ª. ed., Madrid, Alianza Editorial S.A., 1982, 269 p. (El libro de bolsillo 16).

Asimov, Isaac, *La tierra de Canaán*, [trad.] Néstor A. Míguez, 4ª. ed., Madrid, Alianza Editorial, 1983, 299 p. (El libro de bolsillo, 784)

Belaval, Yvon (dir), *Historia de las civilizaciones: 11, La Filosofía de Oriente, La filosofía islámica, india y china hasta nuestros días*, [trad.] Francisco Torres Oliver, 1ª. ed., en francés, 1974, México, Siglo XXI, 7ª.edic., 2000, 300 p.

Benítez, J. J., *El testamento de San Juan*, [trad.] María Teresa Arbó y Marcel Plans, 11ª. ed., 1905, México, Planeta, 11ª. reimp., 1988, 227 p.

- Bessière Gérard, *Jesús el Dios Inesperado*, París, Claves, [s.f.], 192 p.
(Biblioteca de Bolsillo).
- Blázquez, Martínez, José María, *El nacimiento del Cristianismo*, Madrid, Síntesis, 1996, 191 p. (Historia Universal-Historia Antigua).
- Cassin, Elena [et, alt], *Los Imperios del Antiguo Oriente III, La primera mitad del primer milenio*, (3 Vols.), Madrid, Siglo XXI, 343 p. (Historia Universal)
- Cottrell, Leonard, *Mesopotamia, la tierra de los dos ríos*, [trad.] Cosío Villegas, [figs.], Alberto Beltrán, 2ª. ed., México, Editorial Joaquín Motriz, S. A., 1871, 127 p.
- Del Río García, Eduardo, *Cristo de Carne y Hueso*, 4ª. reimp., México, Grijalbo, 2004, 173 p.
- Del Río García, Eduardo, *Jesús, Dios el Cristo*, 20ª. reimp., México, Grijalbo, 2003, 177 p.
- Dimont, Max I, *Los indestructibles judíos ¿Encierra la historia judía un destino manifiesto?*, [trad.] Ramón Palazón, Editorial MENORAH, México, 1974, 458 p.
- Edmund Wilson, *Los Rollos del Mar Muerto, El descubrimiento de los manuscritos bíblicos*, [trad.] Susana Speratti Piñeiro, 2ª.ed., México, FCE, 1977, 350 p.
- El Santo Rosario*, 26ª.ed., México, Ediciones Paulinas S. A. de C. V., 1991, 41 p.

Evangelios apócrifos, prólogo de Jorge Luís Borges, Vol.1 (3 vols.), ed. exclusiva, Barcelona, Ediciones ORBIS S. A., 1987, 287 p.

Flavio Josefo, Tito, *Antigüedades Judías*, (2 Vols.), [ed.] José Vara Donado, 13ª. ed., Madrid, Editorial Akal, 1997, 1238 p.

García Páramo, Almudena, *Jesús de Nazareth, Hombre y leyenda*, [figs.] Ramón López, Madrid, Ediciones Dastin Export, 2000, 238 p.

Garibay, Ángel Ma., *Sabiduría de Israel, Tres obras de la cultura judía*, [trad.] Ángel M. Garibay, México, Editorial Porrúa, S. A., 1966, 188 p.

Garzón Serfaty, Benito, “Judaísmo” en *Historia de las Religiones*, Vol. 2 (3 Vols.), Barcelona, Editorial Marín, 1975, 370 p.

Guignebert Charles, *El Cristianismo Antiguo*, [trad.] Nélica Orfila Reynal, 1ª. edic., 1921, México, FCE, 2ª. edic., 1966, 206 p. (Breviarios)

Hegel, Georg. Wilhelm Friedrich, *Historia de Jesús*, Madrid, Taurus, [s.f.], 975 p.

Hogarth, D.G., *El Antiguo Oriente*, [trad.] Jorge Hernández, 4ª. reimp., México, FCE, 1985, 154 p., (Breviarios).

Jacob, Burckhardt, *Del paganismo al Cristianismo, La época de Constantino el grande*, [trad.] Eugenio Imaz, México, FCE, 1982, 437 p. (sección de obras de historia).

Johnson Paúl, *La Historia del Cristianismo*, [trad.] Aníbal Leal, Argentina, Javier Vergara Editor S.A.1989, 593 p.

Johnson, Paúl, *La historia de los judíos*, [ed] Javier Vergara, [trad.] Aníbal Leal, Buenos Aires, VERLAP S.A., 1992.

Jones, Arnold, H. *Augusto*, [trad.] Alberto Luis Bixio, Buenos Aires, UBA, 1974, 237 p.

Kaster, L. Heinrich, *Breve Historia del Cercano Oriente*, [eds.] Verlag Heinrich Scheffler- Frankfurt am Maín, [trad.] J.J.Thomas, Buenos Aires, El ateneo, 1961, 182 p.

Kautsky, Karl, *Orígenes y Fundamentos del Cristianismo*, México, Diógenes, 1973, 430 p.

La Biblia Latinoamericana, 1ª.edición 1989, Editorial Verbo Divino, Navarra, 48ª. reimp., 2002.

Martínez, José Luis, *Hebreos y Cristianos, Roma*, México, SEP, 1976, 498 p.

Pérez, Escrich Enrique, *El Mártir del Gólgota*, México, Editorial “El libro español”, 1863, 603 p. (Tradiciones de Oriente)

Poliakov, León, *Historia del antisemitismo, Desde Cristo hasta los Judíos de la Corte*, [trad.] Susana de Aldecoa, 1ª. ed., Buenos Aires, Siglo XXI, 335 p.

Pritchard, James B., *La Arqueología y el Antiguo Testamento*, [trad.] Dr. Guillermo Koehle, 3ª. edic., Buenos Aires, EUDEBA, 1970, 308 p.

Rathey, Beatrice Katherine, *Los Hebreos*, [trad.] M. Hernández Barroso, 2ª. reimp., México, Fondo de Cultura Económica, 1995, 207 p. [Breviarios].

Rops, Daniel, *Jesús en su tiempo*, México, Porrúa S.A., 1994, 463 p., [Colección Sepan Cuantos].

Secret, Francois, *La kabbala Cristiana del Renacimiento*, [trad.] Ignacio Gómez y Tomás Pollán, Madrid, Taurus Ediciones S.A., 1979, 389 p. (Ensayistas 166)

Sholem, Gershom Gerhard, *Origins of the Kabbalah*, [ed.] R.J, Zwi Werblowsky, [trad.] Allan Av Kush, [s.l.], Princeton, 1982, 287 p.

TIME LIFE, *Los Israelitas, los orígenes del hombre*, [trad.] Salvat Editores, México, OFFSET, multicolor, S. A., 1979 p.

Toynbee, Arnold, *Historia de las Civilizaciones: 4, El Crisol del Cristianismo, Advenimiento de una nueva era*, México, Alianza Editorial Mexicana, 1989, 528 p. (El libro de bolsillo)

Vargas Montoya Samuel, *Historia de las Doctrinas Filosóficas*, 11ª. ed., México, Porrúa, 1984, 438 p.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

COORDINACIÓN DE SERVICIOS DOCUMENTALES – SECCIÓN BIBLIOTECA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA

DIVISIÓN. CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

GRADO ACADÉMICO. LICENCIATURA

CARRERA. LIC. EN HISTORIA

TÍTULO DEL TRABAJO.

JESÚS DE NAZARETH. UNA BIOGRAFÍA HISTÓRICA

NOMBRE DEL ALUMNO. LÓPEZ TERÁN AMADA DEL CARMEN

NOMBRE DEL ASESOR. ORTEGA SOTO MARTHA

FIRMA.

MÉXICO D.F. A 31 DE MAYO DEL AÑO 2007.

UAM- IZTAPALAPA. AV. SAN RAFAEL ATLIXCO # 186, COL. VICENTINA C.P.09340
DELEGACIÓN IZTAPALAPA, MÉXICO D.F. 58 04 48 70